Los exploradores

by Renton-torston

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Drama
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2013-01-15 03:32:23
Updated: 2014-07-01 02:34:39
Packaged: 2016-04-26 14:23:21
Rating: T
Chapters: 12
Words: 32,861
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La vida pacifica que habia logrado Hipo, el amor de su gente, los amigos y la relacion con su padre estan por cambiar de la manera mas abrupta todo por la llegada de unos misteriosos hombres... es mi primer fic pasen y lean

1. Chapter 1

Bueno este es mi primer fanfic asÃ- que sean amables gracias a todos los que me han inspirado Ã³sea hablo de casi todos los que escriben historias sobre HTTYD a excepciÃ³n de los que escriben yaoi Â¬Â¬

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en ingles, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

El malestar

Era una maÃ±ana frÃ-a en Berk lo cual era raro ya que estaban en plena primavera, desde que amaneciÃ³ hipo se levanto con una extraÃ±a sensaciÃ³n en el estomago algo asÃ- como un hormigueo, hipo no le dio importancia a esto, solamente siguiÃ³ con su rutina como si nada.

Su rutina consistÃ-a en desayunar, ir al ruedo a entrenar con los dragones y dirigirle picaras miradas a Astrid aunque su relaciÃ³n nunca habÃ-a pasado a mas de unas cuantas miradas, algunos roces accidentales de manos, el acercarse demasiado hasta chocar cariÃ±osamente con el otro, uno que otro abrazo en situaciones romÃ¡nticas y alguno que otro beso ocasional por parte de la chica, Hipo nunca habÃ-a intentado hacer ningÃºn movimiento la que casi siempre iniciaba lo que parecÃ-a coqueteo para Ã©l era Astrid, por lo que este solamente se enamoraba cada vez mas de la chica mientras

esperaba el momento en el que pudiera declararle su amor y esperando que lo aceptara, se ilusionaba cada dÃ-a mas y mas.

Luego de terminadas las pruebas de velocidad y algunas otras como agilidad y maniobrabilidad hipo se dispuso a ir a la fragua, en la fragua decidiÃ³ sentarse un momento y aplicarse un ungÃ¼ento que le habÃ-an dado los curanderos de la tribu cuando fue por la maÃ±ana a contarles sobre la sensaciÃ³n en el estomago pensado que habrÃ-a comido algo en mal estado o simplemente por comer las mitades de pescado que su dragÃ³n gentilmente le daba

Hipo: Â¡ha! esta extraÃ±a sensaciÃ³n no se me va â€“ dijo molesto

BocÃ³n: Â¿quÃ© tienes hipo?

Hipo: Bueno he tenido todo el dÃ-a esta sensaciÃ³n como si me caminaran pequeÃ±os dragones por el estomago.

BocÃ³n: eso no es nada bueno hipo esos malestares siempre anuncian un gran cambio serÃ¡ mejor que te cuides nunca sabes lo que pasara yo recuerdo que.

Mientras BocÃ³n hablaba se escucho el cuerno de batalla era la alerta para cuando naves sospechosas se acercaban a Berk. Hipo y bocÃ³n dejaron todo lo que estaban haciendo, salieron hacia el puerto al igual que todos los vikingos y los dragones todos dispuestos defender su hogar. Una vez en el puerto todos prepararon sus armas asombrados miraban la extraÃ±a embarcaciÃ³n, era enorme comparada con los barcos vikingos pero por lo mismo era mÃ¡s lenta, al mirarla mÃ¡s de cerca notaron la nave que estaba en desperfectos hecho por el cual parecÃ-a hundirse poco a poco entonces desde lo alto de la proa se escucho un grito. Todos los vikingos alzaron sus espadas, hachas, ballestas y los dragones junto a sus jinetes esperaron para disparar sus llamaradas esperando una horda de feroces atacantes debido al gran tamaÃ±o de la nave.

Los gritos primero eran dichos en lenguas extraÃ±as hasta que se escucho en la lengua vikinga.

Adelphos: llegamos muchachos por fin estamos en tierra.

Entonces una misteriosa figura delgada y alta salto desde el extraÃ±o barco seguida de un grupo de figuras igual de misteriosas se trataba de 6 jÃ³venes cada uno con vestimentas demasiado extraÃ±as vestimentas que ninguno de los vikingos habÃ-a visto antes.

Adelphos: buenas admirables guerreros â€“dijo con una extraÃ±a voz el primero en bajar de la embarcaciÃ³n llevaba un largo vestido que salÃ-a desde los hombros hasta los pies, un calzado extraÃ±o con aberturas que permitÃ-an ver los dedos de los pies, era de cabello oscuro y ojos negros como la noche - dije buenas admirables guerreros replico este al ver que nadie le habÃ-a contestado.

BocÃ³n: buenas extraÃ±o con vestido â€“ dijo bajando su espada.

Adelphos: demonios esto no es un vestido es una toga porque nadie lo entiende.

En ese mismo instante los 5 jÃ³venes que estaban junto al barco soltaron una gran carcajada, llamando la atenciÃ³n de todo el mundo.

Adelphos: ustedes cÃ¡llense nadie les habla a ustedes - dijo poniÃ©ndose colorado el chico de la toga.

Entonces tomo la palabra uno de los extraÃ±os este era distinto iba vestido con una extraÃ±a clase de armadura y traÃ-a un arco colgando de la espalda.

Julio: mi nombre es julio Lorenzo augusto pero pueden llamarme julio, este de aquÃ- es mi capitÃ¡n Adelphos, ese que estÃ¡ detrÃ¡s de mÃ- en la esquina del muelle es Abubakar- dijo seÃ±alando a un muchacho que parecÃ-a tener falda o una especie de vestido mÃ¡s corto que el primer chico que hablo. TambiÃ©n con extraÃ±o calzado y de piel morena

Abubakar: es un placer conocerlos espero y nos llevemos bien - dijo sonriendo el muchacho.

Julio: el siguiente es Akil â€“ dijo seÃ±alando al muchacho tambiÃ©n moreno y con calzado extraÃ±o, y lo que parecÃ-a una falda o vestido corto, este vestÃ-a igual que el anterior muchacho.

Akil: estoy para servirles nobles vikingos.

Julio: el que le sigue es AmÃ-lcar, el es mudo no puede hablar o al menos eso creemos nunca nos ha dicho una palabra pero tambiÃ©n estÃ¡ a su servicio â€“ dijo mientras seÃ±alaba a un chico con pantalÃ³n rojo y un escudo en la espalda

Julio: y el ultimo pero no menos importante Buki seÃ±alando al Ãºltimo de los muchachos â€“ dijo seÃ±alando a un muchacho de pelo largo hasta las rodillas echo trenza y con una espada en el cinturÃ³n.

Buki: asÃ- que pueden bajar las armas no es necesario que nos maten â€“dijo algo tembloroso.

BocÃ³n: bueno todo eso estÃ¡ muy bien y les preguntarÃ-a que hacen aquÃ- pero antes de comenzar a cuestionarlos les dirÃ© que su barco se estÃ¡ hundiendo.

Los 6 jÃ³venes voltearon sorprendidos para descubrir que era cierto y quedaron en estado de shock al ver como lenta pero de forma segura el barco se hundÃ-a ya por mÃ¡s de la mitad. En ese momento al ver a los 6 extraÃ±os y su actitud todos los vikingos que habÃ-an salido a defender el puerto bajaron sus armas y se fueron a excepciÃ³n de los jÃ³venes jinetes de Berk, BocÃ³n y Estoico el cual aun tenÃ-a que cuestionarlos sobre su motivo en Berk. Sin embargo por lo que ya se habÃ-a visto sabia que esos chicos traerÃ-an problemas lo cual hizo que la extraÃ±a sensaciÃ³n de hipo en el estomago creciera hasta volverse un dolor punzante.

Adelphos: por favor todo lo que tenemos esta en esa nave ayÃºdenos nosotros venÃ-amos hacia esta isla para reparar la nave les pagaremos.

Estoico: bien si pagaran entonces creo que podemos ayudarles â€“ dijo mientras les lanzaba unas cuerdas a los muchachos en sus dragones.

PatÃ¡n: que aremos con esto â€“ pregunto de manera ingenua el muchacho, motivo por el cual todos lo miraron.

Astrid: bueno pues lo amarraremos a los dragones y subiremos la nave al muelle para repararla.

PatÃ¡n: pues nunca aclararon ademÃ¡s hablando se entiende la gente.

Estoico: basta de charlas suban el barco a la de 1, 2, 3. Ahora

Los 6 extraÃ±os miraron extasiados como su nave se salvaba de un inminente desastre.

Adelphos: les hemos mentido â€“ dijo volteando hacia los jÃ³venes vikingos - la reparaciÃ³n del barco no es la Ãºnica razÃ³n por la que hemos venido a esta isla, hemos venido por el grande y Ãºnico nombrado en todas las islas vikingas el gran hÃ©roe que detuvo la guerra de los dragones y vikingos, el Ãºnico, inigualable y gran guerrero hijo de Estoico el Vasto, Hipo horrendo abadejo 3.

Todos miraron a Hipo con cara de sorpresa pero no por el hecho de que lo quisieran que aun asÃ- los sorprendÃ-a, sino por descubrir todos los elogios que recibÃ-a en las islas vikingas asÃ- como la gran variedad de nombres que le daban a este.

Estoico: miro a los extraÃ±os con cara de shock y dijo â€“ si quieren a mi hijo tendrÃ¡n que llevÃ¡rselo a la fuerza y por sobre mi cadÃ¡ver.

Abubakar: eso mismo es lo que pretendemos â€“ dijo mientras sacaba un pequeÃ±o puÃ±al de detrÃ¡s de sÃ-.

Bueno espero y les haya gustado este es mi primer fanfic no sean muy duros conmigo pero si dÃ-ganme mis fallas y por sobre todo si les gusto juro que la historia se pondrÃ¡ mÃ¡s interesante asÃ- que lean mi siguiente capÃ-tulo. Â¬Â¬

Disculpen mis faltas de ortografÃ-a y posiblemente de gramÃ¡tica me cuesta un poco poner las comas y esas cosas asÃ- que no se si estÃ©n bien.

Es corto espero ir mejorando conforme avance la trama.

2. Chapter 2

Bueno de nuevo yo siguiendo mi primera **historia** **gracias a todos los que me han inspirado Ã³sea hablo de casi todos los que escriben historias sobre HTTYD a excepciÃ³n de los que escriben yaoi Â¬Â¬**

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en Ingles,

espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

La propuesta

Abubakar: bien chicos â€“ ante estas palabras ambos bandos sacaron sus armas- desenfunden prepÃ¡rense apunten yâ€¦

Al unisonÃ³ los 6 muchachos comenzaron a reÃ-r de tal modo que los vikingos presentes quedaron estupefactos los jinetes solo se miraban entre si y murmuraban.

Astrid: no me gusta para nada la actitud de esos idiotas dijo seÃ±alando a los jÃ³venes que aun soltaban grandes carcajadas.

Brutacio: quizÃ¡s deberÃ-amos matarlos de una vez.

Brutilda: Estoy de acuerdo contigo estos tipos me dan mala espina.

PatÃ¡n: no solo eso sino que tambiÃ©n se estÃ¡n burlando de nosotros en nuestra propia cara estÃ¡n insultÃ¡ndonos y manchando nuestro honor.

BocÃ³n: Calma muchachos esperemos instrucciones del jefe.

Akil: de verdad creyeron que los atacarÃ-amos que tan locos nos creen â€“ dijo aun con una sonrisa burlona en el rostro â€“ como nos enfrentarÃ-amos a dragones y a vikingos bien entrenados con solo unas cuantas armas.

Estoico: creen que esto es gracioso estuvimos a punto de matarlos muchachos estÃºpidos.

Buki: por eso mismo es tan divertido ustedes de verdad creÃ-an que Ã©ramos una amenaza incluso yo me siento alagado.

Adelphos: bueno muchachos fue divertido pero ya basta de bromas ahora que nuestra embarcaciÃ³n esta en el muelle y a salvo es momento de pagar â€“ dijo este mientras bajaba del gran barco con un costal de tamaÃ±o grande y unos papeles en las manos.

Patapez: espera te acabo de ver entre tus amigos como es que apareciste de repente en la cubierta del barco â€“ dijo mientras seÃ±alaba Adelphos.

Adelphos: lo que pasa es que soy muy rÃ¡pido, todos lo somos, parte de nuestro entrenamiento â€“ dicho esto los vikingos los miraron con una cara seria tal vez no fueran tan dÃ©biles como lo parecÃ-an - aquÃ- esta, considero que esto es una suma justa para pagar los arreglos del barco y aquÃ- estÃ¡n los planos del barco para que lo puedan reparar â€“ dijo mientras le entregaba el saco a Estoico y los planos - nuestro camarada AmÃ-lcar es el encargado de las reparaciones en el barco, cualquier cosa que no entiendan pueden consultarla con Ã©l sabe escribir en su lengua.

Julio: bueno una Ãºltima cosa antes de quedar en paz, lo que dijo el joven del dragÃ³n rojo es cierto Si les hemos faltado al respeto ustedes nos estÃ¡n haciendo el favor de acogernos en su isla y

nosotros nos hemos burlado de ustedes en su cara.

Abubakar: muy cierto lo lamentamos lo que ocurriÃ³ fue que llevamos demasiado tiempo en altamar y despuÃ©s de algÃºn tiempo y la escases de algunos materiales nos estÃ¡bamos poniendo tensos no fue personal.

Al pronunciar estas palabras los 6 viajeros se inclinaron postraron la rodilla y gritaron al unisonÃ³ Â¡Disculpen nuestra descortesÃ-a! Ante esta actitud tan poco usual todos se quedaron sorprendidos todos se miraron entre sÃ- sin dirigir palabra alguna.

Entonces Astrid noto que el furia nocturna estaba allÃ- estÃ¡tico sin su jinete mirando la situaciÃ³n tan asombrado como los demÃ¡s.

Astrid: Â¿donde estÃ¡ hipo? Ya me parecÃ-a extraÃ±o no escuchar nada de su parte.

Adelphos: Â¿el que estaba sobre el dragÃ³n negro era el gran Hipo? Ã©l se bajo de su dragÃ³n y se fue tambaleÃ¡ndose en el momento que nosotros nos empezamos a reÃ-r.

Estoico: mas importante BocÃ³n llÃ©valos a el gran salÃ³n muÃ©strales donde dormirÃ¡n, y cuando termines vuelve para que supervises la reparaciÃ³n del barco.

BocÃ³n: claro que si jefe bueno vamos muchachos sÃ-ganme.

Estoico: una Ãºltima cosa tu el que llaman Adelfos.

Adelphos: Â¿si dÃ-game gran jefe?

Estoico: tu o tus hombres se vuelven a burlar de mÃ- o alguna de las personas de mi aldea y por OdÃ-n les juro que les cortare la cabeza de un tajo y la clavare en mi lanza, no tolerare un solo insulto mÃ¡s. Â¡EstÃ¡ claro!

De forma inmediata a los jÃ³venes se les congelo la sangre en las venas por unos breves instantes quedaron mudos, pudieron observar la bien merecida fama que tenÃ-a en todas las tierras vikingas el gran lÃ-der de Berk Estoico el Vasto. Y tambiÃ©n se dieron cuenta que su estadÃ-a en esa isla seria corta y muy poco placentera.

Estoico: Â¡pregunte que si estaba claro!

Adelphos: tan claro como el agua de manantial mi seÃ±or.

PatÃ¡n: bien dicho estoico asÃ- aprenderÃ¡n esos cabezas de trol que no se deben de meter con la especie vikinga.

Brutacio: debiÃ³ de dejÃ¡rmelo a mi jefe yo hubiera podido con ellos desde un principio.

Brutilda: claro si te apuesto que estabas por mojarte en los pantalones.

Y asÃ- comenzÃ³ otra tonta pelea por parte de los vikingos.

Mientras tanto Astrid se dirigÃ-a a la casa de Hipo, aun se sentÃ-a

intrigada por lo que habÃ-a dicho ese tal Adelphos sobre que se habÃ-a ido tambaleÃ¡ndose. Sin tiempo que perder decidiÃ³ entrar a la casa de hipo y subir a la habitaciÃ³n de hipo, al entrar lo encontrÃ³ tirado en su cama en posiciÃ³n fetal retorciÃ©ndose del dolor.

Astrid: Hipo estas bien que te pasa dÃ-melo.

Hipo: naâ€¦naâ€¦nada dijo con vos temblorosa los curanderos dijeron que era por comer algo en mal estado que pasarÃ-a maÃ±ana â€“ esta Ãºltima frase la dijo con mucha dificultad y perdiendo todo el aliento.

Astrid: irÃ© por tu padre debe saber cÃ³mo te encuentras - dijo esto mientras se levantaba de la cama de hipo.

Entonces sintiÃ³ una mano que la detuvo. â€“ no Astrid mi padre tiene muchas cosas de las cuales preocuparse mÃ¡s con la llegada de esos extraÃ±os tan solo necesito descansar fue lo que los curanderos me recomendaron, solamente dormirÃ© un poco.

Astrid: no me convence mucho pero estÃ¡ bien no se lo dirÃ© a tu padre tu descansa volverÃ© maÃ±ana para ver cÃ³mo te encuentras. Dijo esto mientras salÃ-a de la habitaciÃ³n.

Y asÃ- paso la noche y a la maÃ±ana siguiente como por arte de magia el dolor de hipo se habÃ-a esfumado, decidiÃ³ entonces seguir con su vida diaria sin darle importancia a lo que le habÃ-an dicho los extraÃ±os, durante todo el dÃ-a pudo evitarlos cada vez que los veÃ-a simplemente daba vuelta y caminaba por otro camino.

HabÃ-an pasado ya 2 dÃ-as desde que los 6 extraÃ±os llegaron al pueblo y habÃ-an pagado un gran saco de oro por la reparaciÃ³n de su barco, mientras su barco era reparado ellos fueron llevados al gran salÃ³n y se les dieron unas camas para que durmieran en los 2 dÃ-as que llevaban allÃ- los extraÃ±os se habÃ-an encargado de vigilar a los aldeanos de tal forma que parecÃ-an planear una invasiÃ³n se la habÃ-an pasado preguntando sobre los dragones, sobre los establos, sobre los mÃ©todos de crianza etc. RazÃ³n por la cual no hacÃ-a falta mencionar que nadie en la aldea confiaba en ellos, todo mundo los evitaba y siempre que iban a comprar algo de alimento se veÃ-an amenazados por un grupo de vikingos encargados de vigilarlos a cada lugar y en cada momento. Cosa que al parecer les importaba muy poco ya que estos continuaban con lo suyo, hacÃ-an preguntas e investigaban lo mejor que podÃ-an sobre los dragones.

Hipo se encontraba en la fragua trabajando desde antes del alba la razÃ³n muy simple, BocÃ³n estaba analizando unos extraÃ±os planos de una extraÃ±a embarcaciÃ³n. La cual tenÃ-a la obligaciÃ³n por parte de estoico de reparar. Lo cual hacÃ-a que hipo se encargara de todos y cada uno de los trabajos en la fragua desde crear monturas para dragones, reparar las monturas viejas, mantener afiladas y en buen estado las armas, ademÃ¡s de algunas cosas que le habÃ-an pedido por encargo los guerreros de Berk desde pulir los escudos asta unirlos de nuevo en las juntas que se salÃ-an, razÃ³n por la cual tuvo que dejar a chimuelo todo el dÃ-a, al intentar explicarle esto al dragÃ³n el dragÃ³n solamente se molesto y se fue a jugar por el bosque.

Adelphos: Hola hipo veo que estÃ¡s trabajando duro â€“ dijo con una

sonrisa burlona en su cara.

Hipo: y tÃº quÃ© quieres aquÃ-, si vienes a molestar te lanzare un martillo en la cabeza.

Adelphos: jajÃ¡ dÃ©jame decirte que soy muy rÃ¡pido si lo lanzas no creo que me puedas golpear pero supongo que podrÃ-as intentarlo.

Hipo: despuÃ©s de lo que paso hace 2 dÃ-as, no sÃ© cÃ³mo tomarme ese comentario.

Adelphos: vamos no me digas que sigues molesto por eso, sabes nosotros hicimos un gran esfuerzo por conocerte.

Hipo: claro como tu digas ahora si no te importa puedes dejarme trabajar estoy muy ocupado.

Adelphos: no te gustarÃ-a saber de dÃ³nde venimos, quiÃ©nes somos y que hacemos en estos mares.

Hipo: no la verdad no ahora si me haces el favor de marcharte.

Adelphos: jajÃ¡ pues dÃ©jame decirte que no me irÃ©, aunque no desees saberlo te lo dirÃ©, nosotros somos exploradores, hemos decidido salir al mar en busca de nuestros sueÃ±os nosotros Ã©ramos como tu varados en pequeÃ±as aldeas donde la vida transcurrÃ-a lento, nosotros 6 somos iguales siempre fuimos las ovejas negras de nuestras aldeas, los inadaptados, los demasiado inteligentes para existir con el resto, nosotros somos iguales a ti.

Hipo: disculpa tu ni siquiera me conoces como te atreves a hablar de mÃ- de esa forma serÃ¡ mejor que te largues antes de que te ataque.

Adelphos: tienes razÃ³n no te conozco pero conozco tu situaciÃ³n y te lo puedo decir solamente mirando eso â€“ dijo mientras se acercaba a un pequeÃ±o escritorio con algunos papeles en el â€“ estos son planos con formulas y trazos muy complicados, mira hemos estado en otras tribus vikingas y sin duda te puedo decir que esto lo hizo alguien verdaderamente inteligente, no creo que el de la mano falsa y pata de palo pudiera hacer todo esto. Te puedo decir con seguridad que si no fuera por los dragones y por lo que hiciste en la guerra, tu gente aun te despreciarÃ-a.

Hipo: cÃ¡llate, cÃ¡llate, cÃ¡llate, que demonios quieres aquÃ- a mi quÃ© demonios me importan tus malditos sueÃ±os, vete alÃ©jate por fin logre el amor de mi gente la aceptaciÃ³n de mis padres y no la perderÃ© por un idiota que cree conocerme.

Adelphos: te equivocas Hipo yo no quiero quitarte nada de echo vengo a darle estabilidad al cariÃ±o de tu gente por ti.

Hipo: Â¿QuÃ©? Â¿De quÃ© demonios hablas?

Adelphos: crÃ©eme cuando te digo que tÃº y yo somos muy parecidos, mi propuesta y el motivo principal por el que estamos todos aquÃ- es para que nos acompaÃ±es hipo, veras todos somos iguales somos gente demasiado lista para estar con nuestra gente, provocamos grandes

desastres y la falta de aceptaciÃ³n de nuestra gente nos hizo querer mejorar para que si no nos aceptan como somos solo nos queda volvernos mejores, al igual que tu, todos tenemos planes y sueÃ±os. El mundo es enorme Hipo y estÃ¡ plagado de leyendas, leyendas que tenemos que ver y conocimiento que debemos de hacer nuestro. Al este de estas tierras al otro lado del mundo justo antes de caer por la orilla, existen tierras donde las personas dominan el poder del sol y lo han logrado aprisionar en pequeÃ±as esferas o pequeÃ±os artefactos capaces de iluminar el cielo nocturno con los colores del arcoÃ-ris. Nosotros llevaremos la mÃ¡s preciada de las posesiones cuando regresemos a nuestros hogares. Â¡Conocimiento!.

Hipo: estas diciÃ©ndome Â¿Que dejaron todo lo que tenÃ-an en una bÃºsqueda suicida para recorrer el mundo? Solo para que su gente los aceptara un poco mÃ¡s.

Julio: te equivocas â€“dijo entrando en la fragua- ese no es el Ãºnico motivo, como a nosotros no me puedes decir que no te interesa aprender cosas nuevas, nosotros si dejamos nuestro hogar para superarnos pero tambiÃ©n fue para aprender, para nosotros mismos, para vivir las grandes aventuras, para unir el mundo en una sola red hemos estado aprendiendo nuevos idiomas, idiomas que jamÃ¡s imaginarias con palabras tan extraÃ±as y tan impronunciables, arquitecturas tan Ãºnicas como solo los mÃ¡s grandes lo pueden hacer, existen monumentos que pueden llegar hasta lo mÃ¡s alto del cielo. Y aun asÃ- mantener su estabilidad.

Buki: no olvides la navegaciÃ³n â€“ dijo este mientras salÃ-a de detrÃ¡s de julio - hemos aprendido mucho del diseÃ±o de barcos en cada lugar al que llegamos y con las mejoras vikingas nuestra nave serÃ¡ la mÃ¡s indomable que allÃ¡ alguna vez surcado los 7 mares, trazaremos mapas de lugares inexplorados seremos leyendas.

Adelphos: pero ahora que lo mencionas nos falta un navegante lo suficientemente bueno un navegante que pueda tomar el control del barco, para asÃ- poder evitar que nuestro barco se destruya nuevamente, un navegante que allÃ¡ estado en las aguas mÃ¡s peligrosas, se dice que los peores mares son los del norte y hasta ahora no hemos visto mejores navegantes que los vikingos.

Buki: AsÃ- que el puesto estÃ¡ disponible para ti Hipo piÃ©nsalo, te advierto una cosa la decisiÃ³n es tuya no se lo digas a nadie, tu eres libre de elegir si no saben que te irÃ¡s no tendrÃ¡n necesidad de mentirte para que te quedes, piÃ©nsalo hipo habla con tu familia y amigos sin contarles nuestra propuesta. Dicho esto los 3 jÃ³venes pasaron a retirarse de la fragua.

Hipo no lo podÃ-a creer lo que decÃ-an era maravilloso ver el mundo dominar el poder del sol, iluminar el cielo nocturno con los colores del arcoÃ-ris, navegar los mares, trazar mapas, estar donde nunca ningÃºn hombre habÃ-a estado y tal vez incluso poder ver el fin del mundo. Buscar la gloria, ver y aprender cosas que su gente siquiera imagino.

Su padre siempre le hablo a Hipo de la capacidad vikinga de domar mares de la exploraciÃ³n y los reinos que habÃ-a visto, sin embargo ninguna historia vikinga tenia tanto potencial como estÃ¡ la aventura mÃ¡s grande y maravillosa tocaba a la puerta de hipo, no, no solo tocaba pensÃ³ el chico es como una ola que ha venido a golpearme de lleno para hundir mi pequeÃ±o bote y presentarme algo mejor, algo

oculto despuÃ©s de todo nunca nadie habÃa hablado sobre recorrer el mundo sobre verlo todo, ahora solo le quedaba una interrogante a Hipo Â¿CÃ³mo saber que elegir? Necesitaba mayor informaciÃ³n necesitaba saber mÃ¡s de estos jÃ³venes, jÃ³venes como Ã©l, jÃ³venes que a partir de ese momento serian sus mÃ¡s grandes amigos.

Entonces escucho un fuerte golpe en la puerta de la fragua era nada mÃ¡s y nada menos que BocÃ³n el cual parecÃa muy molesto cosa rara ya que este siempre habÃa sido muy comprensivo con todos.

BocÃ³n: Hipo â€“ exclamo con un tono de ira â€“ que demonios estÃ¡s haciendo yo he estado trabajando sin descanso en esa maldita nave y tÃº has estado jugando mira esa espada â€“ Hipo miro la espada que tenÃa en las manos la habÃa dejado demasiado tiempo en el fuego el metal se habÃa deformado y el metal que se habÃa estado fundiendo para hacer mÃ¡s armas se habÃa solidificado debido a la falta de calor ya que tampoco habÃa alimentado el fuego.

Hipo: lo lamento empezare de nuevo.

BocÃ³n: Mas te vale que termines los encargos para hoy son muchos y yo aun tengo trabajo que hacer en ese maldito bote su diseÃ±o es muy complejo no se quÃ© clase de ser pudo haber creado algo asÃ. - Dijo esto mientras se retiraba.

BocÃ³n: se preguntaba que le habÃa pasado a hipo Ã©l nunca actuaba de esa manera claro era distraÃdo pero nunca de esa forma, pensÃ³ que quizÃ¡s serÃa el tener todo ese trabajo o el haberse levantado antes del alba, fuese como fuese algo no le daba buena espina solo se quedo contemplando la fragua un rato hasta que decidiÃ³ no darle importancia, razÃ³n por la cual mÃ¡s adelante se arrepentirÃa.

Hipo solamente se concentro en su trabajo en la fragua ya era pasado el atardecer el sol estaba por ocultarse.

Entonces decidiÃ³ dejarlo por ese dÃa despuÃ©s de todo desde la que se levanto casi no habÃa comido por trabajar, dejo todas las cosas lo acomodo todo y saliÃ³ hacia el gran comedor para al entrar verlos allÃ a los 6 viajeros apartados del resto del mundo solo entre ellos con los vikingos evitÃ¡ndolos. De forma inmediata reconociÃ³ la escena era exactamente lo mismo que le habÃa hecho a Ã©l antes de ser el gran hÃ©roe de Berk. Tomo algo de alimento y fue a sentarse a la mesa con ellos,

Al sentarse los 6 de inmediato levantaron la mirada y dejaron de hablar en la lengua extraÃ±a para pasar a hablar en nÃ³rdico, hipo como estas dijeron los 6 como si lo hubiesen estado ensayando.

Hipo: pues bien algo cansado estuve trabajando casi todo el dÃa y no he podido comer me siento exhausto - entonces todos rieron.

Akil: bueno eso suele suceder pero el dÃa ha terminado por fin tienes tu recompensa pasemos a cosas mejores dejemos el dÃa a dÃa para otra ocasiÃ³n, ahora dÃ©jame enseÃ±arte un pequeÃ±o truco de magia.

En ese momento entraron Astrid, PatÃ¡n, Brutacio, Brutilda y Patapez que quedaron en shock al mirar la escena de Hipo riendo y comiendo como si los conociera de toda la vida a esos 6 extraÃ±os, extraÃ±os que todo el pueblo odiaba.

En ese momento mientras los jinetes se recuperaban del shock inicial Astrid ya se dirigÃ-a para la mesa en donde estaban tomando a hipo por la parte de atrÃ¡s de su camisa lo saco de un solo tirÃ³n de la mesa y lo llevo lejos mientras los demÃ¡s se le acercaban.

Astrid: es que acaso estÃ¡s loco esos tipos son demasiado extraÃ±os y hacen demasiadas preguntas podrÃ-an ser espÃ-as podrÃ-an estar planeando matarnos a todos y tu juegas y rÃ-es con ellos como si los conocieras de toda la vida.

Cuando Astrid dijo esto el resto de los vikingos comenzaron a reprenderle diciÃ©ndole desde cosas como â€“ nos han insultado a todos, no son de fiar, nos han atacado, mÃ-ralos como visten, no son de los nuestros y muchas cosas por el estilo - hasta que hipo sin decir una palabra solamente camino a la puerta del gran salÃ³n, sintiendo furia por el hecho de que su gente los juzgaba sin siquiera conocerlos cada vez a Hipo le parecÃ-an mÃ¡s parecidos a Ã©l - ignorando todo lo que le decÃ-an sus amigos abriÃ³ las puertas y saliÃ³

PatÃ¡n: y a este quÃ© demonios le pasa.

Brutacio: seria mejor que lo vigilÃ¡ramos no podemos dejar que se acerquen a el podrÃ-a ser que lo secuestren o algo asÃ-.

Astrid: pues sea como sea no podemos dejar que siga con ellos.

Patapez: pero no podemos vigilarlo todo el dÃ-a tenemos cosas que hacer.

Astrid: ya veremos cÃ³mo lo hacemos maÃ±ana por ahora mejor vigilemos a estos de aquÃ-.

Patapez: no creo que sea necesario vigilarlos a ellos mira eso â€“ dijo mientras seÃ±alaba alrededor de los jÃ³venes y se pudo ver como toda la aldea o al menos todos los que estaban allÃ- clavaban su frÃ-a mirada en el pequeÃ±o grupo. Al cual parecÃ-a no importarle para nada.

Al salir del gran salÃ³n hipo se encontrÃ³ con chimuelo el cual sabrÃ¡ thor donde se habrÃ-a metido ya que estaba lleno de fango y la aleta de su cola estaba rasgada, chimuelo al mirar a Hipo con lo que parecÃ-a una gran depresiÃ³n corriÃ³ hacia su jinete y salto sobre el lamiÃ©ndole la cara, entonces Hipo alzo la mirada y sonriÃ³.

Hipo: Chimuelo tu siempre sabes cÃ³mo alegrarme ven amigo vÃ¡monos a dormir maÃ±ana creo que si te podre montar iremos a algunas islas al norte y volaremos casi todo el dÃ-a.

Chimuelo solamente asintiÃ³ con la cabeza y le dio un tierno golpe con la cabeza a su jinete, como diciÃ©ndole estoy para lo que necesites compaÃ±ero. Bueno chimuelo maÃ±ana serÃ¡ un nuevo dÃ-a y se dirigieron a su casa donde se prepararon para dormir.

**Bueno espero y les haya gustado este es mi segundo capÃ-tulo de este me primer fanfic no sean muy duros conmigo pero si dÃ-ganme mis fallas y por sobre todo si les gusto juro que la historia se pondrÃ¡ mÃ¡s interesante asÃ- que lean mi siguiente capÃ-tulo.

Â¬Â¬**

Disculpen mis faltas de ortografÃ-a y posiblemente de gramÃ¡tica me cuesta un poco poner las comas y esas cosas asÃ- que no se si estÃ©n bien.

Diegospark**: gracias por tu review a mÃ- tambiÃ©n me gusto tu historia y espero y la continÃºes lo mÃ¡s pronto posible.**

3. Chapter 3

Bueno este es el tercer capÃ-tulo de mi primer fanfic asÃ- que sean amables gracias a todos los que me han inspirado Ã³sea hablo de casi todos los que escriben historias sobre HTTYD a excepciÃ³n de los que escriben yaoi Â¬Â¬

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en Ingles, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Preguntas

Nuevamente Hipo habÃ-a comenzado su trabajo antes del alba, habÃ-a estado trabajando sin descanso, era mediodÃ-a cuando por fin todo su esfuerzo rindiÃ³ frutos solo le quedaban unos cuantos encargos mas y seria libre de la fragua el resto del dÃ-a, asÃ- pues se apuro y en cuestiÃ³n de un par de horas habÃ-a terminado, justo a tiempo para comer pero en lugar de dirigirse al gran comedor fue por una cesta de pescados a su casa ya que tenÃ-a una promesa que cumplir.

Se subiÃ³ a chimuelo y despego, habÃ-an transcurrido cerca de 30 minutos cuando no pudo soportar mÃ¡s el hambre y bajaron en una islita deshabitada, Hipo reuniÃ³ ramas y con la ayuda de chimuelo encendiÃ³ una fogata, le dio pescados a su dragÃ³n y cocino algunos para sÃ- mismo, al verse distraÃ-do de sus ocupaciones diarias su mente comenzÃ³ a divagar y pronto comenzÃ³ a hacerse unas pregunta que temÃ-a hacerse a sÃ- mismo.

Hipo: Â¿QuÃ© es lo que me detiene? Â¿Y si lo hago? Â¿Pero y si no lo hago? Â¿Realmente desaprovechare esta oportunidad? Es decir oportunidades asÃ- solo se presentan una vez en la vida â€“ dando un gran suspiro siguiÃ³ comiendo su pescado con una expresiÃ³n melancÃ³lica cosa que su dragÃ³n no tardo en notar, de pronto chimuelo se levanto dejo de lado su comida y se puso frente al chico con una expresiÃ³n como diciendo cuÃ©ntamelo todo, estoy aquÃ-, vamos desahÃ³gate.

Hipo no tardo en notar lo que su amigo buscaba.

Hipo: Dime chimuelo tu que arias en mi lugar â€“ suspiro profundamente y se quedo en silencio unos segundos â€“ veras esta es una decisiÃ³n como la que tome cuando te encontrÃ© en el bosque aquella vez que decidÃ- no matarte y te deje ir.

Chimuelo hizo una cara de sorpresa y asombro como diciendo, esa decisiÃ³n debe ser muy importante y debe ser guiada por tu corazÃ³n

es algo que solo tÃº puedes decidir.

Hipo: si tomo esta oportunidad podrÃ-a perder todo lo que he ganado, a ti, a mi familia, a mis amigos, mi isla, todo lo que siempre anhele, pero y si no lo hago podrÃ-a perderme toda una aventura, la oportunidad de mi vida.

Chimuelo habÃ-a escuchado lo suficiente, no entendÃ-a del todo loquee ocurrÃ-a ya que hipo estaba omitiendo muchos detalles de la aventura de la que hablaba pero no le importaba de repente su expresiÃ³n cambio a una de comprensiÃ³n, miro a hipo gruÃ±o, le dio un lengÃ¼etazo, un pequeÃ±o golpe en el pecho y se acurruco a su lado.

Hipo entonces comprendiÃ³ perfectamente lo que su dragÃ³n trataba de decirle, comprendiÃ³ que sin importar que, nunca perdiera a chimuelo ya que estos tenÃ-an una amistad tan fuerte como ninguna otra.

Hipo: bueno amigo es bueno saber que te puedo contar todo, bien demos unas cuantas vueltas mas despuÃ©s de todo no creo que estÃ©s satisfecho con tan poco vuelo juntosâ€“ dijo mientras montaba a chimuelo.

El sol se ocultaba a lo lejos en el horizonte Hipo y chimuelo por fin estaban satisfechos asÃ- que decidieron volver a su aldea, al sobrevolar Berk se dieron cuenta que algo extraÃ±o estaba pasando pues los vikingos corrÃ-an y gritaban con sus armas alzadas como si estuvieran por ser atacados, de inmediato hipo y chimuelo bajaron a tierra alarmados intentaron hablar con alguien para saber que estaba pasando pero sin esperanza, parecÃ-a como si no existieran hasta que vieron a BocÃ³n corriendo mientras se ponÃ-a su mano hacha.

Hipo: BocÃ³n Â¿quÃ© demonios estÃ¡ pasando aquÃ-? Â¿Porque tanto alboroto? Â¿QuiÃ©n nos ataca? Â¡ExplÃ-cate! â€“ dijo sin dejar que bocÃ³n respondiera a sus preguntas

BocÃ³n: cÃ¡lmate Hipo dÃ©jame hablar, fueron esos malditos extraÃ±os aprovecharon que Estoico no estaba para robar el manual de dragones, hundieron 3 de nuestras naves y zarparon sin que nos diÃ©ramos cuenta, acabo de hacer inventario en la fragua y nos faltan varias espadas e incluso nos falta una catapulta. Acabamos de formar un grupo de bÃºsqueda los hombres salieron por mar en los barcos que quedan y tus amigos y algunos otros jinetes los buscan por aire.

Hipo: Â¿QuÃ©? cÃ³mo es posible no se pudieron marchar asÃ-, no puede ser, entonces no era verdad Â¡me engaÃ±aron!

BocÃ³n: espera como que te engaÃ±aron Â¿QuÃ© estÃ¡s hablando? Â¿QuÃ© te dijeron? Â¿Acaso tÃº sabes algo de esto?

Hipo: claro que no lo sÃ©, ademÃ¡s yoâ€¦, espera dijiste que mi padre no estaba Â¿A donde fue?

BocÃ³n: no estÃ¡ tenÃ-a un asunto que atender en la isla de kreka, partiÃ³ por la maÃ±ana, mira atraparemos a esos malditos antes de que le entreguen nuestros secretos a nuestros enemigos y sobre todo antes de que tu padre se entere, rÃ¡pido Ãºnete al grupo de bÃºsqueda.

Hipo: estÃ¡ bien pronto los alcanzare debo recoger algo, vamos chimuelo vamos a casa tomare mi casco y mis armas y les daremos caza a esos malditos.

Hipo corriÃ³ de manera apresurada a su casa, entro sumamente molesto pero no con ellos sino con el mismo por haber creÃdo en sus mentiras.

Hipo: OdÃn como pude ser tan ingenuo â€" se reprendÃa el muchacho mientras subÃa a toda prisa hacia su habitaciÃ³n, al entrar Hipo quedo en estado de shock pues estaba siendo apuntado directo a la cara con una flecha de julio.

Adelphos: buenas noches Hipo realmente tardaste mucho, llevamos casi todo el dÃa esperÃ¡ndote â€"dijo este mientras se levantaba de la cama de Hipo.

Hipo: tu maldito mentiroso, no les dirÃ© nada, nunca me sacaran informaciÃ³n primero tendrÃ¡n que matarme.

Adelphos y julio rieron a grandes carcajadas.

Julio: descuida Hipo nosotros no estamos aquÃ para hacerte daÃ±o y el hecho de que nos llames malditos mentirosos nos duele un poco â€" dijo mientras retiraba a hipo de la puerta y le ordenaba con un gesto sentarse en la cama.

Enseguida Adelphos saco de su toga una extraÃ±a bolsa y de esta saco el manual de los dragones y lo arrojo a Hipo.

Adelphos: toma creo que eso te pertenece â€" dijo seÃ±alando el libro que ya estaba en las piernas de hipo - ademÃ¡s todo lo que te dijimos era verdad, todas y cada una de las cosas que te hemos dicho es verdad, por mÃ¡s ridÃculas que suenen son verdad.

Hipo: entonces Â¿Por quÃ© demonios hicieron esto? Â¿Por quÃ© robaron el manual? Â¿Por quÃ© robaron nuestras armas? y Â¿Por quÃ© volaron nuestras naves?

Julio: el manual si planeÃ¡bamos robarlo y las armas estÃ¡n en un claro del bosque solo deseÃ¡bamos distraerlos un poco mientras ellos buscan por mar y por aire mientras nosotros estamos ocultos y seguros.

Hipo: eso es de lo mÃ¡s estÃºpido si querÃan el manual podrÃan haberme pedido que se los diera, las cosas no tenÃan que ser asÃ.

Adelphos: te equivocas Hipo y tÃº lo sabes, el manual no nos interesa queremos el conocimiento y ese conocimiento solo lo podremos obtener de 2 maneras, la primera seria robando el manual y la segunda seria si tu vinieras con nosotros y ya te lo dijimos deseamos un navegante vikingo para que nuestra nave no tenga que ser reparada por completo nuevamente.

Hipo: entonces Â¿Por quÃ© robaron las armas y volaron nuestras naves?

Julio: eso es fÃ¡cil de explicar, distracciÃ³n, si ellos nos buscan por mar y por aire nunca nos encontraran jamÃ¡s esperarÃan que

estuviÃ©ramos justo bajo sus narices, y la razÃ³n mÃ¡s importante de todas es tu espera.

Hipo: mi espera si ni siquiera saben si irÃ© con ustedes

Adelphos: bueno y Â¿quÃ© has pensado entonces?

Hipo: lo lamento pero sus planes fueron en vano yo no irÃ© con ustedes, no me arriesgare a perder todo lo que me costÃ³ arduo trabajo conseguir, mi familia, mis amigos y mi gente asÃ- como mi posiciÃ³n como heredero de Berk

Adelphos: es justo lo que creÃ- que dirÃ-as y la Ãºnica razÃ³n vÃ¡lida para que no vallas con nosotros nunca la mencionaste, veras tu padre aun vivirÃ¡ muchos aÃ±os y puedes reclamar tu puesto despuÃ©s, tu Ãºnica familia es tu padre y crees que no se maravillarÃ-a cuando sepa que quieres conquistar los mares como todo un vikingo, si tus amigos de verdad fueran tus amigos entonces estarÃ-an dispuestos a dejarte ir porque es tu sueÃ±o, es lo que tu deseas, y tu gente se verÃ¡ beneficiada si te vas despuÃ©s de todo volverÃ¡s con mÃ©todos para mejorar su vida.

Hipo comprendÃ-a muy bien lo que decÃ-an y tenÃ-an razÃ³n â€“ tienes razÃ³n pero no es fÃ¡cil dejarlo todo por quien sabe cuÃ¡ntos aÃ±os ademÃ¡s dime cuÃ¡l es ese motivo que no mencione y que es el Ãºnico vÃ¡lido.

Adelphos: Â¡UNA MUJER!

Hipo: Â¿QuÃ©? â€“ dijo con asombro e instantÃ¡neamente pensÃ³ en Astrid

Adelphos: asÃ- como lo oyes una mujer es algo irremplazable y si la tuvieras serÃ-a la Ãºnica razÃ³n real para que algo te atara a esta isla, y al parecer tÃº tienes una o al menos tu si estas enamorado ella hablo de esa chica rubia que nos miraba con tanto odio y nos vigilaba desde ayer por la noche, la que te saco de nuestra mesa en el gran salÃ³n.

Hipo: tâ€¦t...tu coâ€¦como lo sabes - dijo poniÃ©ndose rojo y tartamudeando.

Adelphos: por tus dioses eso se nota a leguas, desde el modo en el que la observas, hasta el modo en que hablas con ella es casi como si la idolatraras, pero aquÃ- la cuestiÃ³n mÃ¡s importante es Â¿Ella te corresponde?

Hipo: bueno, eso es, tal vez si, puede ser â€“ decÃ-a sin poder conectar las palabras despuÃ©s de todo eso era algo que ni el mismo Hipo sabia, cierto que para Hipo existÃ-an seÃ±ales pero nunca lo habÃ-a podido poner en claro y el temor al rechazo o a la confusiÃ³n en la manera de actuar de ella y la malinterpretaciÃ³n de este podrÃ-a costarle toda la relaciÃ³n con Astrid.

Adelphos: Â¡TE CORRESPONDE! Â¿SI O NO?

Hipo: yo Â¡NO LO SE ESTA BIEN, NO LO SE!

Julio: pues serÃ¡ mejor que lo compruebes esta misma noche ya que al ponerse el sol el dÃ-a de maÃ±ana nos marcharemos de esta isla con o

sin ti, mira en el otro extremo de la isla al otro lado de la aldea en una serie de acantilados estÃ¡ oculto nuestro barco tu no nos veras desde el cielo ni desde el mar pero nosotros a ti si, si decides acompaÃ±arnos te estaremos esperando.

Hipo se quedo sentado en su cama con la mirada hacia el piso ni siquiera noto cuando julio y Adelphos salieron de la habitaciÃ³n, al alzar la mirada Hipo ya estaba convencido, ellos tenÃ-an razÃ³n lo Ãºnico lo suficientemente fuerte para retenerlo era Astrid, ahora tenÃ-a que aclarar las cosas con ella de una vez por todas, decidido bajo de su habitaciÃ³n, saliÃ³ de su casa y miro a su dragÃ³n que parecÃ-a bastante preocupado el cual se alegro instantÃ¡neamente vio a su querido jinete.

Hipo: bien chimuelo tenemos la misiÃ³n mÃ¡s importante de todas y la mÃ¡s peligrosa hablar con Astrid.

Alzaron vuelo y de inmediato miraron la villa desolada eso no era bueno todo el pueblo buscaba a el pequeÃ±o grupo de exploradores y al dejar sola la aldea sabÃ-a que no serÃ-a fÃ¡cil dar con alguno de ellos, en ese momento chimuelo e Hipo salieron a toda velocidad cambiando de direcciÃ³n constantemente y gritando para obtener respuesta, al cabo de unas cuantas horas Hipo pudo por fin divisar a Brutacio, Brutilda y Patapez volando cerca de una isla.

Hipo: muchachos pueden decirme donde se encuentra Astrid.

Brutacio: pero valla si es el seÃ±or extraviado BocÃ³n nos dijo que te unirÃ-as a nosotros antes de que el sol callera y de eso hace horas.

Brutilda: donde demonios estabas parecÃ-a que loki te hubiera llevado.

Patapez: ya muchachos dÃ©jenlo estar por lo agitado que viene he de suponer que se demoro y nos estaba buscando, no es asÃ- Hipo.

Hipo: si eso es exactamente lo que ocurriÃ³ fui por unas cosas a mi habitaciÃ³n y cuando salÃ- ustedes ya se habÃ-an ido.

Patapez: lo ven gane la apuesta â€“ dijo con una cara de orgullo.

Mientras Hipo solamente los miraba pensando en lo que tenÃ-a que hacer sin darles importancia

Brutacio: Hipo oye Hipo nos estas escuchando

Hipo: a e si claro que decÃ-an.

Brutilda: que tenemos que volver BocÃ³n dice que Astrid y tu padre ya deben estar en la aldea

Hipo: Astrid estÃ¡ en la aldea junto con mi padre, tenemos que volver.

Patapez: Si tenemos que descansar y esperar las instrucciones del jefe â€“ acababa de decir esto cuando vio que hipo ya se estaba alejando a toda velocidad.

Brutacio: y que trol mordiÃ³ a este.

Brutilda: debiÃ³ haber sido tÃº horrenda cara que lo asusto â€“ dijo mientras golpeaba a su hermano y comenzaba otra riÃ±a.

Patapez: muchachos se quedaran allÃ o vendrÃ¡n a la aldea â€“ dijo ya en la distancia.

Mientras tanto Hipo volaba a toda velocidad en chimuelo el cual despuÃ©s de horas empezaba a sentir la fatiga de volar a toda velocidad.

Hipo: Tranquilo amigo solo falta un poco mas ya casi llegamos solo intenta resistir, te prometo que te darÃ© los pescados mÃ¡s jugosos de la aldea por tu esfuerzo.

Chimuelo asintiÃ³ jadeando un poco por el cansancio y siguiÃ³ dÃ¡ndolo todo hasta que despuÃ©s de un rato llegaron por fin a Berk al llegar vieron a casi toda la aldea saliendo del gran salÃ³n, Hipo bajo cerca del salÃ³n y dejo a chimuelo, entro solo para encontrar a su padre dando instrucciones para que descansaran y maÃ±ana continuar la bÃºsqueda pero de Astrid ni una sola pista.

BocÃ³n: Hipo muchacho donde te habÃas metido creÃamos que algo te habrÃa pasado porque no estuviste con los muchachos.

Hipo: yo he bueno pues me entretuve buscando mis cosas en casa y cuando salÃ ya no los encontrÃ©, oye bocÃ³n me puedes decir donde esta Astrid.

BocÃ³n: estÃ¡ en casa, en donde mÃ¡s, tu deberÃas de hacer lo mismo tu padre quiere hablar contigo para coordinar la bÃºsqueda en dragones de maÃ±ana, y buscar en los pueblos aliados alguna pista o en el peor de los casos prepararnos para una batalla, bueno me voy suerte con tu padre.

Hipo se encontraba muy pensativo ignorante del mundo a su alrededor Ã©l sabÃa que no habrÃa batalla ya que sabia donde estaban y ademÃ¡s el tenia el libro de los dragones pero esto no lo podrÃa decir los matarÃan asÃ que solamente decidiÃ³ esperar, era lo Ãºnico que le quedaba esperar al amanecer para hablar con Astrid, Hipo seguÃa estÃ¡tico perdido en sus pensamientos cuando Estoico se le acerco.

Hipo: tenemos que hablar hay quienes aseguran que te vieron hablando y riendo con ese grupo, necesito que me digas todo lo que sepas de ellos para buscar alguna relaciÃ³n y saber de dÃ³nde vienen, puede que se acerque una invasiÃ³n a gran escala, las tribus vikingas mÃ¡s al sur de Berk nos informaron que aprendieron el idioma en las aldeas y que pagaron por su estadÃa aprendieron el idioma escucharon las historias de tu victoria sobre la muerte roja, creo que eran espÃas enviados para trazar mapas del territorio vikingo y una invasiÃ³n a gran escala.

Hipo: padre lamento decirte que solo hicieron trucos de magia, uno de ellos saco una especie de cuerda con un dibujo de ambos lados y moviÃ³ la cuerda produciendo que la imagen se mirara distinta, era como si mesclaran las imÃ¡genes sin moverlas, eso fue todo lo que hice con ellos bromearon de un modo sarcÃ¡stico entre ellos y me enseÃ±aron pequeÃ±os trucos de magia como ese.

Estoico: comprendo hijo ahora tienes que ir a dormir maÃ±ana nos comunicaremos con poblados vecinos y hay que remplazar las armas perdidas tendrÃ¡s mucho trabajo en la fragua.

Hipo: padre quiero ir quiero ir con los demÃ¡s jinetes y seguir la bÃºsqueda chimuelo es el dragÃ³n mÃ¡s rÃ¡pido, me necesitan.

Estoico: lo pensare por ahora ya es noche ve a tu cuarto y descansa tengo otras cosas que comprobar.

Era de maÃ±ana el sol ya estaba saliendo en ese instante se escucho el cuerno de guerra de la aldea, pronto y de manera eficaz todos estaban reunidos en el gran salÃ³n, Hipo entro al lado de Estoico, procedieron al estrado pronto habÃ-a un silencio sepulcral.

Estoico: bueno todos sabemos porque estamos aquÃ-, ayer al mediodÃ-a 3 naves fueron hechas pedazos, fueron robadas armas y el manual de dragones que los jÃ³venes de la academia de Berk habÃ-an escrito, todo lo que sabÃ-amos de los dragones fue robado.

Entonces Hipo se puso frente a su padre con una expresiÃ³n seria en el rostro pero no una expresiÃ³n de preocupaciÃ³n ya que sabÃ-a lo que pasaba en realidad y llevaba a cabo toda esta mentira solo para poder hablar con Astrid y para que sus amigos pudieran marchar seguros.

Hipo: no sabemos las intenciones de los ladrones ni de donde son pero si sabemos algo no dejaremos que se salgan con la suya, le he propuesto a mi padre organizar grupos de bÃºsqueda de 2 en 2, los jinetes volaremos continuando la bÃºsqueda desde donde la dejamos ayer el resto de los barcos deberÃ¡n ir a las islas vecinas a reunir informaciÃ³n y pedir apoyo en un posible ataque, el resto de los vikingos debe de seguir con sus vidas normales en caso de que los encontremos, no podemos permitirnos perder tiempo la primavera esta por acabar y debemos reunir provisiones.

Todo mundo estaba sorprendido de que Hipo tomara el control de la situaciÃ³n a todos les pareciÃ³ muy buen plan todos estaban de acuerdo y Estoico estaba sumamente orgulloso, pronto los grupos se organizaron y antes de que alguien pudiera siquiera acercarse a Astrid Hipo la tomo de la mano.

Hipo: Astrid vallamos tu y yo tengo una ruta a seguir necesito ayuda para cumplir lo que mi padre me encomendÃ³.

Astrid estaba mÃ¡s que maravillada con la actitud de Hipo y sin dudarlo acepto, asÃ- pues partieron todos con un rumbo hacia diferentes direcciones, al estar un poco alejados de Berk Hipo le hizo una seÃ±al a Astrid para bajar a una islita deshabitada.

Hipo: creo que vi algo moviÃ©ndose entre esos Ã¡rboles de allÃ¡, bajemos.

Una vez abajo Hipo comenzÃ³ a caminar entre el pequeÃ±o bosque mientras Astrid lo seguÃ-a entonces Hipo supo que era el momento para hablar.

Hipo: Astrid â€“ dijo deteniÃ©ndose en seco â€“tu me gustas y me

gustas mucho yo he estado enamorado de ti desde hace mucho tiempo.

Astrid se puso completamente roja al mismo tiempo que quedaba en shock, no comprendÃ-a lo que estaba pasando, no comprendÃ-a como en una situaciÃ³n como esa Hipo estaba ablando de eso, fue tal su impresiÃ³n que no supo que decir quedo completamente muda.

Hipo: necesito que me digas aquÃ- y ahora que es lo que tÃº sientes por mÃ-.

Astrid: Hipo yo me siento alagada pero este no es el lugar ni el momento adecuado para eso mira cuando esto termine hablaremos â€" dijo mientras se subÃ-a a su dragÃ³n completamente roja y emocionada de que Hipo al fin le habÃ-a dicho lo que sentÃ-a aunque sabÃ-a que no era el momento de ponerse cariÃ±osos.

Hipo: no Astrid tenemos que hablar ahora â€" dijo esto y la tomo de la mano y con el peso de su cuerpo la bajo de su dragÃ³n y esta cayÃ³ al suelo

Astrid: Â¡ha! Me lastimaste el brazo Â¿quÃ© demonios te sucede? â€" entonces miro el rostro de Hipo el cual estaba sobre de ella.

Hipo: Â¿QuÃ© sientes por mi? necesito saberlo Astrid, dÃ-melo, te exijo que me lo digas.

Astrid estaba horrorizada, Hipo tenÃ-a una expresiÃ³n de terror mesclado con angustia y unos ojos vacios como de odio cosa que aterro a Astrid entonces esta se percato de que no era el mismo Hipo que conocÃ-a e instintivamente reacciono lanzÃ¡ndolo de una patada lejos de ella.

Astrid: no se quÃ© bicho te ha picado pero no te me acerques, no quiero volver a verte, y a lo que me preguntaste la respuesta es no â€" entonces Astrid subiÃ³ a su dragÃ³n con el brazo lastimado y volviÃ³ a la aldea para curarse, decidida a no decirle la verdad a Hipo hasta que este estuviera en sus cabales.

Hipo solamente cambio su expresiÃ³n a una de melancolÃ-a y volÃ³ con chimuelo, llego al claro donde lo habÃ-a encontrado por primera vez y le quito la cola.

Hipo: amigo es el momento, la aventura me llama espero que si algÃºn dÃ-a vuelvo tu sigas siendo mi amigo â€" puso unas instrucciones para el uso de la cola y dejo a chimuelo ya que este no podÃ-a pasar entre las rocas, el dragÃ³n solo rugÃ-a con tristeza mientras Hipo se alejaba.

Hipo llego a casa por la parte trasera y sin que nadie lo notara subiÃ³ a su habitaciÃ³n donde escribiÃ³ 2 cartas, al terminar de meterlas en sobres puso en una como titulo padre y en la otra como titulo Astrid la de Astrid la coloco en su escritorio el cual dejo vacio ya que se llevaba consigo todos sus planos y bajo hasta la habitaciÃ³n de su padre donde tomando un puÃ±al clavo la carta en la puerta de la alcoba, Hipo saliÃ³ sigilosamente por detrÃ¡s y camino durante todo el dÃ-a paseando, tomÃ¡ndose su tiempo para recordar cada lugar del bosque que lo habÃ-a protegido por tanto tiempo, aun no se ponÃ-a el sol cuando por fin llego al otro extremo de la isla y grito con todas sus fuerzas.

Hipo: Â¡ACEPTO ME ESCUCHAN, ACEPTO, ME UNIRE A LA TRIPULACION!

Bueno espero y les haya gustado este es mi tercer capÃ-tulo de este me primer fanfic no sean muy duros conmigo pero si dÃ-ganme mis fallas y por sobre todo si les gusto juro que la historia se pondrÃ¡ mÃ¡s interesante asÃ- que lean mi siguiente capÃ-tulo. Â¬Â¬

Disculpen mis faltas de ortografÃ-a y posiblemente de gramÃ¡tica me cuesta un poco poner las comas y esas cosas asÃ- que no se si estÃ©n bien.

Este es el ultimo que hago tan largo pero habÃ-a muchos temas que debÃ-a tratar antes de que hipo saliera de la isla.

Diegospark**: gracias por tu review he vuelto a leer mi fic y si encontrÃ© varios errores que corregÃ- y espero mejoren mi historia.**

**BlackAuraWolf: gracias por tu consejo lo he tomado en cuenta para este nuevo capÃ-tulo obviamente no los he solucionado todos pero intento mejorar en cada capÃ-tulo. **

4. Chapter 4

Bueno este es el cuarto capÃ-tulo de mi primer fanfic asÃ- que sean amables gracias a todos los que me han inspirado Ã³sea hablo de casi todos los que escriben historias sobre HTTYD a excepciÃ³n de los que escriben yaoi Â¬Â¬

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Cambios

Era una maÃ±ana normal, en medio del ocÃ©ano, en una extraÃ±a nave con rumbo al norte, un joven miraba desde lo alto de la proa hacia el sur, pensaba en el hogar que acababa de abandonar, pensaba en las tierras que habÃ-a dejado atrÃ¡s, y miraba a lo lejos en el horizonte, sin embargo en su rostro no habÃ-a melancolÃ-a ni tristeza alguna pues para Ã©l la aventura acababa de comenzar.

Adelphos: bien estamos por salir de las tierras vikingas entraremos a las tierras de los lapones al norte de las tierras vikingas, una vez allÃ- estaremos seguros y nos abasteceremos de provisiones para las heladas.

Abubakar: con esas pintas que traen ustedes, el frio los matara, necesitamos comprar pieles abrigadoras.

Buki: bien querido navegante guÃ-anos, deja de fantasear pronto empezara la verdadera diversiÃ³n.

Entonces noto una mano a su lado era el Ãºnico que no hablaba AmÃ-lcar apodado el mudo, con una sonrisa en su rostro le tendiÃ³ una serie de planos y mapas y lo guio hacia el extraÃ±o timÃ³n redondo de la nave.

Buki: bien parece que le agradas a AmÃ-lcar, aungue no hable siempre lo entendemos, con el tiempo tÃº tambiÃ©n lo harÃ¡s, veras que las palabras no son necesarias para una buena comunicaciÃ³n.

Julio: bien navegante ponemos nuestra vida en tus manos cumple tu misiÃ³n y guÃ-anos a las tierras laponas.

Hacia la aventura, hacia nuevas tierras y hasta los confines del mundo â€“ gritaron los 6 jÃ³venes al unisonÃ³ cosa que dejo impactado a Hipo pues parecÃ-a que lo hubieran ensayado todo el dÃ-a,

Adelphos: sÃ© lo que estas pensando y la respuesta es sÃ-, si lo ensayamos y lo decimos cada vez que salimos de un territorio, lo dijimos al salir de la Galia y al entrar en tierras celtas lo dijimos, lo dijimos al salir de tierras celtas y entrar a tierras vikingas, y lo decimos ahora al salir de tierras vikingas y entrar a tierras laponas.

Julio: y ahora que lo sabes y eres parte de la tripulaciÃ³n tienes que aprenderlo para decirlo en la siguiente ocasiÃ³n.

Hipo: estÃ¡ bien lo pueden repetir para poder memorizarlo.

Los 6 jÃ³venes solamente rieron a grandes carcajadas.

Hipo: Â¿QuÃ© pasa porque rÃ-en?

Julio: nosotros no lo repetiremos nunca lo hacemos lo decimos una vez y eso es todo luego alguien lo anotara en un papel lo leerÃ¡s una vez y despuÃ©s el papel serÃ¡ quemado, es algo asÃ- como un rito de iniciaciÃ³n o como un conjuro para llegar bien al siguiente territorio.

Buki: bien chicos la comida esta lista pongan la meza pronto servirÃ© el estofado, esta vez me quedo exquisito, me robe una receta vikinga que al parecer esta para chuparse los dedos.

AcercÃ¡ndose a Hipo AmÃ-lcar le tendiÃ³ una hoja con algo escrito.

Amilcar: navegante dinos que es lo que esperas obtener de este viaje que clase de conocimiento deseas.

Todos quedaron estÃ¡ticos mirando a Hipo con un dejo de intriga, hasta que Akil rompiÃ³ el silencio.

Akil: todos en esta nave buscamos conocimiento general pero hay algo que nos interesa de forma especial, a mi me interesan los monumentos arquitectÃ³nicos aprenderÃ© a recrear las grandes obras de la humanidad revivirÃ© los jardines colgantes, las pirÃ¡mides, creare estatuas tan enormes como las vikingas.

Adelphos: yo creare un mapa de todo el mundo tan detallado que las

rutas trazadas seguirÃ¡n siendo usadas por siglos y siglos en el futuro.

Julio: yo como buen romano que soy aprenderÃ© sobre las armas, la tuya me interesa, esa especie de catapulta es fÃ¡cil de llevar y estable a la hora de disparar a objetivos mÃ³viles, Luego analizare los planos que trajiste y tÃº puedes analizar los mÃ-os.

Abubakar: a mÃ- me interesan las tÃ©cnicas de agricultura, escuchamos leyendas sobre ciudades construidas en el mar, asÃ- como cultivos que crecen en el medio de esta ciudad y recursos que pueden soportar climas tan extremos como los de los confines de la tierra, yo llevare esto a mi gente y nunca mÃ¡s pasaran hambre.

AmÃ-lcar toco nuevamente a Hipo por la espalda y le tendiÃ³ nuevamente un trozo de papel con algo escrito.

Amilcar: yo busco el conocimiento de los barcos, yo tome las distintas embarcaciones que conocÃ-a y cree esta nave, en la reparaciÃ³n en tu aldea le puse unos arreglos al estilo vikingo.

Buki: yo al igual que Abubakar busco tÃ©cnicas de cultivo diversas y el modo de desarrollarlas en climas extremos, pero tambiÃ©n busco el modo de hacer los platillos mÃ¡s deliciosos con dichos cultivos.

Hipo estaba sorprendido los ideales de aquellos jÃ³venes eran inmensos, pero hipo al subir a la nave nunca pensÃ³ en eso pues en ese momento estaba lleno de dolor y lo que deseaba era alejarse.

Hipo: bueno yo creo que tambiÃ©n me inclinarÃ-a por las armas despuÃ©s de todo mi pueblo es muy bÃ©lico.

Julio: Â¡sÃ-! Ya somos 2 tomen eso Buki y Abubakar ahora es un empate.

Buki: bueno ya calma tus humos me hubiera gustado que Hipo dijera otra cosa pero ya que podemos hacerle.

Adelphos: oye Hipo se que estas muy feliz y todo eso, pero podrÃ-as hacerme un favor.

Hipo: claro lo que desees.

Adelphos: evita chocar contra ese acantilado al que nos dirigimos no quiero morir.

Todo mundo volteo a ver el rumbo del barco y efectivamente se dirigÃ-an hacia un acantilado con rocas tan puntiagudas que parecÃ-an filosas espadas, inmediatamente Hipo tomo el timÃ³n y lo giro justo a tiempo para evitar chocar contra las rocas, los 7 jÃ³venes se miraban unos a otros en estado de shock.

Abubakar: buena esa Hipo yo lo anotare hasta ahora esa es una de las mejores.

Hipo: Â¿quÃ© demonios hablas de las mejores casi nos mato a todos?

Julio: tranquilo, acaso crees que es la primera vez que nos casi matamos entre nosotros, AmÃ-lcar pÃ¡same la tabla de puntuaciones.

AmÃ-lcar saco un pedazo de tela y lo tendiÃ³ en una pequeÃ±a mesa, la misma que habÃ-an sacado para comer.

Julio: aquÃ- esta es un placer para mi anunciar que hipo se une a la competiciÃ³n, veras hipo el descuido de nosotros es fatal, a veces nuestras mentes divagan, con nuestro hogar, con el conocimiento o muchas cosas asÃ- como tÃº nos distraemos y eso provoca errores como el que acaba de ocurrir.

Abubakar: yo dije que lo anotarÃ-a dÃ©jame explicar el resto julio, veras nosotros somos distraÃ-dos como tÃº, por esa misma similitud entre nosotros nos entendemos mutuamente, ninguno nunca se queja de que alguien casi nos mate a todos, tomamos lo bueno por lo malo y asÃ- pues surgiÃ³ este concurso cada mes miramos quien es el que comete mÃ¡s errores mortales y recibe la mejor cena, con los ingredientes mas frescos del barco y lo mÃ¡s importante recibe este pequeÃ±o broce de metal cualquiera sin valor alguno.

Adelphos: sin embargo existen varias reglas a seguir, la primera seria que nunca sin importar que el accidente no debe matar o daÃ±ar a alguien pues entonces no serÃ-a motivo de festejo, la segunda que los accidentes sean por descuido justo como en tu caso, y por ultimo nunca nos molestamos sin importar que sea lo que ocurra.

Buki: bien ya que has entrado a la competencia de este mes al parecer tu y AmÃ-lcar van empatados con un accidente casi mortal, acaso tienes alguna duda.

Hipo solamente rio a grandes carcajadas era increÃ-ble no solo sus errores no molestarÃ-an a los otros sino que serian premiados, ante esta acciÃ³n el resto de los jÃ³venes tambiÃ©n soltaron grandes carcajadas de alegrÃ-a.

Adelphos: bien navegante deja el timÃ³n y ayÃºdanos a bajar el ancla para poder comer, segÃºn los mapas llegaremos a un poblado antes del anochecer asÃ- que no habrÃ¡ porque preocuparse.

Hipo: bueno chicos ustedes sÃ- que son sorprendentes pero dÃ-ganme no podemos ir robando en cada poblado que llegamos como compraremos provisiones y todo lo demÃ¡s.

Akil: descuida Hipo aun tenemos todo un botÃ-n, de vez en cuando nos encontramos con piratas o alguna otra nave que nos enviste, los hundimos y posteriormente saqueamos, pero en ocasiones hacemos cosas como las de tu aldea y salimos corriendo con todo lo que pagamos.

Hipo: Â¿QuÃ©? Ã“sea que lo que pagaron en mi pueblo por la reparaciÃ³n de su barco lo robaron.

Adelphos: si y eso es a su vez un botÃ-n de otra embarcaciÃ³n que nos ataco, piÃ©nsalo si fuÃ©ramos por allÃ- regalando el oro cada vez que tuviÃ©ramos oportunidad habrÃ-amos quedado en quiebra antes de salir del estrecho de Gibraltar.

Hipo: valla ustedes son increÃbles como es que nunca los atrapan.

Julio: cierto tu no lo sabes, veras Adelphos el griego, junto con Abubakar y Akil los egipcios, vienen de familias con grandes pasados militares. Tanto asÃ que robaron secretos de pelea y los mesclaron asÃ crearon un sistema Ãºnico de combate, tu tambiÃ©n lo aprenderÃ¡s pero eso a su momento cuando atraquemos.

Buki: las explicaciones debieron dejarlas para despuÃ©s el resto de nosotros ya acabo de comer y ustedes siguen charlando, dense prisa si no nos apuramos caerÃ¡ la noche antes de tocar puerto.

Adelphos: Una Ãºltima cosa Hipo yo soy el capitÃ¡n de esta nave, todos tiene un puesto en la nave inclusive tu, somos amigos y las decisiones las tomamos en grupo pero abra ocasiones en que diga algo y tu tendrÃ¡s que obedecer al igual que todos, si creo que algo es muy peligroso o muy arriesgado y compromete el viaje de alguna forma mi decisiÃ³n siempre es la Ãºltima en ser escuchada.

Julio: pero descuida Hipo no por eso significa que sea un dictador en realidad si el toma una decisiÃ³n y el resto del grupo toma una decisiÃ³n unÃ¡nime entonces lo ignoramos, es algo asÃ como la democracia.

Hipo: Â¿democracia? Eso que significa â€" dijo con cara de intriga y alegrÃa pues Hipo ya estaba formÃ¡ndose una idea de cÃ³mo serÃa el resto del viaje y la verdad le parecÃa increÃble, sin mencionar todo lo que habrÃa de aprender.

Julio: bueno supongo que no lo sabes todo pero descuida te instruiremos en todo lo que nosotros sabemos pronto entenderÃ¡s esos conceptos.

Adelphos: bien Akil levemos anclas, Hipo llÃ©vanos a la costa.

AsÃ la nave continuo su viaje con un instruido Hipo sobre el cÃ³mo manejar las cosas con sus compaÃ±eros, entre riza, alegrÃa, juegos y demÃ¡s por fin divisaron tierra, eran las costas de un pequeÃ±o poblado lapÃ³n, se podÃan divisar manadas de renos y barcos pesqueros, y de forma rÃ¡pida llegaron al puerto se anclaron y pagaron su hospedaje decididos a comprar provisiones y ropas para los duros inviernos de los mares del norte del mundo.

Astrid habÃa huido hacia la aldea, despuÃ©s de un rato saliÃ³ de la choza de los curanderos con una herida en el hombro derecho, por mÃ¡s que la habÃan interrogado no hablaba sobre que le habÃa sucedido hasta que apareciÃ³ estoico frente a ella vasto una mirada para que esta hablara.

Astrid: no aquÃ estoico, no aquÃ, por favor le dirÃ© todo pero que sea en privado.

Estoico: estÃ¡ bien sÃgueme.

Caminaron hasta un pequeÃ±o risco en las afueras de la aldea, la gente queriendo saber si habÃan sido los extraÃ±os los siguiÃ³ pero estoico hizo una seÃ±a para que nadie se acercara, en privado Astrid con gran vergÃ¼enza le confesÃ³ todo desde la confesiÃ³n de Hipo, hasta lo que ella le hubiera contestado de ser circunstancias

diferentes, estoico solamente dio la vuelta y le dijo descansara, mientras seguÃa su rumbo hacia el pueblo.

Estoico: reÃºne un grupo quiero a Hipo y lo quiero ya, ademÃ¡s debes suspender la bÃºsqueda no los encontraremos lo mÃ¡s probable es que ya estÃ©n muy lejos de aquÃ.

BocÃ³n: suspender la bÃºsqueda pero que pasara con nuestros secretos y con nuestras armas y nuestra venganza.

Estoico: esto fue un plan para distraernos, ya sabÃa que no era normal que Hipo tomara el control, que todos vuelvan a la aldea suspende la bÃºsqueda y los espero en el gran salÃ³n.

BocÃ³n: Â¿estoico no creerÃ¡s quÃ©?

Estoico: en este momento temo lo peor â€“ dijo mientras daba la espalda a toda la gente a su alrededor y se marchaba a su casa esperando encontrar algÃºn rastro de Hipo.

Al llegar a casa estoico abriÃ³ con gran furia la puerta y encontrÃ³ todo intacto salvo una cosa, un pequeÃ±o puÃ±al clavado en la puerta de su habitaciÃ³n, Estoico se acerco y miro con mÃ¡s detenimiento habÃa un pedazo de papel entre el puÃ±al y la puerta, retiro el puÃ±al y tomo la carta la abriÃ³ y lentamente la leyÃ³, en ella hipo daba lujo de detalle a los acontecimientos ocurridos en la aldea, explicaba las intenciones de los jÃ³venes, la propuesta que este habÃa recibido, el porquÃ© se habÃa marchado sin decir nada a nadie, donde se encontraban las armas asÃ como la ubicaciÃ³n de el manual.

En la carta aparecÃa una frase resaltada en letras mÃ¡s oscuras y subrayadas.

Tal vez volverÃ© y para ese entonces espero que mÃ¡s que odio sientas orgullo, al volver habrÃ© recorrido el mundo entero y traerÃ© un mapa del mundo para probarlo, domare los mares como un verdadero vikingo verÃ© lo que tÃº nunca soÃ±aste en tus mÃ¡s salvajes sueÃ±os.

DespuÃ©s de esta frase Hipo hablo sobre chimuelo junto con su ubicaciÃ³n, al final menciono una segunda carta dirigida Ãºnicamente a Astrid.

Estoico subiÃ³ a la habitaciÃ³n de su hijo y allÃ se encontraba la susodicha carta la tomo y saliÃ³ de su casa rumbo a la casa de los padres de Astrid.

Estoico: seÃ±ores Hofferson soy estoico solicito hablar con su hija.

Repentinamente la puerta se abriÃ³ y de ella saliÃ³ la madre de Astrid.

SeÃ±ora Hofferson: es descansando en su habitaciÃ³n necesitaba algo de ella.

Estoico: por favor entrÃ©guele esto y requiero su presencia en el gran salÃ³n por favor acuda usted y toda su familia â€“ dijo esto alejÃ¡ndose inmediatamente.

Estaba toda la aldea reunida en el gran salÃ³n cuando entro estoico con una gran expresiÃ³n de ira en el rostro subiÃ³ al estrado.

Estoico: han llegado noticias de que todo lo acontecido en estos Ãºltimos dÃas ha sido culpa de mi Ãºnico hijo â€" pronto todo mundo comenzÃ³ a murmurar entre sÃ â€" silencio, eso no es todo tengo una confesiÃ³n dada por mi propio Hijo el cual se ha marchado con esos extraÃ±os â€" toda la aldea estaba conmocionada por la noticia, Astrid que se encontraba entre la multitud no podÃa creerlo, estaba simplemente horrorizada, tanto que parecÃa que de sus ojos brotaban lagrimas.

Estoico: a partir de este momento Hipo mi Ãºnico hijo es expulsado de Berk cualquiera que tenga informaciÃ³n de su paradero debe decÃrmela si alguna vez vuelve a pisar la isla serÃ¡ encarcelado, Hipo Horrendo Abadejo 3 es un simple traidor, nada mÃ¡s que un sucio, vil y miserable traidor, cualquiera que oculte informaciÃ³n o que lo ayude en secreto serÃ¡ considerado un enemigo de toda Berk.

Todo el pueblo estaba en estado de shock, en cuestiÃ³n de unas horas su mÃ¡s grande hÃ©roe, su futuro lÃder, el chico mÃ¡s vivaz e ingenioso de toda la aldea, no solo se habÃa marchado sino que era un traidor.

**Bueno espero y les haya gustado este es mi tercer capÃtulo de este me primer fanfic no sean muy duros conmigo pero si dÃganme mis fallas y por sobre todo si les gusto juro que la historia se pondrÃ¡ mÃ¡s interesante asÃ que lean mi siguiente capÃtulo.
Â¬Â¬**

Disculpen mis faltas de ortografÃa y posiblemente de gramÃ¡tica me cuesta un poco poner las comas y esas cosas asÃ que no se si estÃ©n bien.

Los lapones o samio algo a si son un grupo aborigen de el norte de noruega hasta los lÃmites con Rusia fueron los primeros europeos en reclamar su titulo como indÃgenas.

Werekmilo: gracias me alegro que te haya gustado.

5. Chapter 5

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

**Dragones de tierra **

HabÃa pasado ya un mes y medio desde que hipo se uniÃ³ a la tripulaciÃ³n, los 7 jÃ³venes habÃan avanzado hasta tierras de los pomors cerca de los territorios del fin del mundo, estaban aprendiendo un idioma para comunicarse con las personas que pudieran toparse, HabÃan pasado por varios poblados y obtenido conocimientos sobre preservaciÃ³n de alimentos y algunas extraÃ±as plantas para

prevenir enfermedades causadas por el frio extremo, cosa que les cayÃ³ muy bien pues a pesar de haber cambiado sus ropas a pieles gruesas y abrigadoras todos a excepciÃ³n de hipo padecÃan las bajas temperaturas pues no estaban acostumbrados a estas.

AmÃlcar, Buki e Hipo corrÃan de un lado a otro mientras eran perseguidos por una extraÃ±a creatura que parecÃa un gusano gigante fÃ¡cilmente media unos 5 metros de largo, este se metÃa en la tierra y salÃa dando saltos sobre los chicos los cuales podÃan esquivarlo a duras penas gracias a su entrenamiento, el cual Hipo ya llevaba un mes recibiendo.

Hipo: como deje que me convencieran de esto, no lo puedo creer.

Buki: fuiste tÃº el que afirmo que tenia buena mano con las bestias "el gran domador de dragones lo puede todo" no fueron esas tus palabras.

Hipo: si pero no tenÃan que asustarlo y mucho menos lanzarle piedras.

Buki: lo de la piedra fue un accidente, me caÃa del borde y la piedra callo hacia esa cosa.

En ese momento AmÃlcar se para delante de los chicos y les hace una seÃ±a hacia un gran Ã¡rbol en el cual seguramente pensÃ³ que podrÃan evitar a esa cosa.

Hipo: tal vez sea posible intentÃ©moslo Buki si subimos rÃ¡pido no nos alcanzara.

Buki: estÃ¡ bien pero solo porque esta idea es de AmÃlcar a partir de hoy dudare de tus mÃ©todos Hipo.

En ese momento el gusano salto por delante de ellos bloqueÃ¡ndoles el camino hacia el Ã¡rbol, se detuvieron en seco y cuando parecÃa que el gusano atacarÃa devorando a los muchachos una flecha se incrusto en la dura piel del gusano haciendo que este soltara un alarido.

Julio: atrÃ¡s, quÃtense de allÃ â€“ dijo mientras seguÃa tirando flechas al gusano

En ese momento el gusano se tiro al piso cayendo muerto cosa que hipo aprovecho para analizar el cadÃ¡ver de aquella extraÃ±a creatura.

Hipo: oigan chicos este no es un gusano - dijo mirando con una expresiÃ³n de asombro.

Julio: Â¿QuÃ©? Â¿CÃ³mo que no es un gusano? Â¿Pero que otra cosa puede ser?

Buki: creo que el miedo te hizo alucinar Hipo, venga vÃ¡monos.

Hipo: no, se equivocan este no es un gusano, es un dragÃ³n.

Buki: Un dragÃ³n pero si es un dragÃ³n porque no lo reconociste.

Hipo: yo nunca habÃ-a visto a este tipo de dragÃ³n â€“ dijo esto Ãºltimo mientras alzaba una membrana muy difÃ-cil de ver a simple vista y al extenderla tenÃ-a una envergadura de casi el doble del tamaÃ±o del dragÃ³n.

Julio: eso sÃ- que es raro entonces si esta cosa es un dragÃ³n Â¿por quÃ© no disparo fuego o porque no volaba?

Hipo: no todos los dragones escupen fuego algunos simplemente calientan agua dentro de sus cuerpos para arrojarla hirviendo, otros lanzan un potente rugido capaz de destruir arboles y matar personas.

Julio: bueno esta muerto, vamos a la aldea, eso ya no importa cortÃ©mosle la cabeza y recibamos nuestro pago.

Hipo: no me entusiasma mucho cortarle la cabeza a un dragÃ³n me siento raro yo siempre defendÃ- a los dragones con mi gente.

Buki: descuida Hipo este no es un dragÃ³n como los tuyos este era raro ademÃ¡s de que nos ataco si julio no lo hubiera matado en este momento estarÃ-amos en su estomago â€“ dijo esto mientras alzaba su espada y la dejaba caer sobre el cuello del dragÃ³n partiÃ©ndole la cabeza de un solo tajo.

Nuevamente en la aldea julio llevaba a cuestas la cabeza del dragÃ³n el jefe de la aldea los recibiÃ³ con jÃºbilo pues la bestia que arrasaba sus campos y mataba a su gente estaba muerta al fin.

Julio: bueno el trabajo esta hecho espero el pago por nuestras heroicas hazaÃ±as.

Hipo: heroicas hazaÃ±as, le disparaste a lo lejos mientras nos perseguÃ-a ni siquiera te le acercaste cuando intentÃ¡bamos ver de cerca a la creatura.

Julio: pero al final fui yo el que lo mato mientras ustedes corrÃ-an despavoridos.

Buki: bueno chicos basta fue un trabajo en equipo ademÃ¡s Adelphos ya recibiÃ³ el pago o lo olvidas julio, vÃ¡monos volvamos a la nave.

Una vez en la nave Adelphos estaba sobre una mesa sufriendo de frio pero trazando un mapa con la informaciÃ³n recabada hasta el momento lentamente el mapa del mundo iba tomando forma tenÃ-an ya una gran parte recorrida, el mapa comenzaba en Egipto pasando por territorios de Grecia el mar muerto roma todo el mediterrÃ¡neo hasta el estrecho de Gibraltar y subÃ-a por la Galia recorrÃ-a las islas al norte de esta pasando por las tierras celtas para desviarse hacia el continente hasta las tierras nÃ³rdicas y siguiendo su ubicaciÃ³n hasta el otro extremo del mundo.

AsÃ- pasaron los dÃ-as los muchachos practicaban antiguas tÃ©cnicas griegas y egipcias que mescladas daban un asombroso resultado (era algo asÃ- como las artes marciales chinas ya que no lo puedo imaginar de otra forma lamento la vaga descripciÃ³n en esta parte) mientras que en los campos se escucharon extraÃ±os rugidos que los jÃ³venes reconocieron inmediatamente.

Adelphos: acaso no mataron a ese dragÃ³n.

Julio: si lo matamos incluso le entregamos la cabeza a el jefe del pueblo.

Hipo: sabia que esto ocurrirÃ-a los dragones son seres que trabajan en conjunto como no me di cuenta antes.

Abubakar: estÃ¡s diciendo que hay mÃ¡s de esas cosas.

Hipo: si por los rugidos dirÃ-a que son uno dragones.

Los 6 chicos quedaron estupefactos como era posible que hubiera tantos dragones uno solo casi mata a 3 de ellos.

Adelphos: bueno no podemos dejar que destruyan las cosechas y maten mÃ¡s aldeanos tambiÃ©n nos afectarÃ-a a nosotros y sobre todo afectarÃ-a nuestros ingresos.

Julio: no te preocupes los matare con mis certeros disparos antes de que se puedan acercar â€“ dijo esto Ãºltimo mientras todos saltaban del barco y se dirigÃ-an rÃ¡pidamente al lugar del ataque.

Adelphos: rodÃ©enlos no dejen que se acerquen a los aldeanos.

Hipo: no conocemos las habilidades ocultas del dragÃ³n, debemos tener cuidado primero intentemos alejarlos de este lugar.

De forma inmediata los chicos comenzaron a arrojarles rocas a los dragones, rÃ¡pidamente se retiraron del lugar siendo seguidos por los dragones.

Hipo: tengo una idea tiren todas sus armas y sus abrigos y corran hacia aquel claro â€“ dijo seÃ±alando un lugar en el bosque donde la luz se filtraba y a causa de la nieve resplandecÃ-a.

Julio: tirar las armas estÃ¡s loco, nos comerÃ¡n.

Hipo: solamente confÃ-en en mÃ-, y sigan lo que yo haga.

Adelphos: espero que sepas lo que haces Hipo, Â¡tiren sus armas muchachos!

InstantÃ¡neamente los 7 jÃ³venes tiraron todo lo que los podrÃ-a haber protegido de los dragones y todo con lo que podrÃ-an atacar quedando completamente desprotegidos, se detuvieron de golpe a la seÃ±al de Hipo, entonces Hipo se inclino agacho la mirada y adopto una posiciÃ³n de sumisiÃ³n hacia los dragones los cuales se acercaron, solamente los miraron, estos rugÃ-an y rodeaban a los chicos.

Hipo: nosotros no somos peligrosos no les aremos daÃ±o simplemente no nos ataquen, si lo que buscan es alimento lo tendrÃ¡n no es necesario iniciar una lucha.

Los dragones los miraron atentamente sin bajar la guardia entonces Hipo se levanto, miro a los ojos al dragÃ³n que tenÃ-a mÃ¡s cerca y alzo la mano mientras susurraba al dragÃ³n que no se preocupara, el dragÃ³n extendiÃ³ sus alas rugiÃ³ fuertemente, golpeo a Hipo de lado,

lo olfateo y simplemente saliÃ³ volando al igual que los demÃ¡s dragones.

Abubakar: genial Hipo, eso fue asombroso veo porque eres el conquistador de dragones.

Buki: Bueno Hipo odio admitirlo pero ya que no nos mataron a todos, tu plan si era bueno.

Adelphos: seguimos vivos pero nuestra misiÃ³n era eliminar a los dragones y estos salieron volando.

Julio: descuida si vuelven el gran domador los calmara cierto Hipo.

Hipo: bueno lo intentare - dijo todo avergonzado y con el rostro rojo como jitomate.

Era ya entrada la noche cuando unos extraÃ±os rugidos se escucharon en la aldea, rÃ¡pidamente todos se reunieron armados y listos para enfrentar la amenaza que se habÃ-a reunido.

Hipo: Â¡alto! bajen las armas, ellos no estÃ¡n aquÃ- para pelear â€“ dijo esto mientras los otros chicos les indicaban a los aldeanos que tiraran las armas, a lo cual despuÃ©s de ver lo que ocurrÃ-a las soltaron.

Hipo: alto buen dragÃ³n buen dragÃ³n nadie te harÃ¡ daÃ±o â€“ dijo esto Ãºltimo mientras se acercaba al dragÃ³n y le rascaba la parte del cuello debajo de la barbilla tirÃ¡ndolo de inmediato, a lo que los 6 jÃ³venes se acercaron al resto de dragones e imitaron a Hipo.

Hipo: bueno jefe, estos dragones estÃ¡n listos ya no causaran mÃ¡s problemas â€“ dijo con orgullo sin importar a donde fuera seguÃ-a siendo amigo de los dragones, mientras todos lo miraban estupefactos y se acercaban a los dragones para imitar a los chicos.

Astrid miraba el horizonte sollozando, nadie se le acercaba pues la aldea entera sabia que la chica habÃ-a sentido algo por el ahora traidor hijo de Estoico, al parecer todo mundo lo sabia excepto claro ella e Hipo, en sus manos aun sostenÃ-a un sobre con su nombre llevaba todo el dÃ-a repitiendo la misma acciÃ³n sacaba la pequeÃ±a carta la leÃ-a y la guardaba para despuÃ©s decir maldiciones y orar a los dioses que le quitaran la pena que sentÃ-a.

Flash back

En medio de la multitud estoico habÃ-a declarado a su Ãºnico hijo un traidor y habÃ-a dado la orden de al verle matarle o apresarlo, entre la multitud un grupo de jÃ³venes eran los mÃ¡s asombrados por las pocas consideraciones del jefe hacia un joven que hasta hace unos minutos era un hÃ©roe.

Astrid: Â¡NO! - se escucho un melancÃ³lico grito en la habitaciÃ³n haciendo que todos posaran su atenciÃ³n hacia una chica la cual yacÃ-a tirada en el piso - Â¡NO PUEDE SER POSIBLE! â€“ dijo mientras se levantaba y corrÃ-a hacia la salida sin embargo nadie la siguiÃ³ todo mundo sabÃ-a que tenÃ-a que ahogar su pena ella sola.

En su habitaciÃ³n Astrid saco la carta de Hipo la cual habÃ-a guardado, pues por la tarde no le habÃ-a dado importancia pensando que serÃ-a solo una excusa de un cobarde, que no era capaz de disculparse frente a frente, lentamente abriÃ³ la carta y quedo muda al leer.

Astrid te conozco desde hace algÃºn tiempo antes que nada se que pensaras que fui un cobarde por marcharme asÃ- pero no podÃ-a estar en la aldea no despuÃ©s de escuchar aquellas palabras de tus labios.

Astrid recordÃ³ con melancolÃ-a lo que dijo aquella maÃ±ana **"respecto a lo que dijiste yo no te amo" **esas palabras hicieron eco en su cabeza ahora se sentÃ-a culpable por todo lo que estaba pasando lo que hizo que solo se deprimiera aun mas.

Respecto a todo lo demÃ¡s asegÃºrate que mi padre valla por chimuelo y por favor cuÃ-dalo estÃ¡ asustado pero comprenderÃ¡s que no podÃ-a llevarlo en un viaje tan peligroso, le prometÃ- a mi padre que algÃºn dÃ-a volverÃ-a pero es mentira, no lo are Astrid, no volverÃ© jamÃ¡s, tu puedes aprender de los dragones y aprender a convivir con ellos.

Llorando Astrid por perder a su amado en medio de la confusiÃ³n y por un error tan estÃºpido como decirle que no lo querÃ-a cuando sentÃ-a justo lo contrario, Astrid leyÃ³ en letras que abarcaban el resto de la carta (mÃ¡s de media hoja)

ADIOS.

Fin del flash back

Se levanto seco sus lÃ¡grimas y se decidiÃ³ a encarar a Estoico el cual acababa de volver de pedir disculpas a los jefes de otras tribus e informarles la situaciÃ³n.

Astrid: Estoico tenemos que hablar tengo informaciÃ³n que podrÃ-a interesarle.

Estoico desde ese momento hace 3 dÃ-as se mostraba inexpresivo cada pequeÃ±o detalle lo molestaba, los aldeanos sabÃ-an que cualquier error por mas mÃ-nimo que fuera serÃ-a fatal para ellos, pronto la posiciÃ³n de Estoico paso de ser respetada a ser temida.

Astrid: la carta que me diste era de hipo y en ella afirma que no volverÃ¡ jamÃ¡s, tÃ³mala puedes leerla, no serÃ¡ necesario que busques nunca lo atraparan.

Estoico tomo la carta y la leyÃ³ para devolverla a Astrid.

Astrid: me gustarÃ-a hacerme cargo de el entrenamiento de dragones el hecho de que no estÃ© aquÃ- no significa que debamos descuidarnos â€“ dijo con una cara de seriedad tan recia como la de Estoico.

Todos los presentes comprendieron enseguida las 2 personas mÃ¡s cercanas a Hipo ya no lloraban su partida, ni estaban tristes por su traiciÃ³n, ahora como buenos vikingos que eran sentÃ-an odio, sentÃ-an rencor, sabÃ-an que si lo volvÃ-an a ver lo descuartizarÃ-an, pues lo peor para un vikingo era la traiciÃ³n Astrid dio media vuelta y se dispuso a tomar para ella el dragÃ³n mas

rÃ¡pido de todo Berk se dirigÃa por su nuevo dragÃ³n el furia nocturna.

Esta es la reacciÃ³n de la gente de la aldea como habrÃ¡n notado estÃ¡n fuera de tiempo no se desarrollan a la par pero eso es porque habrÃ¡ capÃtulos donde solo escriba de Hipo y planeo dedicarle algunos momentos solo a Astrid y su vida en la aldea despuÃ©s de todo este fic. Tiene por protagonistas a Astrid e Hipo.

Este capÃtulo me costÃ³ trabajo pues era como la entrada para el arco que planeo el cual se desarrollara en 2 paÃses distintos los cuales serÃ¡n Mongolia y china por lo cual serÃ¡ una saga larga y llena de emociÃ³n, sin embargo comprendan que uno no puede llegar a un paÃs y poder comunicarse de la nada con su gente.

**Los pomors es el nombre con el que se conoce a antiguos rusos que conquistaron Siberia la historia se desarrolla en Siberia por lo tanto ya se recorrieron los extremos norte de Europa y ya estÃ¡n en AsÃa. **

6. Chapter 6

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Nuevas tierras nuevas dificultades

HabÃan pasado 2 semanas desde que dejaron la aldea y desde el problema con los dragones de tierra, Hipo habÃa enseÃ±ado a los aldeanos lo que habÃa que saber sobre los dragones y estos les habÃan dado muchas cosas a cambio, habÃan obtenido medicinas, alimentos, mapas, libros, armas, metales preciosos y demÃ¡s, sin embargo se decidiÃ³ que todo eso tendrÃa que perderse debido a que tendrÃan una misiÃ³n importante que cumplir, entrar a tierras que los europeos desconocÃan entrar al continente AsiÃ¡tico. Se habÃan dirigido a una pequeÃ±a isla alejada de los mapas donde les habÃan indicado que nadie se acercaba, por temor a caer del fin del mundo, allÃ encontraron una pequeÃ±a caverna, la analizaron sacaron un pequeÃ±o bote y abandonaron la enorme nave solo llevaron lo mÃ¡s importante, los mapas, los alimentos y las armas.

Adelphos: en verdad me duele dejar mi nave pero tendremos que adentrarnos en el continente no podremos rodear simplemente el mundo â€“ dijo esto mientras suspiraba con un dejo de melancolÃa.

Julio: valla pareces niÃ±o pequeÃ±o llorando por su juguete, no es la primera vez que lo dejamos ya lo dejamos en tierras celtas, estarÃ¡ bien.

Buki: ademÃ¡s de todo traemos lo mÃ¡s importante los mapas planos y anotaciones que hemos realizado durante el viaje.

Hipo: chicos perdonen que los interrumpa pero nos acercamos a la costa.

Adelphos: bien Akil Abubakar remen mÃ¡s fuerte.

Abubakar: maldita sea, no vuelvo a jugar cuarzo papiro navaja con ustedes son muy tramposos chicos.

Akil: mÃ¡s bien somos malos, no te quejes y sigue remando despuÃ©s de todo es nuestro castigo por perder.

Llegando a la costa no tardaron en darse cuenta que a diferencia de lo que les habÃ-an dicho, allÃ- no habÃ-a nada.

Buki: Â¿quÃ© clase de broma es esta? â€“ dijo nervioso.

Julio: Calla cobarde, tÃº y tu maldito miedo

Adelphos: tranquilo, de seguro estamos mal posicionados, miren segÃºn los mapas deberÃ-a de haber un rio asÃ- que busquemos un rio y de allÃ- seguiremos a la ciudad de khabarovs.

AmÃ-lcar extendiÃ³ un trozo de tela con algo escrito.

AmÃ-lcar: a veces en realidad me avergÃ¼enzo de Buki.

Entonces al leerlo en voz alta todos comenzaron a carcajearse y mientras seguÃ-an riendo y burlÃ¡ndose unos con otros sobre sus defectos encontraron por fin el rio que les indicaba el mapa.

Adelphos: escuchen estamos aquÃ- recuerden este camino pues lo usaremos para volver a la nave no se cuanto tiempo pase para ese momento sin embargo espero y todo siga bien segÃºn el sol yo dirÃ-a que caminamos unas 4 horas hasta encontrar el rio.

Julio: Hipo tu vienes de una aldea pequeÃ±a nunca has entrado a las grandes ciudades por lo tanto eres el que debe de estar mÃ¡s atento al peligro.

Akil: nunca, por ningÃºn motivo debes bajar la guardia los viajeros siempre son el blanco de los ladrones.

Adelphos: Abubakar entrega el poco oro que sacamos repÃ¡rtelo por partes iguales si uno pierde algo no serÃ¡ tan grave como perderlo todo junto.

Abubakar: estÃ¡ bien ya he preparado los sacos con dinero â€“ dijo mientras les entregaba una pequeÃ±a bolsa con oro a todo el grupo.

Julio: antes de partir debemos saber algo, todos debemos de estar pendientes estas tierras estÃ¡n habitadas por varias tribus nÃ³madas, el clan gobernante de estas tierras es el Hsiung-nu. En estas tierras las ciudades son muy raras debido al estilo nÃ³mada de las tribus asÃ- que debemos tener cuidado ademÃ¡s de que su gente es de la clase guerrera son algo asÃ- como los vikingos del norte.

Adelphos: bien caminemos, el sol todavÃ-a no se mete y descansaremos por la noche repasen lo aquÃ- comentado y mantÃ©nganse alertas.

Hipo se mostraba preocupado pues era cierto era la primer vez que entraba a una gran ciudad no era una simple aldea aquÃ- los lideres

eran custodiados para no ser asesinados, ladrones en todos lados, secuestradores para la venta de esclavos, y segÃºn escucharon en las tierras de los pomors las tribus de esta naciÃ³n estaban en guerra, contra quien, no lo sabÃ-a pues nunca lo dijeron solo les advirtieron que estaban tomado a los jÃ³venes y los unÃ-an al ejÃ©rcito para combatir.

HabÃ-an caminado ya varias horas, el sol se ocultaba en el horizonte, cuando Adelphos se detuvo hizo una seÃ±a de que se guardara silencio y que todo mundo se agachara, instantÃ¡neamente se puso la capucha de su tÃºnica acto que siguieron los muchachos al estar cubiertos se acercaron a donde Adelphos les indicaba y lograron divisar un pequeÃ±o campamento.

Akil: que aremos Adelphos nos acercamos a ellos, los atacamos o nos retiramos.

Buki: creo que serÃ-a mejor escondernos y observarlos si vemos que no son peligrosos nos acercamos a ellos.

Adelphos: concuerdo con Buki, serÃ¡ mejor permanecer pendientes para saber que ocurre, descansemos, aquÃ- estamos a una distancia prudente y los podremos observar, yo harÃ© guardia ustedes duerman un poco el sol ya se oculto levantare al siguiente dentro de una hora.

Los 6 jÃ³venes se relajaron Adelphos siempre era el primero en hacer guardia y siempre les daba dos horas en lugar de una de descanso, a pesar de que el mismo habÃ-a estipulado que serÃ-a una hora de guardia dicho esto se acomodaron unos junto a otros para resguardarse del frio de la noche y sin encender fuego durmieron.

Abubakar: Hipo despierta, hemos decidido acercarnos a las tiendas de ese campamento, ya dormiste demasiado fuiste el Ãºnico que durmiÃ³ tanto asÃ- que arriba.

Hipo: bien, bien pero dime porque soy el Ãºnico que durmiÃ³ tanto.

Abubakar: porque justo te tocaba la guardia eras el ultimo y justo Adelphos dio la orden de acercarse.

Julio: muchachos dejen de susurrar y corten su rollo de enamorados, muÃ©vanse solo faltan ustedes.

Hipo: nadie estÃ¡ enamorado solo hay una chica en mi corazÃ³n.

Abubakar: primero que nada yo no soy chica, segundo no amo a Hipo y tercero te rechazaron Hipo asÃ- que olvida la de una vez, estoy arto de escucharte en sueÃ±os gritar Astrid, Astrid.

Cuando Abubakar dijo esto los jÃ³venes, que debido a que no se daban prisa los estaban rodeando solamente soltaron unas leves carcajadas mientras se tapaban la boca para no ser escuchados.

Julio: Abubakar aunque eso es muy gracioso te recuerdo que a todos nos dijeron que no, no solo a Hipo, si nos hubieran aceptado crees que estarÃ-amos en este viaje.

Hipo: Â¡ESPERA! a todos les dijeron que no, porque nunca me lo

habÃ-an dicho, no aun mÃ¡s importante ustedes tenÃ-an mujeres.

Adelphos: espera, creÃ-as que Ã©ramos hombres que salieron de la seguridad de sus hogares por que nos querÃ-an mucho, ya te lo dije en tu aldea, somos como tÃº, yo inicie este viaje por despecho al igual que julio, Buki, Abubakar y Akil. El Ãºnico que estÃ¡ en esto porque le pareciÃ³ buena la idea es AmÃ-lcar.

En ese momento todos voltearon a ver a AmÃ-lcar con cara de intriga y algo de asombro.

Hipo: espera dejaste todo por seguir a esta bola de dementes en un viaje suicida alrededor del mundo, llevo 2 meses en esto y ya casi nos hemos muerto 20 veces.

Julio: oigan chicos, los de las tiendas ya se levantaron perdimos el tiempo platicando â€" dijo alarmado.

Adelphos: Â¿QuÃ©?, no importa acerquÃ©monos de todas formas solo guarden sus armas donde no las vean diremos que somos viajeros perdidos.

Abubakar: yo soy el que mejor entendiÃ³ la lengua en pomors dÃ©jenme hablar a mi

Julio: bien ve por delante.

Los 7 jÃ³venes escondieron sus armas en sus tÃºnicas y se acercaron a las personas de las tiendas las cuales iban iniciando el dÃ-a a pesar de no haber salido el sol, cuando vieron a los jÃ³venes se pusieron en posiciÃ³n defensiva tomando lanzas y palos, acto por el cual los chicos se detuvieron y Abubakar se acerco a ellos solo pero alerta, estuvieron unos momentos hablando entre el que parecÃ-a el lÃ-der del grupo y Abubakar despuÃ©s de mantener una pequeÃ±a charla este se acerco a los muchachos.

Adelphos: y bien Â¿QuÃ© dijo? Â¿Le explicaste nuestra situaciÃ³n? Â¿Son peligrosos? Â¿Estamos en problemas?

Abubakar: bueno pues veras no entendÃ- mÃ¡s que unas palabras al parecer su idioma si es parecido al lenguaje de los pomors pero serÃ-a mÃ¡s como un dialecto raÃ-z que se ha ido diversificando con el tiempo, asÃ- que si queremos entender algo mÃ¡s adelante tendremos que empezar casi desde cero.

Los 6 jÃ³venes soltaron un alarido de decepciÃ³n pues su trabajo del Ãºltimo mes fue un completo desperdicio pasaron noches en vela practicando el idioma que se suponÃ-a les servirÃ-a para comunicarse y aun asÃ- fue inÃºtil.

Pronto el tipo con el que habÃ-a hablado Abubakar se acerco a los jÃ³venes con una extraÃ±a copa de leche bebiÃ³ de ella y les ofreciÃ³ a los chicos los cuales miraron a Adelphos.

Adelphos: bueno que puede pasar quizÃ¡s podamos aprender el idioma de ellos â€" dijo esto mientras tomaba la extraÃ±a copa y bebÃ-a la leche de esta, asÃ- fueron recibidos por la pequeÃ±a tribu, les enseÃ±aron una pequeÃ±a tienda de campaÃ±a y fueron separados a partir de ese momento eran parte de ese pequeÃ±o grupo.

HabÃ-an pasado 3 meses desde que se unieron al grupo nÃ³mada, al principio les habÃ-a costado adaptarse a ese estilo de vida, sin embargo pronto lo habÃ-an logrado puesto que eran inteligentes se mantenÃ-an ocupados ayudando a esa amable gente que los acogiÃ³ y hablaban con ellos aunque estos no hablaban, mÃ¡s bien miraban su acento y las formas de pronunciaciÃ³n, asÃ- poco a poco y gracias al uso diario, hablaban con casi perfecta fluidez el idioma, habÃ-a llegado el momento de partir.

Adelphos: gracias por su hospitalidad espero y los dioses se los paguen y colmen de bendiciones sus tierras.

Julio: los extraÃ±aremos gracias por todo.

Hipo: gracias por no matarnos mientras dormÃ-amos.

Buki: eso en verdad lo agradezco despuÃ©s de todos los errores de Hipo y de AmÃ-lcar.

Abubakar: tienes que aceptar que eso fue gracioso ver a Hipo perseguido por una oveja mientras esta se incendiaba es algo Ãºnico.

Akil: o el momento en el que AmÃ-lcar tiro todas las tiendas durante la tormenta.

Adelphos: me recuerdan que les debo medallas a ambos cuando volvamos al barco.

Los jÃ³venes tomaron sus cosas y se marcharon entre risas, despuÃ©s de un par de dÃ-as de ir caminado por fin divisaron una especie de templo en lo alto de una colina y fuertemente amurallada la gran ciudad de Khabarovs.

Buki: por fin estamos en nuestra primera parada nos tomo mÃ¡s de lo esperado.

Akil: y que lo digas pero ahora solo nos tomara unas cuantas horas llegar.

Adelphos: bueno continuemos estoy impaciente por llegar.

Delante de ellos se alzaba una puerta enorme, las murallas de la ciudadela estaban tan altas que tapaban por completo la vista, al tratar de entrar fueron detenidos por un par de soldados a caballos.

Soldado: motivo de su visita.

Adelphos: somos viajeros seÃ±or nos robaron lo que tenÃ-amos y deseamos descansar para volver con nuestra gente.

Soldado: estÃ¡ bien pueden pasar â€“ dijo mirÃ¡ndolos con duda.

Al entrar a la ciudadela fue como si una luz los segara, todo resplandecÃ-a era una ciudad impresionante las grandes murallas, las grandes estatuas, los soldados desfilaban a caballo de un lado a otro, los mercantes gritaban, los niÃ±os jugaban, a lo lejos se alzaba sobre la colina en el centro de la ciudad un fascinante templo

con adornos dorados y una gama de colores que resplandecÃ-an con el sol haciendo que fueran tonos mÃ¡s vivaces.

Adelphos: esta ciudad no es normal es tan hermosa como Roma, Atenas o el Cairo, debiÃ³ de costar mucho trabajo construirla en un entorno como este.

Julio: y que lo digas ya viste el detallado de esos monumentos son sorprendentes.

Buki: muchachos la gente nos observa movÃ¡monos.

Abubakar: parecemos idiotas contemplando la ciudad, buscare un lugar donde alojarnos los verÃ© en el centro de la ciudad.

Adelphos: llÃ©vate a Buki serÃ¡ mejor no movernos solos.

Julio: Bueno busquemos un lugar donde beber.

Los jÃ³venes empezaron a caminar por los mercados de la ciudad mirando las cosas que habÃ-a, se vendÃ-an alimentos, joyas, telas finas, plantas exÃ³ticas, animales raros, incluso habÃ-a un par de huesos de elefante muy raros puesto que eran enormes.

Julio: Miren chicos estos huesos.

Akil: baya la bestia que poseÃ-a esto debiÃ³ ser enorme.

Adelphos: mira Hipo estos son huesos de elefante sonâ€¦ - de repente dio un suspiro y agacho la cabeza con un poco de melancolÃ-a.

Julio: sabÃ-a que no debÃ-amos dejarlo solo, ya lo perdimos.

AmÃ-lcar se acerca a julio con cara de preocupaciÃ³n y le entrega una hoja.

AmÃ-lcar: creo que se meterÃ¡ en problemas, es medio idiota al igual que todos por eso estoy preocupado.

Mientras tanto.

Hipo: donde demonios estoy no debÃ- separarme de los muchachos bueno dijeron que se verÃ-an en el centro de la ciudad asÃ- que solo tendrÃ© que esperarlos allÃ-.

Hipo caminaba de un lugar a otro buscando el centro de la ciudad sin embargo la ciudad era demasiado grande como para identificar donde estaba, despuÃ©s de caminar un rato por fin diviso una gran plaza con varios monumentos de guerreros a caballo en ella, miro al ejercito reuniÃ©ndose frente a un edificio siguiÃ³ caminando por la plaza sin darse cuenta que estaba peligrosamente cerca de una lÃ¡mpara con la cual choco haciendo que el aceite de esta se desperdigara por el suelo llegando hasta unos extraÃ±os barriles los cuales al entrar en contacto con las llamas explotaron incendiando varios edificios. La gente corrÃ-a alarmada intentando apagar el fuego cuando hipo se dio cuenta que lo habÃ-a causado el no pudo mÃ¡s que intentar correr, pero ya era demasiado tarde los soldados ya lo estaban rodeando sacaron unas esposas de metal tiraron a hipo con fuerza y lo encadenaron.

Hipo: si definitivamente no debÃ- separarme de los demÃ¡s.

En ese preciso instante los soldados comenzaron a golpearlo hasta quedar inconsciente.

Bueno espero y les haya gustado este cap. Las ciudades hunas que mencione en este fic y mÃ¡s adelante son ciudades actuales ya que no pude sacar el nombre de ciudades antiguas.

Es bien conocido que los mongoles actuales y que viven en pequeÃ±as tribus nÃ³madas como la aquÃ- mencionada son gentiles con los viajeros, El problema estÃ¡ en las grandes ciudades, ademÃ¡s segÃºn mi investigaciÃ³n la lengua mongola si es una lengua de origen siberiano por lo tanto la idea de querer comprender una con la otra no es tan alocada seria como el italiano y el espaÃ±ol.

Por si no lo notaron el juego que puse es cuarzo papiro navaja y si lo he sacado del programa regular show de cartoonetwork o un show mas en espaÃ±ol me pareciÃ³ muy gracioso y tenÃ-a que ponerlo gracias a todos los que escriben comentarios sobre este fic el cual ni siquiera es tan bueno espero y cumplir sus expectativas.

7. Chapter 7

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Escape

Akil: Que fue eso.

Adelphos: Â¿eso es fuego?

Julio: esto no me da una buena sensaciÃ³n, vamos hacia allÃ¡.

Mientras los 4 chicos se adentraban en la plaza notaron a Hipo siendo arrastrado inconsciente por un hombre a caballo seguido por otros 3.

Julio: demonios salvare a Hipo â€" dijo mientras sacaba su arco y una flecha.

Adelphos: espera no lo hagas, chicos quÃ-tense las capuchas rÃ¡pido.

Julio: pero se estÃ¡n llevando a Hipo serÃ© rÃ¡pido puedo con los 4.

Adelphos: Â¡que te quites la capucha! si no lo haces nos identificaran, esta vez es una orden, no una sugerencia julio.

Julio: estÃ¡ bien si algo le pasa a Hipo tÃº serÃ¡s el Ãºnico

responsable â€“ dijo mientras se quitaba la capucha.

Akil: julio si disparases ahora solo conseguirÃ-as que nos maten, la ciudad estÃ¡ llena de soldados.

AmÃ-lcar extendiÃ³ una hoja con algo escrito.

AmÃ-lcar: que piensas hacer Adelphos no podemos dejara que maten a Hipo.

Adelphos: descuida ya tengo un plan, los seguirÃ© antes de perderlos de vista, ustedes esperen a Abubakar y Buki, explÃ-quenles la situaciÃ³n y que se quiten las capuchas no debemos ser identificados como peligrosos â€“ dijo esto mientras se iba tras los soldados los cuales casi pierde por estar charlando.

El sol se ponÃ-a en el horizonte, habÃ-an pasado unas cuantas horas desde lo sucedido, los jÃ³venes estaban reunidos en una habitaciÃ³n de una pequeÃ±a posada, el silencio era sepulcral hasta que fue roto por julio.

Julio: Adelphos cuanto mÃ¡s esperaremos no podemos quedarnos aquÃ- sin hacer nada Hipo podrÃ-a estar muriendo en este instante.

Abubakar: el tiene razÃ³n no podemos quedarnos aquÃ- y tu no nos has dicho el plan.

AmÃ-lcar extiende un pedazo de papel con algo escrito.

AmÃ-lcar: esperen muchachos Adelphos debe de tener un plan confiemos un poco mÃ¡s en el de seguro no planea dejar a Hipo a su suerte.

Buki: AmÃ-lcar tiene razÃ³n debemos confiar mÃ¡s en Adelphos, el es sabio tranquilicÃ©monos un poco.

Julio: Akil tÃº no has dicho nada, me apoyas Â¿cierto? deberÃ-amos de ir y atacar de frente para rescatar a Hipo antes de que algo malo le pase.

Akil: julio lamento decirte esto pero eres demasiado impulsivo yo tambiÃ©n estoy preocupado pero deseo saber quÃ© es lo que Adelphos harÃ¡, ademÃ¡s escÃºchame bien Adelphos si Hipo muere por tu falta de liderazgo o por no actuar a tiempo entonces yo me largo, volverÃ© a mis tierras por mi parte y no mirare atrÃ¡s.

Adelphos: Â¡MALDICION! Con tanto escÃ¡ndalo no me dejan concentrar, pueden callarse.

Los 5 jÃ³venes miraron a Adelphos en silencio fueron tan solo unos minutos en los que Adelphos trazaba un plan, sin embargo para los jÃ³venes los cuales estaban preocupados por su amigo esos minutos les parecieron una horrible eternidad, hasta que por fin Adelphos rompiÃ³ el silencio.

Adelphos: bien ya sÃ© que aremos, he considerado todas las opciones y he tomado una decisiÃ³n, julio esto requerirÃ¡ precisiÃ³n asÃ- que cuento contigo.

Julio: bien dÃ©jamelo a mÃ- la precisiÃ³n es mi fuerte.

Adelphos: robe esto a un soldado en un momento de distracciÃ³n â€“ dijo mientras sacaba un mapa de la ciudad â€“ en este edificio es donde tiene a Hipo.

Abubakar: pero Â¿cÃ³mo sabes que no lo han matado, que estÃ¡ bien?

Adelphos: no, de seguro no estÃ¡ bien sin embargo estÃ¡ vivo, escuche a unos soldados hablar creen que es un espÃ-a al parecer esta ciudad estÃ¡ llena de soldados porque es donde se encuentran las cabezas del ejercito, vienen de la capital y pronto iniciaran su avance hacia el sur hacia un lugar llamado la gran muralla.

Akil: entonces si lo creen un espÃ-a Â¿eso significa que?

Adelphos: correcto lo estÃ¡n torturando.

Los jÃ³venes se miraron aterrados, Hipo era el mÃ¡s joven del grupo, era el nuevo y sabÃ-an que definitivamente no podrÃ-a soportar mucho tiempo antes de su final.

Julio: tenemos que ir por Ã©l lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

Adelphos: bien este es el plan.

Mientras tanto desde una obscura habitaciÃ³n se escuchaban gritos de dolor, un joven muchacho se encontraba atado a una estaca clavada en el suelo, sangrando por todos lados, mientras un hombre se acercaba a Ã©l y lentamente presionaba una vieja herida en la rodilla izquierda justo en un lugar sensible, un lugar donde deberÃ-a estar el hueso donde deberÃ-a de estar una pierna.

Soldado: Â¿QuiÃ©n te enviÃ³? Â¿CuÃ¡les son tus Ã³rdenes en esta ciudad? Â¿QuÃ© pretendÃ-as al iniciar el fuego? dÃ-melo

Hipo: n... naâ€¦ nada yo solo tropecÃ© â€“ dijo este con una voz quebradiza.

Soldado: Â¡MENTIRA! dijo este mientras le soltaba un puÃ±etazo en el rostro el cual ya se encontraba todo desfigurado por los golpes los gritos de dolor se escuchaban por todo el lugar.

Era pasada la media noche muchos de los soldados dormÃ-an, solo se encontraban de guardia 10 soldados esparcidos por los puntos clave del recinto, 2 soldados en la puerta de la habitaciÃ³n de tortura, 4 soldados con arcos en los tejados, 2 soldados en la entrada de la base y 2 soldados en la puerta trasera de la base.

Un hombre paso con una carreta por la base los soldados solamente lo miraron seguir su camino y girar en la esquina para desaparecer entre las sombras de la noche, repentinamente los soldados sintieron un escalofriÃ³, una fuerte rÃ¡faga de viento golpeo a los soldados la tierra se levantaba entorpeciendo su visiÃ³n.

Adelphos: valla al parecer los dioses nos favorecen.

Abubakar: en ese caso entremos ahora.

Dicho esto 2 sombras negras se acercaron a los soldados, se pegaron a la pared, sostuvieron sus bocas y de un solo tajo cortaron el cuello de ambos sin hacer ninguna clase de ruido, los jÃ³venes asesinos sacaron un par de dagas y pegando los cadÃ¡veres de los soldados a la pared clavaron las dagas en sus ropas para que los cuerpos se sostuvieran y no levantaran sospechas.

Adelphos: bien toma las llaves y entremos â€“ dijo esto Ãºltimo mientras hacia una seÃ±a para que otras 2 misteriosas figuran se movieran hacia ellos.

Abubakar: bien Akil y AmÃ-lcar ustedes vallan por arriba nosotros buscaremos a hipo por abajo - dijo esto mientras se separaban en 2 grupos y se movÃ-an con el mayor sigilo posible.

Adelphos y Abubakar entraron al cuartel los gritos habÃ-an cesado por lo que se suponÃ-a que la tortura habÃ-a parado razÃ³n por la cual les seria mas difÃ-cil encontrar el lugar correcto, revisaron una habitaciÃ³n, revisaron otra, revisaron mas y no encontraban nada, se movÃ-an entre los pasillos cuando se toparon con una Ãºltima puerta al abrirla se encontraron con todo el batallÃ³n durmiendo lo cual horrorizo a los chicos eran muchos soldados al parecer la mayor parte del piso de abajo eran barracas para alojar a los soldados, lentamente cerraron la puerta y con el mayor sigilo posible corrieron de ese lugar.

Akil y AmÃ-lcar entraron al cuartel y se dirigieron a la planta alta, entraron a una habitaciÃ³n y lo primero que encontraron fueron planos, mapas, papeles con diversas ordenes y listas con nombres.

Akil: bien tomemos todo eso, asegÃºralo bien en tus ropas tal vez nos sea de utilidad mÃ¡s adelante.

Salieron de esa habitaciÃ³n y siguieron buscando vieron unas escaleras que se dirigÃ-an al techo donde se podÃ-an escuchar las boses y las rizas de los soldados haciendo guardia, pasaron de largo la escalera y siguieron buscando recorrieron todas las habitaciones sin suerte alguna.

Los 4 jÃ³venes se reunieron nuevamente en la entrada, al verse nuevamente cayeron en la cuenta de que no lo habÃ-an encontrado por ningÃºn lado.

Akil: si no estÃ¡ arriba y no estaba abajo entonces donde estÃ¡.

Adelphos: tiene que estar por aquÃ- hace poco se escuchaban sus gritos.

Abubakar: encontraron alguna otra escalera o algo por el estilo algo que nos lleve a otro lado.

Akil: si hay una escalera que lleva al techo pero allÃ- se encuentran los arqueros.

Adelphos: bien espÃ©renme aquÃ- â€“ dijo esto mientras salÃ-a del cuartel se ponÃ-a junto a los 2 cadÃ¡veres y hacia reverencia frente a estos al hacer esto entro.

Abubakar: bien sigamos tenemos que subir Hipo debe de estar en el techo â€“ dicho esto los 4 jÃ³venes se movieron en direcciÃ³n a la escalera.

Minutos antes.

Julio: bien esa es la seÃ±al, es mi turno â€“ dijo esto mientras se paraba en el borde de un tejado a la distancia se podÃ-a observar a los arqueros arriba del edificio, coloco su pie derecho al frente para estabilizarse, tomo una flecha con ambas manos, la beso, pronuncio una oraciÃ³n, alzo su arco, puso la flecha en el, suspiro y lanzo la flecha hacia uno de los arqueros que estaban en el tejado de los cuarteles.

En el tejado se vio a uno de los soldados caer, para los soldados alrededor todo ocurriÃ³ en cÃ¡mara lenta su amigo caÃ-a con una flecha incrustada en el pecho de repente otro cae al suelo solo quedaban 2 soldados uno de ellos trato de correr pero en ese mismo instante el Ãºltimo soldado se asomaba por el otro extremo del tejado intentando divisar de donde venÃ-an los ataques pero fue inÃºtil ya que en ese mismo instante un flecha lo impacto de lleno.

Los 4 jÃ³venes miraron la escena al subir al tejado miraron los cadÃ¡veres y miraron al fondo una habitaciÃ³n con una puerta de hierro en lugar de una simple puerta de madera, revisaron los cadÃ¡veres para buscar una llave.

Akil: bueno chicos tengo 2 cosas que decir, una buena y una mala.

Adelphos: no tenemos tiempo para juegos dilo de una buena vez.

Akil: estÃ¡ bien la buena es que aquÃ- estÃ¡n las llaves y la mala es que aquÃ- solo hay 3 cadÃ¡veres.

Abubakar y Adelphos se miraron con preocupaciÃ³n, se levantaron, Adelphos tomo las llaves y corrieron hacia la puerta de hierro donde al abrirla se encontraron con un Hipo torturado, golpeado de la cara de tal forma que su rostro era irreconocible, de no ser por su prÃ³tesis que yacÃ-a en una mesa apartada en un rincÃ³n jamÃ¡s lo hubieran podido reconocer, en ese mismo momento se escucharon los sonidos de unos tambores que resonaron por toda la ciudad.

Adelphos: eso lo puedo reconocer en donde sea, es la seÃ±al de emergencia, rÃ¡pido tÃ³malo de los hombros â€“ dijo esto mientras tomaba la prÃ³tesis de su amigo y lo cargaba de las piernas saliendo de la habitaciÃ³n.

Akil: allÃ- vienen â€“ se escucho un grito que los paralizo â€“ son muchos soldados no podremos con ellos.

En la ciudad las luces se encendÃ-an, los fuegos iluminaban todas las casas, se escuchaba el bullicio de la gente que salÃ-a alarmada de sus casas para dirigirse a sus refugios en la base del templo.

Adelphos: bien sÃ-ganme todos.

Los jÃ³venes se dirigieron al otro lado del techo miraron por el borde una carreta llena de paja, saltaron pero la carreta no aguanto,

al menos habÃa podido amortiguar la caÃda, se escucho un horrible crujido cuando se rompiÃ³ la carreta, rÃ¡pidamente se bajaron de ella.

Buki: bien chicos los estaba esperando aquÃ estÃ¡n los caballos tenemos que salir pitando de acÃ¡ â€" en eso se escucho un agudo grito.

Soldado: estÃ¡n abajo, prepÃ¡rense para disparar, batallÃ³n 3 sÃganlos.

Los 6 jÃ³venes se subieron a los caballos y se alejaron pero era muy tarde, las flechas ya los seguÃan los caballos eran de los mÃ¡s veloces que habÃan visto en su vida sin embargo no vasto, a Buki le alcanzo una flecha por la espalda a la altura del hombro, Adelphos se agacho por lo que solamente las flechas le rozaron, Abubakar obtuvo una flecha en la pierna izquierda mientras que el caballo donde AmÃlcar cargaba a Hipo no se le acerco ni una flecha pues este traÃa su gran escudo protegiÃ©ndolo a Ã©l y a Hipo, doblaron en una esquina y vieron a julio haciÃ©ndoles seÃ±as, los jÃ³venes se detuvieron bajaron, de los caballos, julio les indico que entraran a una pequeÃ±a ventana y se monto en un caballo mientras dirigÃa a los otros a las puertas de la ciudad.

Adelphos: bien debemos tratar con rapidez las heridas de hipo y los demÃ¡s, AmÃlcar dame las pomadas que te entregue, Akil tu que no estÃ¡s herido revisa si hay algo que nos pueda ayudar para vendarlos.

AsÃ los jÃ³venes heridos fueron tratados con mucho cuidado por Adelphos y AmÃlcar.

Akil: bueno nuevamente tengo 2 noticias una buena y una mala, la buena es que encontrÃ© muchas cosas que les pueden servir â€" dijo esto mientras tiraba los objetos a los pies de Adelphos, y la mala es que me encontrÃ© con la familia que habita esta casa estÃ¡n atados y amordazados detrÃ¡s de aquellos muebles.

Adelphos: estÃºpido julio le dije que encontrara un lugar seguro pero no que atacara gente inocente.

Las puertas de la ciudad se abrieron, el ejercito seguÃa tras de los caballos los cuales corrÃan a todo galope alejÃ¡ndose cada vez mas de la muralla, una horda de soldados lanzaba flechas y perseguÃa a los caballos sin notar que estos no tenÃan jinetes.

HabÃan pasado unas cuantas horas desde que los jÃ³venes habÃan atacado y rescatado con Ã©xito a su amigo Hipo, aun se encontraban en el sÃ³tano de esa casa cuando estando reunidos ahora los 7 jÃ³venes Hipo comenzÃ³ a abrir los ojos.

Bueno como ya empecÃ© nuevamente la escuela este no tuve mucho tiempo para hacerlo quede satisfecho con lo que ocurriÃ³ pero sÃ© que esta ocasiÃ³n los errores pueden ser mayores son las 2:00 am y no tengo tiempo de corregir asÃ subirÃ© este capÃtulo maÃ±ana a primera hora y nuevamente disculpen los errores.

8. Chapter 8

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Noticia

Buki: Hipo despertÃ³, ha abierto los ojos.

Los 6 chicos se llenaron de alegrÃa y se acercaban a Hipo.

Adelphos: esta fue buena Hipo, esta vez casi te nos vas.

Akil: tengo que admitirlo soportaste bien la tortura espero y no hayas dicho nada sobre nosotros.

Abubakar: nos diste un buen susto Hipo, no lo vuelvas a hacer.

Julio: yo supe que estarÃas bien desde un principio, estos eran los que estaban tristes y querÃan atacar sin pensar en un plan, la verdad es que son muy imprudentes.

AmÃlcar acerco una hoja de papel a Adelphos.

AmÃlcar: la verdad es que julio no dejaba de llorar como una niÃ±a que perdiÃ³ a su muÃ±eca.

Los 6 chicos reÃan excepto julio que bajaba el cabeza avergonzado.

Hipo: Â¿Que ocurriÃ³?

Adelphos: chocaste contra una lÃ¡mpara, incendiaste una carreta con aceite, el fuego se propago te acusaron de espionaje o de un ataque suicida pensando que eras un enemigo, te torturaron todo el dÃa hasta que gracias a mi ingenio, el plan que trace hizo que te rescatÃ¡ramos.

Hipo: Â¿Que tan graves son mis heridas?

Akil: no mucho, heridas tÃpicas de tortura, no tienes uÃ±as, tienes cortes en la piel, quemaduras, pÃ©rdida de sangre, golpes por todo el cuerpo, inflamaciones en las heridas y la herida de la pierna se te ha vuelto a abrir, pero ademÃ¡s de eso no tienes nada.

Hipo: lo lamento chicos no debÃ de alejarme de ustedes, lamento meterlos en problemas

Julio: descuida Hipo todos estÃ¡n bien y eso es lo que importa, ademÃ¡s recuerdas lo que dijimos en nuestro primer viaje â€“ nosotros nunca te reprocharemos nada tus errores son nuestros errores, somos una gran familia, somos hermanos, no te preocupes por cosas insignificantes como esta, solo le agregas mas sabor a nuestra aventura.

Abubakar: y si alguien sabe ponerle sabor a nuestras aventuras ese es

julio.

Adelphos: como la vez que tiro todos los edificios de su pueblo, lo recuerdo como si fuera ayer jajÃ¡.

Buki: lo que me recuerda que nunca le hemos hablado a Hipo de cÃ³mo fue que decidimos unirnos a la tripulaciÃ³n.

Akil: eso es cierto no se lo hemos dicho y creo que esta serÃa una buena oportunidad para hacerlo.

Adelphos: chicos lamento interrumpir pero ya esta amaneciendo es momento de actuar se lo podemos contar mientras escapamos de la ciudad.

Akil: bueno en ese caso preparare la carreta.

Hipo: Â¿cual carreta?

Buki: una que robamos, tÃº no te preocupes ya lo tenemos planeado.

Los 6 chicos subieron a la familia que habÃa pasado toda la noche amordazada junto a ellos en el sÃ³tano, prepararon una carreta que tenia paja y algunos artÃculos que robaron la noche anterior como muebles, pieles, cajas con telas y algunas provisiones. Crearon una especie de camilla en la cual subieron a Hipo a la carreta, lo cubrieron con algo de paja, pusieron cajas a su alrededor, algunas tablas y cajas sobre las tablas de modo que no pudiera ser visto, cubrieron las cajas con unos mantas, subieron a algunos caballos tambiÃ©n robados y caminaron rumbo al centro de la ciudad.

Hablando en lengua nÃ³rdica.

Akil: espero que tengas la razÃ³n en esto Adelphos si no es asÃ nos mataras a todos.

Adelphos: mira hacia allÃ¡ â€“ dijo seÃ±alando una fila de carretas enormemente aprovisionadas marchando fuera de la ciudad.

Julio: pues mira nada mas tenias razÃ³n, despuÃ©s de lo de ayer ahora nadie cree que esta ciudad sea segura podremos escapar justo frente a sus narices.

Buki: Â¿a dÃ³nde nos dirigiremos?

Adelphos: aquÃ tengo un mapa, nos dirigiremos a la ciudad capital, nos dirigiremos a la ciudad de Ulan-Bator.

Akil: suena bien, segÃºn este mapa esta al oeste de nuestra posiciÃ³n actual tardaremos algÃºn tiempo en llegar.

Abubakar: cÃ¡llense estamos por cruzar la muralla.

Los chicos se tensaron a pesar de que iban vestidos como la gente del lugar para no ser descubiertos, no podÃa ocultar su rostro diferente al de todos los demÃ¡s razÃ³n por la cual eran observados por muchos ojos, los soldados los miraban y aunque no parecÃan nerviosos aun asÃ parecÃan sospechosos.

Soldado: Â¿quiÃ©nes son ustedes? â€“ dijo mientras se interponÃ-a en el camino de la carreta la cual era guiada por Adelphos.

Adelphos: somos humildes viajeros estamos de paso para aprovisionarnos y proseguir nuestro camino.

Soldado: parecen sospechosos revisare su carreta â€“ tomo la tela que cubrÃ-a las cosas, la lanzo lejos y comenzÃ³ a mirar las cosas, metÃ-a las manos en las cajas y sacaba provisiones pieles y demÃ¡s objetos.

Soldado: hm estÃ¡ bien pueden pasar, muÃ©vanse rÃ¡pido no entorpezcan el camino de la caravana.

Adelphos: gracias noble soldado que los dioses se los paguen.

Dicho esto los jÃ³venes continuaron su camino perdiÃ©ndose en la estepa, una vez lejos de la ciudad decidieron que era momento de descansar.

Julio: Saquemos a Hipo de ese lugar debe estar muriendo rostizado.

Buki: aun me siento mal por dejar a la familia atada.

Akil: no te preocupes deje las cuerdas un poco mÃ¡s flojas tardaran al menos unas 3 horas mÃ¡s en liberarse y como ni habÃ-an bebido ni comido desde ayer primero se saciaran antes de ir a avisar a los soldados.

Adelphos: chicos ayÃºdenme a sacar a Hipo.

Hipo: con cuidado ya pase todo el dÃ-a muriendo de calor en ese hueco para que me vallen a tirar.

Abubakar: mm chicos las heridas de Hipo se pueden infectar nuevamente por el sudor y la suciedad en la que ha estado todo el dÃ-a, alguien tendrÃ¡ que darle un baÃ±o de esponja.

Â¡ME NIEGO!, Fue la respuesta de todos.

Adelphos: bueno, bueno Ã¡gamos esto del modo democrÃ¡tico, que levante la mano aquel que desee que julio sea el que baÃ±e a Hipo.

En ese momento todos a excepciÃ³n de julio alzaron la mano.

Adelphos: bien entonces creo que serÃ¡ cosa de julio.

Julio: Â¡ALTO! Los que deseen que sea Abubakar el que baÃ±e a Hipo levanten la mano.

En ese momento a excepciÃ³n de Abubakar todos levantaron la mano.

Adelphos: no lo puedo creer no estoy dispuesto a jugar con esto, no podemos seguir asÃ-, olvidÃ©monos de la democracia y compitamos en papiro, cuarzo, navaja, les parece.

Bien contestaron todos ante la propuesta de Adelphos.

30 segundos pasaron desde que comenzaron el juego y el perdedor ya habÃ-a sido decidido.

Julio: espero y lo limpies bien no debe morir por una infecciÃ³n.

AmÃ-lcar dio un papel a julio con algo escrito.

AmÃ-lcar: no olvides tallarle bien la entre pierna.

JajÃ¡ fue el Ãºnico sonido que se escucho mientras los jÃ³venes se alejaban hacia una fogata la cual Akil estaba encendiendo.

Adelphos: bien Hipo creo que me toca baÃ±arte, sin embargo si alguna vez dices algo sobre esto a quien sea tendrÃ© que matarte.

Hipo: tÃº crees que hablare sobre como el capitÃ¡n de la nave en la que viajo me dio un baÃ±o de esponja, debes de estar muy loco para creer eso.

Adelphos: mÃ¡s te vale, bueno ya que ninguno de los dos desea esto debemos de lavar tus heridas rÃ¡pido y sin hacer ningÃºn comentario.

6 Horribles meses habÃ-an pasado desde que Hipo se volviÃ³ un traidor y las cosas en la villa habÃ-an cambiado mucho, Estoico el gran lÃ-der que fue alguna vez habÃ-a muerto, en su lugar un nuevo Estoico que no creÃ-a en segundas oportunidades habÃ-a nacido, Estoico se culpaba por lo que paso con su hijo creyendo que si hubiera sido mÃ¡s duro con Ã©l todo esto se habrÃ-a podido evitar.

Astrid entrenaba en el ruedo a los jÃ³venes reclutas junto a sus dragones, antes en la guerra contra los dragones Astrid a pesar de su seriedad mantenÃ-a una pequeÃ±a mueca de agrado o al menos de diversiÃ³n, esa mueca con Hipo a su lado se habÃ-a vuelto una gran sonrisa, ahora 6 largos meses despuÃ©s no habÃ-a un solo rastro de que alguna vez hubiera sido asÃ-, su cara era larga, mantenÃ-a una expresiÃ³n de odio eterna, su madre afirmaba que la mantenÃ-a incluso al dormir.

Astrid: mas rÃ¡pido dragÃ³n inÃºtil â€" puso su pie en segunda posiciÃ³n haciendo que la aleta doblara un poco mÃ¡s hacia arriba.

El furia nocturna alcanzo su mÃ¡xima velocidad y habÃ-a sobrepasado a todos en un parpadeo.

PatÃ¡n: Astrid eso fue fabuloso veo que dominas ese dragÃ³n mejor que aquel idiota.

Astrid se acerco a patÃ¡n y lo golpeo fuertemente en el estomago.

Astrid: te dije que no volvieras a mencionar a aquel despreciable sujeto, que eso sea una advertencia â€" dijo mientras se alejaba con la misma expresiÃ³n de odio en su rostro.

Brutacio: patÃ¡n deberÃ-as de hacerle caso podrÃ-a pasarte lo mismo

que a BocÃ³n.

Patapez: aun no puedo creer que ocurriera.

Flash back

Un dragÃ³n causaba revuelo en la aldea nadie sabÃ-a la razÃ³n, los jÃ³venes de la academia intentaban controlar al dragÃ³n sin hacerle daÃ±o.

Astrid: mantÃ©nganse en formaciÃ³n tenemos que evitar que destruya mas casas.

Patapez: algo le pasa a este dragÃ³n, este comportamiento no es normal.

Brutilda/Brutacio: no se preocupen chicos ya viene BocÃ³n y Estoico ellos se encargaran de matar al dragÃ³n.

Astrid: no queremos que lo maten, queremos detenerlo, si matÃ¡ramos a todo aquel que diera problemas ya los habrÃ-amos matado a ustedes 2 desde hace mucho â€“ seÃ±alo a Brutacio y a Brutilda.

BocÃ³n: bueno creo que es hora de que revise que le pasa a este dragÃ³n.

BocÃ³n y el dragÃ³n se enfrascaron en una pelea pero bocÃ³n no intentaba matar al dragÃ³n sino buscar alguna causa de su mal humor, al terminar la pelea el dragÃ³n se habÃ-a calmado pues resulto ser que solo tenÃ-a una espina atorada en la pata.

BocÃ³n: bueno puedes irte reptil con alas.

Estoico: buen trabajo BocÃ³n.

BocÃ³n: bueno no fue nada, si hubiera si do Hipo el que lo hubieraâ€¦ antes de poder terminar esta frase BocÃ³n estaba en el piso y los jÃ³venes a excepciÃ³n de Astrid miraban horrorizados la escena, estoico habÃ-a soltado un puÃ±etazo a BocÃ³n su mejor y Ãºnico amigo ademÃ¡s de su dragÃ³n.

Estoico: ordene que nunca nadie lo mencionara a no ser que tuviera informaciÃ³n de su paradero.

BocÃ³n: lo lamento no pensÃ© lo que hacÃ-a â€“ dijo esto mientras se alejaba del lugar en direcciÃ³n contraria a Estoico.

Fin del flash back

Patapez: Las cosas han estado mal desde ese dÃ-a, nadie se acerca a Estoico y BocÃ³n ni siquiera lo mira a la cara.

Mientras tanto Astrid se dirigÃ-a a casa seguida por el furia nocturna - quÃ©date aquÃ- te traerÃ© de comer â€“ dijo en tono de odio hacÃ-a aquel dragÃ³n.

El Nader se acercaba hacia chimuelo, desde que el habÃ-a llegado y Astrid era su jinete, el Nader habÃ-a sido prÃ¡cticamente desplazado, chimuelo permanecÃ-a sentado fuera de la casa de Astrid y el Nader se sentÃ³ a su lado esperando recibir su alimento.

Astrid saliÃ³ de su casa con un canasto de pescados que tiro en el suelo y ambos dragones comenzaron a comer, el Nader se detuvo despuÃ©s de unos cuantos bocados, se alzo y se acerco a su jinete dando un pequeÃ±o rugido, esto hiso que su jinete le acariciara un poco el mentÃ³n. Chimuelo solamente observaba mientras recordaba el afecto que su jinete le solÃa dar y como Astrid se desquitaba con el pobre dragÃ³n, como si el maltrato que le hacÃa al pobre dragÃ³n se lo hiciera al mismo Hipo, sin embargo el dragÃ³n a pesar de todo a pesar de la falta de afecto, el maltrato, la humillaciÃ³n y el odio hacia Ã©l, nunca se porto violento con Astrid, ni parecÃa reprocharle nada, pues el miraba mas allÃ¡ de su coraza, Ã©l podÃa ver el corazÃ³n de la chica, el cual clamaba por perdÃ³n, por ayuda, por el amor del chico que se habÃa marchado.

Madre de Astrid: Astrid entra a la casa tenemos que decirte algo.

Astrid: estÃ¡ bien madre.

Al entrar a su casa Astrid se encontrÃ³ con sus 2 padres sentados alrededor del fuego asando unos pescados y murmurÃ¡ndose algo.

Astrid: Â¿que desean de mi?

Padre de Astrid: mira- suspiro - las cosas han cambiado en la aldea, en especial la posiciÃ³n del jefe asÃ que te lo dirÃ© sin rodeos, ahora que patÃ¡n el sobrino de estoico serÃ¡ el futuro lÃder y tu eres la nueva entrenadora de dragones de la academia, hemos decidido unirlos.

Astrid se paralizo como estatua nunca espero algo asÃ de sus padres en especial de su madre la cual siempre parecÃa que comprendÃa a Astrid.

Madre de Astrid: veras Astrid con la nueva actitud que has tomado en los Ãºltimos meses desde el "incidente" todos los chicos de la aldea se alejan de ti, sin embargo el padre de patÃ¡n me ha comunicado que patÃ¡n aun gusta de ti, hemos decidido que tu nuestra Ãºnica hija se unirÃ¡ con el futuro jefe de la isla.

Padre de Astrid: claro que esta uniÃ³n no se llevara a cabo ahora, son muy jÃ³venes y patÃ¡n aun tiene que aprender las cualidades de un jefe, pero en unos cuantos aÃ±os su boda se llevara a cabo ya lo hemos decidido, alÃ©grate pues te unirÃ¡s a la familia de los jefes de la aldea.

Los padres de Astrid se levantaron y charlaban como si eso fuera lo mejor, Astrid que no habÃa emitido sonido alguno se comenzÃ³ a mover con las extremidades tiesas como si fueran de piedra y saliÃ³ de la casa como si sus padres no existieran, se subiÃ³ al furia nocturna y dio la orden para que este se elevara sin embargo antes de salir disparada le hizo una seÃ±a a su Nader para que este les siguiera en el vuelo. Astrid llego al pequeÃ±o lugar donde todo comenzÃ³, allÃ donde Hipo dio los primeros pasos para el entrenamiento de dragones, se bajo de chimuelo y comenzÃ³ a patearlo mientras las lagrimas salÃan nuevamente de su rostro

Astrid: Â¡ESTO ES SU CULPA!, Â¡SI NO SE HUBIERA IDO ME HABRIA

COMPROMETIDO CON EL!, Â¡ES UN MALDITO!, Â¡ESTO ES SU CULPA!, Esto es su culpa â€“ dijo en un susurro cayendo de rodillas mientras se tapaba la cara con las manos.

El Nader se acerco a la chica y comenzÃ³ a frotar su cara contra su cabeza pero la chica seguÃa inmÃ³vil, el furia nocturna se acerco a ella pues a este no le molestaba en nada que le hubiese pateado puesto que estaba llorando y comprendÃa el significado de sus gritos, asÃ los 2 dragones se recostaron junto a la chica mientras esta seguÃa llorando transmitiendo su dolor a los dragones los cuales tambiÃ©n empezaron a soltar fuertes alaridos, alaridos que el viento se llevarÃa y se olvidarÃan con el paso del tiempo.

Bueno a mi me gusto este capÃtulo en especial el modo de escapar de la ciudad me pareciÃ³ que serÃa el mas lÃ³gico debido a que no podrÃan escapar de un grupo de soldados experimentados que lanzaban flechas a diestra y siniestra y por si se lo preguntan si los caballos murieron flechados.

Este capÃtulo si lo intente corregir pero acabo de llegar de la escuela y puede que se me allÃ¡ pasado algo asÃ que disculpen mis fallos gramaticales.

El titulo del cap. lo puse mÃ¡s que nada por lo de Astrid.

Dejen comentarios por favor ya que es el Ãºnico premio que alguna vez recibirÃ© por esto y la verdad deseo saber si les gusta para poder continuar porque creo que tengo una buena historia pero podrÃa haberle dado demasiadas vueltas o haber avanzado demasiado rÃ¡pido.

9. Chapter 9

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Lo encontrare

Han pasado 3 dÃas desde que Astrid recibiÃ³ la noticia de su boda con patÃ¡n, debido a esto se habÃa alejado de sus amigos, no hablaba con ninguno y cada vez que patÃ¡n se acercaba sonriendo victorioso, para decirle lo maravilloso que serÃa una vez se casaran solamente lo golpeaba y se alejaba molesta de patÃ¡n.

El sol se habÃa ocultado en Berk desde hacÃa ya varias horas, nubes negras comenzaban a cubrir la isla, un cansado estoico caminaba directo a su casa, al entrar por la puerta principal noto 2 cosas, la primera que el fuego a pesar de ser poco estaba encendido y un dragÃ³n negro como la noche descansaba a su lado, lo segundo que noto estoico fue una pequeÃ±a silueta sentada a la mesa de espaldas al fuego. Estoico entro sin darle importancia tomo algunos pescados los tiro por la ventana para dar de comer a su dragÃ³n y le tiro algunos mÃ¡s al furia nocturna que descansaba junto al fuego, tomo un poco de madera y encendiÃ³ aun mÃ¡s el fuego para que este iluminara bien

entonces coloco un pescado al fuego para comerlo, habÃ-an pasado algunos minutos desde que entro a su casa ,cuando por fin podÃ-a comer un pescado cocido y colocÃ¡ndolo en un plato lo comenzÃ³ a comer sentado a la meza junto a la sombra que gracias al fuego mÃ¡s intenso se pudo notar que era Astrid.

Astrid: Â¿te enteraste de mi compromiso con PatÃ¡n?

Estoico: si, en realidad yo fui quien acompaÃ±o a patÃ¡n a pedir tu mano puesto que es el futuro lÃ-der ahora es mÃ¡s mi responsabilidad que la de sus propios padres.

Astrid: ya veoâ€¦ - suspiro â€“ no me casare con PatÃ¡n Â¿lo sabes?

Estoico: lo sÃ©, pero no tienes otra opciÃ³n tu compromiso ya fue arreglado, debes obedecer - dijo con un tono neutral sin emociÃ³n alguna como si no le importase.

Por unos minutos reino el silencio mientras el jefe de Berk comÃ-a despacio su pescado asado, era como si deseara que ese pescado durara para siempre, Astrid solamente estaba sentada, miraba al suelo, esos pocos minutos le parecieron eternos no sabÃ-a que decir, sin embargo alzÃ¡ndose de valor decidiÃ³ romper el silencio.

Astrid: creÃ- que podrÃ-a vivir sin Ã©lâ€¦ estaba equivocada â€“ dijo sin mirar a estoico.

Estoico: si no fuese el jefe de la aldea, si tan solo fuera otro vikingo, habrÃ-a corrido tras de Ã©l - dijo con el mismo tono de voz como si nada le importara y sin mirar a la chica a la cara.

Astrid: lo que nos hizo no fue justo, nos engaÃ±o, confabulo con nuestros atacantes, incluso a pesar de que sabÃ-a lo delicado de la situaciÃ³n siguiÃ³ fingiendo mientras los buscÃ¡bamos.

Estoico: esta vez fue distinto a la traiciÃ³n con los dragones, Ã©l era el hÃ©roe de la isla, todos tenÃ-amos nuestra fe puesta en Ã©l, su traiciÃ³n fue mÃ¡s dolorosa para mÃ- que la Ãºltima vez, yo ya estaba orgulloso de lo que Ã©l era, no era necesario emprender un viaje para ganarse mi aprecio, ni el de nadie.

Astrid: irÃ© por el sin importar cuÃ¡nto me tome, lo encontrare.

Estoico: necesitaras muchas cosas para ese viaje.

Astrid: lo sÃ©, no serÃ¡ nada fÃ¡cil.

Estoico: Â¿QuÃ© aras cuando lo encuentres?

Astrid: lo golpeare, lo golpeare tan fuerte que mi brazo amenazara con caerse, al final lo besare y lo abrazare puesto que lo amo a pesar de todo.

Estoico: cuando lo encuentres y hagas lo que tienes planeado vuÃ©lvelo a golpear, dale un buen golpe en la mandÃ-bulaâ€¦ dile que es de mi parte.

Astrid: lo harÃ©.

Estoico: Â¿cÃ³mo tienes planeado seguirle?

Astrid: me llevare a chimuelo despuÃ©s de todo deben reunirse, el lo extraÃ±a tanto como yo y me he portado demasiado egoÃ-sta con el â€" suspiro â€" trate de desquitar mi furia con el pobre de chimuelo y a pesar de todo el siguiÃ³ a mi lado.

Estoico: Â¿y tu Nader?

Astrid: no lo podre llevar, despuÃ©s de todo serÃ¡ un viaje peligroso, pero algÃºn dÃ-a volverÃ© por el â€" dijo alzando la mirada y levantÃ¡ndose con decisiÃ³n de la silla en la cual habÃ-a permanecido inmÃ³vil desde ya varios minutos, mientras se dirigÃ-a a la puerta para salir de la casa un ruido la detuvo era la silla en la que estaba estoico sentado la cual rechino.

Estoico: no Astrid, no te lo permitirÃ©.

Astrid: Â¿QuÃ©?

Estoico: no te permitirÃ© volver por el dragÃ³n por eso debes de llevÃ¡rtelo.

Astrid: Â¿pero porque no? el viaje serÃ¡ muy peligroso no puedo llevarlo.

Estoico: si tu vuelves significara que lo encontraste y que Ã©l viene contigo, sin embargo si el vuelve serÃ¡ atacado, serÃ¡ considerado un enemigo, cuando me di cuenta de que escapo mi furia me domino y ya lo he declarado traidor no me retractare, patÃ¡n es el heredero y tomara el control de la isla.

Astrid: comprendo en ese caso me asegurare de no volver, me llevare ambos dragones â€" dicho esto Astrid abriÃ³ la puerta y saliÃ³ de la casa dejando a chimuelo descansando asÃ- como a un pensativo estoico.

2 dÃ-as despuÃ©s una fuerte tormenta amenazaba Berk, lo que habÃ-a comenzado como nubes y pequeÃ±as ventiscas, se habÃ-an convertido en fuertes granizales, razÃ³n por la cual todo mundo se encontraba asegurando sus casas y preparÃ¡ndose para el tiempo de tormenta, mientras la aldea estaba ocupada nadie noto a una chica que se encontraba en el puerto mirando hacia el horizonte.

Astrid: bien tormentula, chimuelo, miren por Ãºltima vez la isla pues nunca hemos de volver, partiremos cuando sea de noche antes de que la tormenta inicie asÃ- nadie nos seguirÃ¡.

Mirando a Astrid en el muelle estoico supo que esa noche partirÃ-a y se decidiÃ³ a actuar, lentamente se acerco a ella.

Estoico: Astrid partirÃ¡s hoy Â¿cierto?

Astrid: asÃ- es estoico usted y los dragones son los Ãºnicos que se enteraran de esto, por favor que mis padres no se preocupen mucho por mÃ-.

Estoico: mira tengo un amigo en el continente, el idioma serÃ¡ un problema para ti asÃ- que necesitaras ayuda externa, toma esta caja

â€“ dijo sacando una caja de madera tallada con un hermoso acabado floral â€“ contiene lo que ocuparas para que te reconozcan como amiga y en especial para que no ataquen a los dragones â€“ entonces estoico estiro los brazos y le tendiÃ³ la caja con una sonrisa en el rostro, una sonrisa que nadie habÃa visto en largos 6 meses.

Astrid: muchas gracias estoico se lo agradecerÃ© eternamente.

Estoico: puedo pedirte un favor Astrid.

Astrid: claro lo que sea.

Estoico: se feliz, se muy, muy feliz con Hipo a tu lado.

Ante aquellas palabras un rojo intenso se apodero del rostro de la chica la cual solo asintiÃ³ a lo que decÃa estoico.

Estoico: bueno el cofre Ã¡brelo una vez que toques tierra en el continente â€“ dijo mientras se alejaba del puerto.

Pasaron unos minutos mÃ¡s, Astrid continuaba observando el ocÃ©ano cuando se percato de que los 2 dragones ya no estaban con ella, soltando un suspiro se resigno a subir a la aldea para preparar sus cosas para lo que sin duda serÃa el mÃ¡s duro, largo, cansado y agotador viaje de toda su vida, pero mantenÃa una firme convicciÃ³n pues su meta era clara, encontrar a Hipo, hacer que pagara por su traiciÃ³n y aclarar los sentimientos que no pudieron ser aclarados, en esa pequeÃ±a isla, en ese pequeÃ±o momento de incertidumbre y confusiÃ³n.

Astrid entro a su casa pensativa cosa que su madre no noto pues se encontraba tapeando las ventanas para proteger la casa de la tormenta que se acercaba, para la suerte de Astrid desde hacÃa un tiempo parecÃa que a sus padres les importaba un comino lo que le sucediera a la chica razÃ³n por la cual le serÃa mÃ¡s fÃ¡cil escapar, subiÃ³ a su habitaciÃ³n y tomo un grueso abrigo de lana muy caliente al tacto, preparo unos cuantos bolsos que tenÃa en su cama, metiÃ³ en estos armas diversas, algunos mapas, libros, algunos materiales que necesitarÃa, alimentos para ella y para los dragones y al final la caja que estoico le habÃa entregado, tomo sus bolsas y saliÃ³ de su casa sin despedirse de sus padres puesto que no podÃa hacerlo pero dejo una carta al lado de su cama, se fue sabiendo que los extraÃ±arÃa y que probablemente no los volverÃa a ver.

Se fue hacia el establo de los dragones para encontrarlos dormidos, dando un leve suspiro los comenzÃ³ a mover de lado para despertarlos.

Astrid: vamos chicos ustedes ya lo sabÃan, tenemos que irnos pronto si no lo hacemos la tormenta no nos darÃ¡ tiempo de marchar.

Chimuelo soltÃ³ un bufido y abriÃ³ los ojos para volverlos a cerrar

Astrid: rayos chimuelo levÃ¡ntate Hipo nos espera.

Esta Ãºltima frase hizo que ambos dragones alzaran la cabeza mirando a Astrid con una cara de confusiÃ³n.

Astrid: no me digan que lo olvidaron, si les he estado hablando de eso los Ãºltimos 5 dÃ-as desde que me entere que me casarÃ-an con patÃ¡n.

El Nader y el furia nocturna se miraron de reojo y se pusieron de pie, se dibujo lo que parecÃ-a ser una sonrisa en su rostro.

Astrid no lo habÃ-a notado por la gruesa vestimenta que traÃ-a puesta pero la tormenta que amenazaba Berk estaba arreciando entonces volteo a todos lados y miro a las personas alejÃ¡ndose rumbo al gran salÃ³n.

Astrid: bien es el momento, listos o no, nos vamos â€" dijo mirando a los dragones los cuales ya estaban en posiciÃ³n de despegue.

Entonces Astrid subiÃ³ a chimuelo, coloco sus piernas en posiciÃ³n y despego rumbo al continente, en direcciÃ³n al este, donde una vez estuviera en tierra deberÃ-a revisar la caja que estoico le habÃ-a entregado, un hombre miraba a los 2 dragones y a la chica alejarse, sonreÃ-a ante este acto se acomodo su abrigo y se acerco a la puerta del gran recinto antes de abrirla susurro para sÃ- mismo â€" buena suerte Astrid, buena suerte â€" al abrir la enorme puerta delante de Ã©l se encontrÃ³ con su viejo amigo con el cual habÃ-a estado peleado desde hacia tiempo.

BocÃ³n: conque por fin se marcho, espero y pueda encontrarlo pronto.

Estoico quedo en shock ante las palabras de su amigo â€" Â¿CÃ³mo lo supiste? â€" dijo con algo de sorpresa en sus palabras.

BocÃ³n: vamos toda la aldea lo sabe, incluso sus padres lo saben.

Estoico: Â¿todos lo saben? Pero eso es imposible.

BocÃ³n: yo no serÃ© el mÃ¡s inteligente de los vikingos pero si de algo me pude dar cuenta es de que Astrid no durarÃ-a mucho sin tu chico a su lado, solo necesitaba un pequeÃ±o empujoncito, es por eso que sus padres aceptaron lo del compromiso, solo no selo digas a patÃ¡n estaba muy ilusionado con su matrimonio.

Estoico estaba nuevamente en shock su amigo sabÃ-a lo que ocurrÃ-a y a pesar de todo pudo engaÃ±ar lo suficiente a estoico para que este no sospechara.

BocÃ³n: bien solo esperemos que Hipo vuelva lo mÃ¡s pronto posible.

Estoico: el no volverÃ¡, le dije a Astrid que no lo trajera de vuelta, que encontraran su propio lugar y que fueran felices.

BocÃ³n: Â¿pero por quÃ© hiciste eso? No comprendo estoico, pensÃ© que tÃº querÃ-as a tu hijo de vuelta.

Estoico: lo quiero de vuelta y lo extraÃ±o, pero eso no quita lo que ha pasado, el ha sido declarado un traidor y si vuelve serÃ¡

encarcelado y ejecutado.

BocÃ³n: ya comprendo, tu terca obstinaciÃ³n nuevamente, lo extraÃ±as pero no te retractaras, realmente eres muy difÃ-cil de complacer, nunca creÃ- que aceptarÃ-as algo como eso.

Estoico: el inicio un viaje del que nunca estuvo dispuesto a volver, el tambiÃ©n es terco si no desea volver entonces que encuentre su lugar juntÃ³ a quien ama.

BocÃ³n suspiro muy leve se rasco la nuca y miro a estoico a los ojos â€“ bueno que OdÃ-n los ayude entremos me estoy congelado la prÃ³tesis.

Entre sonrisas bocÃ³n y estoico entraron al reciento los aldeanos que sabÃ-an lo de Astrid asÃ- como los padres de esta, se acercaron a estoico para charlar con Ã©l y felicitarlo porque tal vez pronto tendrÃ-an a su hÃ©roe de vuelta, al notar la felicidad en la que estaba su gente decidiÃ³ no aclarar que los chicos no volverÃ-an y entre risas y cumplidos comenzaron el duro invierno en Berk.

Mientras tanto una joven abordo de un furia nocturna peleaba con la tormenta mientras era seguida por un Nader, la tormenta golpeaba a los dragones, limitaba la vista de la jinete, el frio provocado por la tempestad y la altura traspasaban el grueso abrigo, calando en los huesos de la jinete.

Astrid: chimuelo no aguanto mÃ¡s bajemos, necesito descansar, busca algÃºn lugar para aterrizar.

Chimuelo rugiÃ³ y se dirigiÃ³ a una pequeÃ±a piedra que sobresalÃ-a en el mar la cual no tenÃ-a ninguna protecciÃ³n contra el frio, era solamente una piedra.

Astrid: bien hecho chimuelo bajaremos a esa roca se ve lo suficientemente grande como para que estÃ©n a mi lado.

Dicho esto los dragones se posicionaron en ambas orillas de la roca, dejando a Astrid en medio de ambos dragones y lanzando una llamarada que derritiÃ³ la roca para mantener a Astrid caliente en lo que pasaba la tormenta, entonces Astrid decidiÃ³ que ya era momento de sacar las cosas que estoico le habÃ-a entregado, asÃ- sin mÃ¡s abriÃ³ el cofre.

Mientras tanto en un lugar muy lejos de Berk y de toda la tormenta, se encontraban 7 jÃ³venes exploradores que despuÃ©s de 5 dÃ-as de viaje, (y un Hipo ya recuperado casi en su totalidad de sus heridas anteriores) llegaron a las puertas de la ciudad capital, la puerta era mucho mÃ¡s maravillosa que la de la ciudad anterior, esta se notaba era mÃ¡s fuerte, resistente, alta y al menos el doble de gruesa.

Adelphos: bien, estamos aquÃ- la capital del imperio, la ciudad de Ulan-Bator, el hogar del mÃ¡s grande y poderoso clan de todas estas tierras los Hsiung-nu-un.

Abubakar: creo que esta demÃ¡s decir esto pero lo dirÃ© de todas formas, si nos metemos en problemas en esta ciudad no creo que podamos salir vivos, no despuÃ©s de lo cerca que estuvimos de morir

en la otra ciudad.

Los chicos se miraron unos a otros y simplemente se dedicaron una sonrisa, entonces Buki dijo algo que nadie habÃ-a notado, algo que era muy extraÃ±o.

Buki: me parece raro que esta ciudad siendo tan importante no tenga guardias y las puertas estÃ©n abiertas de par en par.

Los 6 chicos miraron a Buki con una cara de asombro, ninguno se habÃ-a percatado de eso, era demasiado extraÃ±o, era casi como si los invitaran a entrar, ademÃ¡s de que en la ciudad no se escuchaba ningÃºn ruido.

Julio: entremos, tenemos que entrar pero debemos tener cuidado â€" en ese momento llevaba sus manos a la espalda y sacaba su arco con sus flechas.

Adelphos: julio tiene razÃ³n esto me da mala espina pero debemos entrar, fue esto a lo que vinimos â€" dicho esto el lÃ-der empezÃ³ a caminar hacia la puerta que estaba a solo unos metros de distancia seguido por el resto del grupo.

Bueno lamento haberme tardado tanto en sacar otro nuevo cap. Pero asuntos personales no me lo permitieron (a quien engaÃ±o no tengo vida social) no lo saque antes por algo de flojera y porque habÃ-a partes que no me gustaban.

A los que me dejaron comentario y a los que leen sin dejar comentarios muchas, muchas gracias por seguirme leyendo

Al anÃ³nimo que dejo comentario diciendo que no le gustaba como actuaba Astrid espero que este cap. Lo haya complacido yo tambiÃ©n me sentÃ-a algo incomodo con lo que pasaba pero ya tenÃ-a planeado sacar a Astrid de allÃ- para hacer un poco mÃ¡s interesante la historia.

Esto es para todos La historia ya la tengo pensada casi en su totalidad por lo tanto solo me falta escribirla sin embargo si no te gusta algo no me lo digas asÃ- de duro, (al menos no me lo digas como me lo dijo el review anÃ³nimo) casi me da un paro cardiaco leyendo el comentario, llore como niÃ±a en un rincÃ³n de mi cuarto durante 3 dÃ-as.

10. Chapter 10

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Arresto

Lentamente se dirigieron a la puerta de la ciudad, al cruzar la enorme puerta se dieron cuenta porque no se podÃ-a escuchar ningÃºn ruido, la muralla en la cual se encontraban solo era una muralla de defensa, la verdadera ciudad aun se encontraba a algunos cuantos

metros de distancia; en el espacio entre ambas murallas estaban las tiendas de los soldados los cuales para sorpresa de todos se encontraban en fila desde la entrada de una puerta hasta la otra, al verlos los soldados apuntaron sus arcos a los jÃ³venes los cuales intentaron correr, sin darse cuenta que la puerta se habÃ-a cerrado tras de ellos.

Adelphos: nos rendimos, no nos maten, nos rendimos â€“ grito para tratar de tranquilizar a los soldados.

Un hombre a caballo con una cara de odio se acerco hacia ellos, el cual reconociÃ³ a Adelphos como el lÃ-der puesto que la formaciÃ³n que llevaban le otorgaba esa posiciÃ³n, los muchachos estaban preparados para atacar y morir, cada uno fue sacando sus armas sin embargo fueron detenidos.

Adelphos: muchachos alto, ya he dicho que nos rendimos, nos entregaremos les dirÃ© todos nuestros secretos- esto Ãºltimo lo dijo mas para los soldados que para los chicos.

Los 6 jÃ³venes tiraron sus armas, dejaron los caballos y la carreta donde llevaban todas las provisiones robadas, de entre la multitud de soldados que ahora rodeaba a los chicos saliÃ³ un extraÃ±o hombre muy conocido por los 7 jÃ³venes, junto a este se encontraba el soldado a caballo de un aspecto recio, que inmediatamente les dio muy mala espina a los chicos.

Soldado: Â¿son ellos? â€“ dijo mirando al hombre

Hombre: si son ellos, fueron los que ataron a mi familia y robaron nuestras cosas despuÃ©s de atacar la ciudad.

Soldado: bien toma tus cosas y vete vuelve a tu ciudad has hecho bien, recibirÃ¡s una recompensa por tu ayuda.

Hombre: gracias mi seÃ±or, muchas gracias â€“ el hombre tomo su carreta y sus caballos y se retiro como si nada de eso hubiera pasado.

Soldado: arrÃ©stenlos.

Los 7 fueron encadenados fueron inspeccionados y llevados a rastras a la siguiente muralla la cual era mÃ¡s pequeÃ±a al momento de llegar comenzaron a ser golpeados para proseguir a ser arrojados a un pequeÃ±o agujero en la tierra todos a excepciÃ³n de Adelphos el cual fue llevado a una tienda apartada del resto donde se encontrÃ³ cara a cara con aquel soldado, se quedaron mirando unos momentos de pie frente a frente como analizÃ¡ndose unos a otros.

Soldado: asÃ- que recorren el mundo es muy impresionante pero por sobre todo es mÃ¡s impresionante el hecho de que hayan llegado hasta aquÃ-.

Adelphos: comencÃ© hace 4 aÃ±os, dÃ-game seÃ±orâ€¦

Soldado: general fel-tang y tÃº eresâ€¦

Adelphos: mi nombre es Adelphos ahora dÃ-game que desea de mi o gran general.

Fel-tang: yo no tengo problema con los extranjeros incluso muchas de nuestras tribus hermanas son amables con los extranjeros y segÃºn mis fuentes fue asÃ- como aprendieron el idioma Â¿cierto?

Adelphos: tiene razÃ³n una de las tribus de estas tierras nos enseÃ±o el idioma sin embargo no se quÃ© tiene que ver con esto.

Fel-tang: tiene mucho que ver puesto que mi gente fue amable con ustedes y ustedes en cambio nos atacaron provocaron un incendio mataron a mis hombres atacaron mi ciudad secuestraron a toda una familia y escaparon con mapas y estrategias que se usarÃ-an en prÃ³ximas batallas cuando ataquemos a la gran muralla.

Adelphos: el incendio fue un accidente ustedes ya se habÃ-an llevado a nuestro compaÃ±ero las muertes de sus soldados fueron algo que no se podÃ-an evitar ademÃ¡s el secuestro a la familia fue para escapar todo esto no es mÃ¡s que un simple malentendido.

Fel-tang: sea o no un malentendido lo que han hecho no tiene perdÃ³n y de no ser por esto â€“ dijo mientras le mostraba a Adelphos una serie de pergaminos mapas planos y libros - ya los abrÃ-a matado a todos.

Adelphos: esos son nuestros tesoros.

Fel-tang: asÃ- es y gracias a esto les perdonare la vida, por ahora, me gustarÃ-a hacer un trato, veras hemos tratado de traspasar la gran muralla pero nos ha sido imposible pero con tus armas por fin venceremos.

Adelphos: y si me niego.

Fel-tang: entonces simplemente te esposare y te torturare para que al final veas como mato de la manera mÃ¡s dolorosa posible a tus amigos para al final acabar con tu vida.

Adelphos miro con una cara de odio y furia ante las palabras del general por el simple hecho de que pensara hacerle daÃ±o a sus amigos si este no cooperaba â€“ me encantarÃ-a hacerlo estoy a sus ordenes general â€“ dijo mientras cambiaba su expresiÃ³n iracunda a una tranquila y serena.

Fel-tang: muy buena decisiÃ³n veras que el ser mis prisioneros no es tan malo como parece â€“ una sonrisa burlona se dibujo en su rostro â€“ es mucho peor â€“ exclamo casi en un susurro el cual Adelphos pudo escuchar claramente.

Mientras tanto

Los chicos caÃ-an uno por uno en el agujero hipo fue el Ãºltimo en ser arrojado razÃ³n por la cual el impacto que sufriÃ³ no fue mucho puesto que cayÃ³ sobre Abubakar quien al ser arrojado no cayÃ³ bien y amortiguo la caÃ-da de Hipo al no levantarse pronto.

Hipo: lo siento no fue mi intenciÃ³n.

Abubakar: descuida pero haz el favor de levantarte de encima de mÃ-.

Hipo se levanto lo mÃ¡s rÃ¡pido posible que pudo para darse cuenta

que la entrada de aquel hoyo habÃ-a quedado sellada por completo haciendo que los chicos no vieran mas de sus pestaÃ±as estaban prÃ¡cticamente ciegos

Julio: chicos no se muevan mantengan sus posiciones no estamos solos.

Buki: noâ€¦ no me digas que hay una bestia en este lugar o algo que nos harÃ¡ daÃ±o â€“ dijo mientras se hacÃ-a para atrÃ¡s un tanto temeroso.

Akil: Buki, cÃ¡llate es que no puedes dejar tu cobardÃ-a de lado.

Hipo: en realidad yo comparto el pensamiento de Buki estar aquÃ- no me da buena espina.

Julio: juntÃ©monos en el centro debemos estar juntos.

Dicho esto los jÃ³venes se juntaron y se colocaron en circulo uno al lado de otro llevaron las manos por detrÃ¡s una sobre la otra para comprobar que se encontraban juntos.

Julio: bien mi mano es la primera.

Abubakar: bien sigo yo.

Hipo: mi mano es la que sigue.

Buki: luego estoy yo.

Akil: mi mano es la Ãºltima.

Julio: espera como que tu mano es la ultima donde esta AmÃ-lcar.

Akil: asÃ- como lo oyes mi mano es la Ãºltima.

Hipo: AmÃ-lcar si estas escuchÃ¡ndonos as algÃºn sonido, aplaude para que sepamos que estas bien.

Los jÃ³venes esperaban alguna clase de sonido por unos instantes el lugar quedo en un silencio sepulcral pero AmÃ-lcar no emitiÃ³ sonido alguno no habÃ-a nada que indicara que estaba allÃ- o que estaba bien.

Julio: esto no me gusta nada esto es lo queâ€¦ aaa. â€“ se escucho un grito por parte de julio el cual fue silenciado inmediatamente.

Todos (los que quedaban): julio que paso â€“ pero no hubo respuesta alguna.

Uno a uno se escuchaban los gritos de los demÃ¡s los cuales a pesar de estar juntos no podÃ-an hacer nada por ayudarse pues no podÃ-an ver de donde provenÃ-an los ataques cuando solamente quedaban Buki e Hipo, justo en ese momento la piedra que tapaba la entrada y salida de aquel lugar fue abierta iluminando todo el hoyo en el que se encontraban los chicos lo que hizo que los presentes soltaran un alarido por la repentina iluminaciÃ³n, sin embargo era raro en lugar

de escucharse solamente 2 quejidos se escucharon 3 al abrir los ojos Hipo se dio cuenta que habÃ-a una persona extraÃ±a y sin titubear se lanzo sobre Ã©l.

Hipo: Buki, vamos aquÃ- estÃ¡ el que nos estaba atacando.

Buki abriÃ³ lentamente los ojos para ver a hipo sobre un extraÃ±o sujeto el cual yacÃ-a tirado en el piso intentando zafarse del agarre que hipo le estaba haciendo, instantÃ¡neamente Buki arremetiÃ³ contra aquel extraÃ±o.

Adelphos: chicos que hacen â€"dijo mientras miraba la escena y se levantaba del suelo, puesto que habÃ-a sido arrojado al agujero donde estaban sus compaÃ±eros.

Hipo: este sujeto de aquÃ- nos ataco no sÃ© cÃ³mo se encuentren los demÃ¡s pero ya lo tenemos ayÃºdanos a someterlo tenemos que evitar que nos ataque nuevamente.

Adelphos: !DEJENLO! â€" Exclamo enojado â€" Â¡que acaso no ven sus heridas! , en ese momento la piedra que habÃ-a sido removida se poso nuevamente sobre ellos haciendo que quedaran en completa obscuridad nuevamente.

Hipo: fue Ã©l el que nos ataco primero y no sabemos que les hizo a los chicos.

Buki: suÃ©ltalo, Hipo a estas alturas del viaje deberÃ-as de saberlo, las Ãºnicas veces que Adelphos grita es cuando algo muy grave estÃ¡ ocurriendo â€" dijo mientras se levantaba.

Hipo se levanto pero aun mantenÃ-a una mano en el hombro del chico para evitar que intentase algo â€" bien que fue lo que sucede, cual es nuestra situaciÃ³n.

Adelphos: bueno ese chico que los ataco resulta ser nuestro nuevo amigo y nuestro boleto de viaje.

Buki/Hipo: Â¡QUE!

Adelphos: tal como lo escucharon ese sujeto es nuestro boleto de salida de estas tierras y por ende nuestro nuevo amigo.

Â¿? : Y que les hace pensar que yo les ayudare a escapar de aquÃ-.

Adelphos: te equivocas nosotros te ayudaremos a ti a escapar, tu solamente nos permitirÃ¡s cruzar la gran muralla.

Â¿?: Cruzar la gran muralla, eso es imposible.

Adelphos: primero despertaremos a los chicos y luego explicare la situaciÃ³n.

Hipo: estÃ¡n detrÃ¡s de mÃ- los vi antes de que la piedra tapara el sol.

Adelphos: bien entonces despertÃ©moslos no tenemos mucho tiempo, debemos prepararnos para la guerra.

Astrid observo atÃ³nita el cofre estaba repleto de oro y jemas preciosas era todo un tesoro, rÃ¡pidamente cayÃ³ en la cuenta de que entre el oro estaban algunas cosas una carta dirigida para un tal Habiz la cual tenÃ-a al reverso la instrucciÃ³n de no abrir, no le dio importancia y siguiÃ³ mirando, ademÃ¡s de la carta habÃ-a un retrato de un hombre extraÃ±o al final decÃ-a este hombre te ayudara en tu viaje. Por lo cual supo que era algo muy importante y lo guardo con ella despuÃ©s habÃ-a un mapa y un extraÃ±o libro en una lengua que no podÃ-a leer, lentamente el cansancio se apodero de ella haciendo que callera dormida.

La maÃ±ana siguiente era nublada el viento era frio y a pesar de eso Astrid se encontraba muy cÃ³moda, demasiado para su gusto, se encontraba en una especie de cueva sin embargo esta estaba bien decorada, lentamente se levanto de la cama cuando se percato de algo extraÃ±o, los dragones no estaban.

SaliÃ³ corriendo por entre los pasadizos de la cueva intentando encontrar la salida o al responsable de que se encontrara en ese lugar, mientras corrÃ-a escucho a la lejanÃ-a un chirrido inconfundible era el rugido de su Nader, sin perder ni un segundo corriÃ³ en direcciÃ³n al rugido temiendo lo peor, tomo un palo de la pared cuando llego al origen del grito se sorprendiÃ³ de tal manera que termino estÃ¡tica, frente a ella se encontraba su Nader recostado en un montÃ³n de paja, jugando con un niÃ±o pequeÃ±o de no mÃ¡s de 6 aÃ±os, a su lado se encontraban personas sentadas comiendo, incluso parecÃ-a que convivir con un dragÃ³n fuese lo mÃ¡s normal del mundo.

Dando un fuerte silbido llamo la atenciÃ³n de todos, hizo algunas seÃ±as con las manos y tormentula se posiciono al lado de la chica dispuesto a atacar.

Astrid: que nadie se mueva ustedes estÃ¡n desarmados y tormentula no dudara en disparar sus pÃºas â€" dijo en un tono amenazante mientras se movÃ-a alrededor de los extraÃ±os y se mantenÃ-a alerta para que no intentaran nada â€" Â¿Donde estÃ¡ chimuelo? Â¿QuiÃ©nes son ustedes? Â¿QuÃ© pretenden trayÃ©ndome aquÃ-?

Un rugido muy familiar para Astrid la hizo perder su posiciÃ³n y voltear para ver al furia nocturna al lado de un hombre el cual le parecÃ-a muy familiar a Astrid pero que no recordaba haber visto nunca - es inÃºtil ellos no hablan tu idioma â€" estas palabras de aquel hombre resonaron por toda la habitaciÃ³n.

Ante una confundida Astrid chimuelo volviÃ³ a rugir para llamar su atenciÃ³n entonces sin dudar un momento el dragÃ³n salto con hacia ella y la mordiÃ³ suavemente de un brazo para acercarla con el hombre tan extraÃ±o.

Habiz: mi nombre es Habiz â€" dijo sacando el cofre de Astrid y entregÃ¡ndoselo â€" te encontramos en altamar rodeada por los dragones, intentaban calentarte con su fuego pero la tormenta era demasiado fuerte ellos te entregaron a nosotros â€" ante estas palabas chimuelo rugiÃ³ un poco y asintiÃ³ con la cabeza â€" ademÃ¡s los dioses deben de favorecerte mi nombre es Habiz y acepto.

Astrid estaba confundida por las Ãºltimas palabras del tal Habiz por lo que no pudo evitar preguntar â€" Â¿quÃ© es lo que aceptas? â€"un silencio incomodo apareciÃ³ en la habitaciÃ³n despuÃ©s de la pregunta

de Astrid.

Habiz: leÃ- la carta de estoico y despuÃ©s de meditarlo decidÃ- acompaÃ±arte en tu viaje, te ayudare a encontrar a tu noviecito sin embargo despuÃ©s de eso no interferirÃ¡s en lo que yo haga.

Astrid: Â¿quÃ© planeas hacer? Â¿QuÃ© decÃ-a aquella carta? Creo que si le tengo que confiar mi vida a alguien tengo derecho a saber quÃ© ocurrirÃ¡.

Habiz: venganza, eso es todo, veras antes de que llegaran a Berk ese grupo estuvo en estas costas, los recibimos como invitados sin saber que planeaban en nuestra contra al marcharse nuestras provisiones estaban destruidas, nuestra villa fue quemada y fuimos obligados a refugiarnos en estas cuevas por falta de recursos para reparar nuestro pueblo.

Astrid: entonces esa era la razÃ³n por la que estaban en altamar con esa tormenta, trataban de recolectar alimento.

Habiz: veo que comprendes, pero descuida comprendo que tu noviecito no tiene nada que ver con esto en cuanto lo tengas nosotros nos aremos cargo del resto.

Astrid: no me interesa lo que les hagan a los demÃ¡s, sin embargo debo preguntar Â¿CÃ³mo los encontraremos sin saber la ruta a seguir?

Habiz: descuida eso es algo que ya tengo previsto, por ahora debes descansar partiremos maÃ±ana al amanecer ellos te darÃ¡n comida no es mucha pero al menos te ayudara un poco â€“ dicho esto el hombre saliÃ³ de ese lugar, al caminar por un estrecho pasillo saco de su saco un dibujo de un pequeÃ±o niÃ±o, lo acaricio mientras lagrimas brotaban de sus ojos â€“ pronto mi niÃ±o, pronto te vengare â€“ dijo mientras se perdÃ-a entre las sombras del pasillo.

Astrid habÃ-a comido y bebido, ahora los 2 dragones se encontraban con ella, en esa pequeÃ±a habitaciÃ³n, junto a un pequeÃ±o fuego, mientras Astrid revisaba el contenido del cofre para que todo lo que tenia estuviera en su lugar vio el pequeÃ±o retrato que le habÃ-a dado estoico al revisar el dibujo se dio cuenta de que era el mismo hombre que habÃ-a hablado con ella lo que la hizo sentir mucho mÃ¡s relajada pues habÃ-a encontrado al hombre que buscaba ademÃ¡s de que si estoico confiaba lo suficiente en Ã©l para pedirle que la acompaÃ±ara no habrÃ-a razÃ³n para dudar.

Bueno pues primero que nada me gustarÃ-a pedir perdÃ³n por tardar tanto y porque probablemente este capÃ-tulo no sea lo que ustedes esperaban sin embargo fue lo que saliÃ³ puesto que mi mente no da para mÃ¡s con la escuela y con la muerte de mi creatividad es lo mejor que pude hacer aunque si hubo algunas cosas que me gustaron en el siguiente capÃ-tulo serÃ¡ narrado por hipo y por Astrid serÃ¡ enteramente un POV asÃ- como avanza la serie dentro de uno capÃ-tulos se reencontraran los protagonistas.

**Estoy haciendo tarea en estos momentos pero lo decidÃ- dejar para continuar el capitulo por lo tanto no creo poder hacer todas las correcciones de puntos y comas asi que disculpen los errores gramaticales que se puedan presentar **

11. Chapter 11

Nada de esto me pertenece todos los derechos reservados para Dreamworks.

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

Ella no me recuerda, el ha cambiado.

Hipo POV

Una horrible semana ha pasado, la tienda estÃ¡ cerrada, el calor que siento es sofocante, casi no puedo respirar, sin embargo debo seguir trabajando, no puedo rendirme, el plan debe ser perfecto, cualquier error podrÃa costarnos la vida a todos â€" pensÃ³ mientras colocaba puntas de flechas dentro de una extraÃ±a bola de hierro y la cerraba.

Aun resuenan las palabras de Adelphos en mi mente y aun me sorprendo de pensar en eso, la decisiÃ³n que Adelphos tomo es muy peligrosa, el plan es tan tonto y arriesgado que podrÃa terminar del modo mÃ¡s horrible posible, para ser sincero tengo miedoâ€¦ mucho miedo.

Recuerdo

Hipo: entrar a la guerra Â¿de quÃ© estÃ¡s hablando? â€" dijo mientras el resto de los chicos despertaba.

Adelphos: no tengo tiempo para responder preguntas, escÃºchenme con atenciÃ³n, dentro de cualquier instante el hueco se abrirÃ¡, tiraran una cuerda para que todos subamos, una vez arriba todos seremos separados para preparar las armas para la guerra, a cada uno de ustedes les serÃ¡n repartidos nuestros planos y construirÃ¡n nuestras armas para ayudar a traspasar la gran muralla.

Akil: espera, nosotros no podemos cooperar con ellos, cuando no nos necesiten se desharÃ¡n de nosotros, tenemos que pensar un plan para escapar no para quedarnos a una muerte segura.

Todos: si, escapemos, tenemos que darnos prisa, si, escapar es lo importante.

Adelphos: Â¡BASTA! dÃ©jenme terminar, en todas las maquinas existe un punto de uniÃ³n donde se mantiene la estabilidad y la funcionalidad de las armas, quiero que en todas las armas que hagan alteren ese punto, ya sea colocando mal un clavo que no se vea, o no apretando correctamente un tornillo.

Buki: pero se darÃ¡n cuenta al probar las armas, entonces nos mataran.

Hipo: esperen, ya veo por donde va esto, yo soy herrero, he creado armas antes, incluso trabaje con catapultas, es cierto que si el punto de apoyo es daÃ±ado el arma caerÃ¡ en pedazos sin embargo si el punto de apoyo se puede sostener por lo mÃ¡s mÃnimo, incluso una catapulta daÃ±ada podrÃa disparar al menos unas 10 u 11 veces antes

de derrumbarse.

Adelphos: exacto, lo mÃ¡s probable es que las armas sean probadas y si pasan su inspecciÃ³n inicial no serÃ¡n usadas nuevamente hasta el campo de batalla, entonces en medio del caos y la confusiÃ³n provocadas podremos escapar.

Julio: me gusta tu plan Adelphos, sin embargo aun hay algo que no estÃ¡s considerando, no todos somos herreros, sabemos algo del trabajo con los metales pero nuestra Ã¡rea de especializaciÃ³n es distinta, desde la navegaciÃ³n, las matemÃ¡ticas, la arquitectura, hasta la agricultura.

Abubakar: ese no es el verdadero problema julio, el problema real reside en lo que pasara si logramos escapar, como recuperaremos los planos, dÃ©jame decirte Adelphos que yo no hice un viaje con unos tipos tan locos como yo, arriesgando mi vida todo el tiempo, para salir con las manos vacÃas.

Adelphos: por los dioses si tan solo se callaran y escucharan en silencio, cuando las armas se destruyan en el medio de la batalla nosotros ya no estaremos prisioneros, una noche antes de que la refriega comience yo los recogerÃ©, para ese momento ya abre recuperado los planos, entonces nos mesclaremos con los esclavos que serÃ¡n usados como carnada en la batalla, para escapar, allÃ es donde nuestro nuevo amigo nos ayudara a cruzar la muralla.

Hipo: nos estÃ¡s diciendo que saboteemos las armas y luego esperemos a que todo vaya de maravilla, pero que pasara si este loco que nos ataco se niega a ayudarnos, entonces todo estarÃ¡ perdido deberÃamos pensar un mejor plan.

Adelphos: no se negara, ya que Ã©l es un espÃa enemigo que viene del otro lado de la muralla, ademÃ¡s a cambio de permitirnos pasar, las armas que no funcionaran con los invasores si funcionaran con ellos, entonces dime seÃ±or espÃa aceptas, nos ayudaras a escapar.

: acepto, sin embargo una vez del otro lado no puedo garantizar su seguridad.

Hipo: este tipo sigue subestimÃ¡ndonos, nosotros no conocemos la seguridad.

Julio: Hipo no digas cosas tan patÃ©ticas.

Cuando los jÃ³venes comenzaron a reÃr por el ultimo comentario la piedra fue removida, entonces un destello cegÃ³ a los muchachos, al abrir los ojos habÃa una cuerda esperando para que treparan por ella; asÃ sin mencionar nada mas los chicos salieron y fueron escoltados uno por uno a sus puestos de trabajo.

Fin del recuerdo

Este lugar es un horno, y para colmo el soldado ni siquiera dejo la cortina abierta, incluso la jarra de agua que me dejaron estÃ¡ caliente, espero y no tarden en alimentarme para por fin poder salir de aquÃ â€“ pensÃ³ Hipo mientras colocaba una por una puntas de flechas en el interior de una esfera de metal y la cerraba con cuidado para que no se activara.

DespuÃ©s de unos instantes un ruido me saco de mi cavilaciÃ³n, era uno de los soldados el cual tomo las esferas que habÃ-a estado haciendo todo el dÃ-a y se las llevo, enseguida de aquel soldado entraron otros 2, lo primero que hicieron fue encadenarme y me sacaron de aquel infierno que ellos llamaban fragua.

Me pararon en un campo abierto, la brisa era simplemente genial, la frescura del ambiente era acogedora, al mirar a mis alrededores vi a AmÃ-lcar con la otra parte de la maquinaria, un soldado se acerco a mÃ- y dejo aquel extraÃ±o tubo de madera, me entrego una de las bolas que yo estaba haciendo.

El miedo que sentÃ-, al momento que de aquel extraÃ±o tubo surgiÃ³ la pequeÃ±a base de madera, fue indescriptible y Â¿si no resistÃ-a la presiÃ³n del disparo? y Â¿si se abrÃ-a demasiado pronto? Nuevamente un grito me saco de mis cavilaciones, eran las ordenes de un soldado a caballo, me sorprendiÃ³ ver a su lado a Adelphos, el cual solo asintiÃ³ con la cabeza en seÃ±al de aprobaciÃ³n, dudoso metÃ- la esfera metÃ¡lica al pequeÃ±o caÃ±Ã³n de madera, en mis adentros pedÃ-a los dioses que no me dejaran morir de ese modo, el caÃ±Ã³n estaba cargado, lo tome, apunte hacia el cielo en direcciÃ³n al viento, lo sostuve con firmeza y de un solo tirÃ³n jale la palanca que accionaba el dispositivo, la esfera saliÃ³ disparada a una gran velocidad, a lo lejos se pudo ver como la esfera se habrÃ-a liberando una lluvia de flechas.

Gritos de jÃºbilo salieron de la boca de Adelphos, una expresiÃ³n de satisfacciÃ³n se poso en la cara de los presentes, de todos excepto de AmÃ-lcar, su cara no habÃ-a cambiado nada, al mirarlo detenidamente me di cuenta que me estaba haciendo seÃ±as con las manos, me estaba pidiendo que tuviera cuidado, eso fue algo que solamente me preocupo mas, toda mi ansiedad, que desapareciÃ³ con aquel disparo exitoso, regreso y se habÃ-a multiplicado, nuevamente se me dio una esfera, esta vez mis manos temblaban sin embargo logre colocarla nuevamente, cuando el mecanismo que impulsaba la esfera bajo, pude notar como toda la maquina vibraba, dudoso y temeroso, tome la palanca con todas las fuerzas que pude obtener la baje haciendo que la esfera saliera disparada.

Cuando por fin pude reaccionar Adelphos se encontraba a mi lado.

Adelphos: descuida Hipo, yo seguirÃ© con las pruebas anda a comer, bebe y descansa, conseguÃ- que tu trabajo terminara por hoy, despuÃ©s de todo tenemos que cuidar a nuestro herrero.

Solamente pude asentir, despuÃ©s de eso fui llevado por un soldado a una pequeÃ±a tienda, donde me encadenaron y posteriormente me alimentaron, despuÃ©s de terminada mi comida no pude resistir mas el cansancio y quede profundamente dormido.

DespertÃ© temprano a la maÃ±ana siguiente, el campamento estaba siendo levantado, por fin era la hora, marchÃ¡bamos hacia Omnogovi ,la ciudad mÃ¡s cercana a la gran muralla, donde los ejÃ©rcitos de todas las tribus se reÃºnen para los continuos ataques, un soldado llego por mÃ-, me des encadeno ,fui subido a una carreta con otros esclavos, busque inÃºtilmente a mis amigos aun cuando sabÃ-a que no los encontrarÃ-a, solo habÃ-a una cosa que podÃ-a hacer en esos momentos, confiar, confiar en que el plan de Adelphos nos permitiera escapar, confiar en que las cosas no se complicarÃ-an, confiar en que

no planearan deshacerse de nosotros al llegar a la ciudad.

DespuÃ©s de algunas horas la carreta comenzÃ³ a avanzar, nos movÃamos bajo el sol, la estepa se dibujaba por el horizonte, por un momento los rallos del sol parecieron alargarse, no pude evitar recordar sus hermosos cabellos dorados, por primera vez en semanas podÃa darme el tiempo para recordarla, para pensar en sus dorados cabellos, en sus hermosos ojos como el cielo, en su hermosa sonrisa, por unos momentos pude jurar que sentÃ como golpeaba mi brazo izquierdo; una mueca de alegrÃa se dibujo en mi boca causando que los esclavos a mi alrededor me miraran extraÃ±o, sin embargo no me importo.

Por unos momentos recordÃ©, cuando estÃ¡bamos en el barco solÃa tener un sueÃ±o recÃºrrete, mÃ¡s que un sueÃ±o era un recuerdo, era ella apretÃ¡ndome fuerte, sosteniÃ©ndose, creyendo que su vida dependÃa de ello, chimuelo sumergiÃ©ndose en el agua intentando hacerla entender, muy a su modo, que era un amigo.

Por unos momentos pensÃ© en ella de un modo distinto, pensÃ© como estarÃa pasÃ¡ndola en Berk, lo mÃ¡s probable serÃa que estuviera enseÃ±ando en la academia de dragones, habrÃ¡ mejorado bastante y con chimuelo a su lado probablemente serÃ¡ la mejor de todos, despuÃ©s de todo siempre lo fue, ella siempre superaba a los mejores vikingos en todo, su futuro serÃ¡ brillante, probablemente serÃ¡ la mejor guerrera de todas, quizÃ¡s algÃºn dÃa aceptara a alguien que le darÃ¡ todo lo que se merece, tendrÃ¡ maravillosos hijos, tan fuertes y hermosos como ella, vivirÃ¡ feliz el resto de sus dÃas, con el pasar del tiempo se olvidara de mi, en realidad nada me indica que ella aun me recuerde,- sacudÃ mi cabeza tratando de no ponerme sentimental - serÃ¡ mejor que me aleje de esos pensamientos, yo ya decidÃ mi camino, lamentablemente ella no estÃ¡ en el - una lagrima rodo por mi mejilla luego de aquel pensamiento - sin lugar a dudas esas 2 semanas hasta la ciudad serÃ¡n de las mÃ¡s largas de mi vida.

Astrid POV

HabÃamos pasado por varios poblados, en los poblados se veÃan varias tropas estacionadas, el ambiente que se respiraba en los pueblos era de temor, cuando le pregunte a habiz lo Ãºnico que me respondiÃ³ fue un cÃ¡llate, al principio me ofendÃ, pero cuando estaba dispuesta a reclamarle, un soldado detuvo la carreta en la que viajÃ¡bamos, escuche como el soldado le gritaba cosas a habiz, y observe como este se quedo callado, soportando como le humillaban frente a todo el grupo, despuÃ©s de algunos minutos habiz saco una bolsa, se la entrego al soldado, el cual por fin dejo avanzar las 3 carretas y a los hombres a caballo que viajaban con nosotros.

Me mantuve en silencio, para ser sincera, no comprendÃa lo que pasaba, no comprendÃa la miseria que habÃa visto en los poblados anteriores, no comprendÃa la actitud de los soldados, y mucho menos la de habiz, sin embargo podÃa notar la cara de angustia en el rostro de los hombres, de la caravana, no sabÃa lo que ocurrÃa, pero no tenÃa intenciones de averiguarlo, no era mi problema, solamente tenÃa que mantenerme concentrada, para encontrar a Hipo, no podÃa distraerme con los problemas de los demÃ¡s.

Estaba anocheciendo habÃamos parado en un claro en medio del bosque, encendimos una fogata y comimos algo de carne, que compramos en un

pueblo anterior, los hombres que nos acompaÃ±aban charlaban con un poco mas de Ã¡nimo, mientras hacÃan eso me acerque a una de las carretas, levante la cortina de esta, allÃ estaba mi querida tormentula descansando, lentamente la acaricie, al sentirme tormentula despertÃ³ y saliÃ³ de la carreta, parecÃa que estuviese esperando salir de allÃ durante todo el dÃa, despuÃ©s me movÃ hacia la siguiente carreta, de ella salto chimuelo sobre mÃ, sin darme tiempo a reaccionar, comenzÃ³ a lamerme la cara, se notaba que tambiÃ©n estaba feliz de salir de la carreta.

Me dirigÃ a la fogata con los demÃ¡s, mientras los dragones saltaban y jugaban entre ellos, cuando me disponÃa a comer habiz me hablo.

Habiz: no sabes la suerte que has tenido â€“ me dijo con una cara seria, distinta a la que mantenÃa siempre, esta era mÃ¡s melancÃ³lica.

Astrid: suerte, Â¿Por quÃ©? - Le pregunte desconcertada.

Habiz: por haber nacido alejada de todo esto, por nacer en una isla pacifica, donde solo hay vikingos, donde solamente hay pureza, donde nada malo ocurre, donde te has podido conservar inocente y pura, has tenido la oportunidad de enamorarte, de poder criarte con la suficiente fuerza, para poder seguir a tu novio â€“ al momento que termino de hablar pude notar como por su rostro caÃa una lagrima.

Astrid: no pude evitar preguntar, no despuÃ©s de esas palabras â€“ Â¿tan diferente es el continente de Berk?, pareciera que lo dijeras por experiencia â€“ soltÃ© sin mÃ¡s, despuÃ©s de todo la delicadeza jamÃ¡s habÃa sido mi fuerte.

Habiz: recuerdas al soldado que nos detuvo al mediodÃa â€“ solamente asentÃ, no querÃa interrumpir aquella explicaciÃ³n â€“ es un soldado romano, los romanos tiene sometido la mitad del continente, su tecnologÃa es avanzada, son fuertes y disciplinados, por eso han ido ganado mucho territorio en los Ãºltimos aÃ±os, cada vez avanzan mÃ¡s hacia el norte, sin embargo el frio detiene su avance, al parecer no tienen mucha resistencia al frio.

Astrid: entonces estÃ¡n en guerra con esos romanos, por eso aquel soldado te agrediÃ³ â€“ dije creyendo que entendÃa a lo que habiz se referÃa, sin embargo por la expresiÃ³n que me mostro habiz supe que estaba errada.

Habiz: hace mucho tiempo intentamos defendernos, pero eso fue hace muchas dÃ©cadas, nos dimos cuenta que era imposible pelear contra ellos, aquel soldado nos detuvo por ser lo que ellos llaman barbaros, cuando los Ãºnicos barbaros son ellos, con sus armas y su maldito imperio â€“ ante aquellas palabras me sentÃ mal y no pude evitar pensar que habÃa algo mas en las palabras de habiz.

Astrid: Â¿a quÃ© te refieres? Â¿Eso que tiene que ver conmigo? â€“ dije sin pensarlo demasiado.

Habiz: tu novio, esta con aquel grupo, segÃºn la carta de estoico ya lleva bastante tiempo desde que partieron de Berk, los chicos de ese grupo son iguales a los romanos, en realidad creo que uno de ellos era romano, los demÃ¡s no sÃ© bien de donde sean, sin embargo si son

amigos de los romanos, no deberÃ-as esperar nada bueno â€“ nuevamente me sentÃ- ofendida por la insinuaciÃ³n de aquel hombre.

Astrid: Hipo no es como ellos, como se atreve a compararlo sin siquiera conocerlo â€“ me levante con la intenciÃ³n de alejarme, pero una mano me detuvo.

Habiz: tienes que entender, todo es posible, los romanos matan, violan, arrasan todo a su paso, por su culpa muchos de los mÃ-os han muerto de hambre, muchas mujeres tuvieron que convertirse en prostitutas para poder evitar morir de hambre, el grupo de tu novio es igual a ellos, o acaso olvidas lo que te dije, por su culpa nuestro hogar fue destruido, por su culpa lo perdÃ- todo, ellos son unos monstruos y tu novio es uno de ellos, puede que el chico que buscas allÃ¡ desaparecido hace mucho tiempo, te lo advierto cuando los encontremos debes esperar lo peor.

Ante esas palabras un gran hueco se formo en mi pecho, no pude evitar derramar lagrimas, no querÃ-a que nadie me viese, asÃ- que corrÃ- y me oculte detrÃ¡s de una de las carretas, llore en silencio, no pude evitar pensar que quizÃ¡ tenÃ-a razÃ³n, no habÃ-a seguridad de que Hipo fuese el mismo al que yo amaba, incluso cabÃ-a la posibilidad de que fuera igual a ellos, de que fuera un monstruo, de que fuera igual a los romanos.

Bueno pues este fue el capitulo espero y les haya gustado este capÃ-tulo lo hice como POV por 2 razones Ãºltimamente le estaba dando muy poco espacio a hipo siendo que es el principal de la historia y la segunda un maestro al que le pedÃ- consejo sobre cÃ³mo escribir mejor me dijo que intentara hacer la narrativa en primera persona para tratar de acomodar correctamente los tiempos en la escritura y otras cosillas que no estoy seguro si logre.

Para cualquier duda sugerencia comentario critica o para apedrearme dejen un review

**SegÃºn yo corregÃ- el texto sin embargo siempre aparecen errores disculpen por esos errores que se escapan **

12. Chapter 12

**Cualquier parecido con la realidad o alguno otro fic en InglÃ©s, espaÃ±ol, chino, japonÃ©s, francÃ©s o cualquier otro idioma es pura coincidencia ya que nunca se sabe Â¬Â¬ **

**Corriendo por nuestras vidas **

Hipo POV

El roce de sus labios era suave, el delicado toque de sus dedos me estremecÃ-a , tenÃ-a mis manos en su espalda, lentamente nos fuimos acercando mÃ¡s y mas haciendo el beso mÃ¡s profundo, era la mejor sensaciÃ³n que habÃ-a tenido, me separe de ella, jadeando, para recuperar mi respiraciÃ³n, vi su rostro con un pequeÃ±o rubor, me perdÃ- en sus profundos ojos azul cielo, nos fuimos acercando un poco mas y cuando nuestros labios se iban a juntar nuevamente, di un

pequeÃ±o salto, en ese momento despertÃ©. La carreta en la que viajaba habÃa pasado por un hoyo, todos me miraban raro incluso el soldado que me custodiaba, solamente pude agachar la mirada con mi rostro avergonzado, en ese momento sentÃ que alguien me daba palmadas en mi hombro era un esclavo como yo, su nombre era Bat-Erdene.

Bat-Erdene: descuida Hipo, algÃºn dÃa la encontraras nuevamente en el otro mundo, claro tal vez tarde algunos aÃ±os puesto que nosotros moriremos pronto; y probablemente cuando se reencuentren serÃ¡ una anciana y no te reconozca o probablemente ya no te quiera, pero descuida la volverÃ¡s a ver, la volverÃ¡s a ver â€" esto Ãºltimo lo dijo en un susurro mientras se retiraba de mi lado y volvÃa a sentarse.

SoltÃ© un suspiro ahogado, Bat-Erdene tenÃa el apodo de inmortal, dado por los mismos soldados puesto que habÃa sobrevivido a varios ataques a la muralla, era el mÃ¡s experimentado de todos los esclavos, y siempre que hablamos con Ã©l era demasiado honesto, me costÃ³ algunos dÃas comprender la razÃ³n, pero en realidad era muy simple, al ver morir a todos sus amigos se arrepintiÃ³ de nunca poder decirles todo lo que en verdad quiso, asÃ que ahora no perdÃa el tiempo en rodeos y decÃa todo de la manera mÃ¡s clara posible, cabe decir que cuando dijo aquello me quede tieso, como casi todos.

Hipo: esto es un infierno â€" dije mas para mi mismo que para los demÃ¡s sin embargo el me alcanzo a escuchar.

Bat-Erdene: descuida Hipo yo me sentÃ como tÃº la primera vez que me volvÃ prisionero, pero no hay nada que se pueda hacer, solo recuÃ©state y duerme nuevamente; pero esta vez deja de jadear de ese modo tan horrible y no repitas Astrid-Astrid mientras haces poses raras, molestas al resto â€" despuÃ©s de eso me sonroje no era la primera vez que lo hacÃa ya en el barco julio y los demÃ¡s chicos me reprendÃan por repetir Astrid en sueÃ±os y hacer ruidos extraÃ±os, cabe destacar que ellos siempre se burlaban de mi por esto pero los esclavos a mi alrededor solo me miraban con pena.

Me trate de sentar en una posiciÃ³n cÃ³moda, lo cual era casi imposible, pues luego de casi 2 semanas de viaje ya estaba cansado de la carreta, el estilo de vida de los soldados era distinto al de las tribus nÃ³madas, pues estas se movÃan solo para que pastaran los rebaÃ±os y se movÃan de vez en cuando, los soldados prÃ¡cticamente vivÃan en sus caballos, solo los habÃa visto dejar los caballos para ir al baÃ±o y ya que ellos no dejaban el caballo, nosotros no dejÃ¡bamos la carreta, dormÃamos en ella, comÃamos en ella y al no podernos mover mucho nuestros mÃºsculos estaban adormilados todo el tiempo, incluso dolÃan, las piernas de muchos estaban tan cansadas que cuando nos apartaban del grupo para llevarnos al baÃ±o, nos terminaban arrastrando por no poder caminar.

En la carreta se encontraba ademÃ¡s del inmortal, varios sujetos bastante agradables estos eran Sarangerel, Naransegseg, Enkhjargal y ojungchimen estos 4 habÃan sido arrestados por robo, lo mÃ¡s increÃble era que solamente robaron comida, sin lugar a dudas el mundo era cruel, ademÃ¡s de nosotros habÃa otros 2 hombres que no hablaban mucho, pero se notaban asustados todo el tiempo, yo ni siquiera sabÃa sus nombres, incluso una noche escuchamos a uno de los hombres llorar, fue entonces cuando lo decidÃ, cuando escapara tenÃa que llevarlos con migo, sin importar el costo, simplemente no

podÃ-a dejarlos morir, no era justo, lentamente mis parpados se fueron cerrando hasta caer en un profundo sueÃ±o.

Fin del POV

Era de noche; lentamente Hipo fue despertando como no tenia sueÃ±o y no habÃ-a nada que hacer se puso a observar las estrellas estuvo asÃ- un par de minutos cuando se escucharon gritos de euforia por parte de los soldados, entonces a lo lejos, en el horizonte, se diviso una luz muy grande para ser de simples nÃ³madas, entre los gritos de los soldados se pudo escuchar claramente Omnogovi los que escucharon el nombre de la ciudad entre los gritos de jÃºbilo se tensaron al instante por fin era el momento el resto de sus vidas se decidirÃ-a en esa ciudad.

La caravana acelero el paso al cabo de unas cuantas horas la carreta en la que viajaba hipo paso por debajo de una gran puerta inmediatamente fue tomado, esposado y separado de sus nuevos amigos, mientras era arrastrado logro divisar a julio y a Buki los cuales mantenÃ-an caras serias y se notaban tensos, fue entonces cuando Hipo lo supo, la hora estaba cerca, en cualquier noche podrÃ-an ir por Ã©l y contra todo lo que le pudieran decir sus amigos, incluso por sobre el hecho de que lo abandonaran a su suerte, irÃ-a por sus camaradas, no los dejarÃ-a morir de esa forma, sumido en sus pensamientos, no noto cuando fue esposado a una pared de lo que parecÃ-a ser una fragua, solo que esta era una edificaciÃ³n decente y no una tienda sofocante donde seria prisionero.

Luego de unas cuantas horas de estar encadenado un soldado entro a la tienda y le libero para despuÃ©s darle algunos planos de puntas de flechas, Hipo los reconociÃ³ al instante eran planos lapones, las puntas de esas flechas eran especiales pues estaban diseÃ±adas para traspasar el mÃ¡s grueso pelaje que tenÃ-an los animales del norte, en una ocasiÃ³n julio habÃ-a asegurado que esas flechas incluso podrÃ-an traspasar las armaduras mÃ¡s gruesas, despuÃ©s de recibir un masaje en las piernas por parte de una extraÃ±a mujer y de lograr pararse con dificultad, Hipo comenzÃ³ a trabajar en las flechas bajo la mirada amenazante del soldado el cual se sentÃ³ en una silla de la fragua para evitar que Hipo robara las herramientas para tratar de huir cuando no lo vigilaran.

3 dÃ-as pasaron desde que la caravana de esclavos llego a la ciudad de Omnogovi era de noche despuÃ©s de un arduo dÃ-a hipo podÃ-a relajarse el soldado procediÃ³ a encadenarlo a la pared lejos de cualquier cosa que pudiese usar para intentar liberarse de sus cadenas lentamente los ojos de hipo se fueron cerrando pues su cansancio era mucho sin embargo su descanso no duro mucho, despuÃ©s de unos minutos se escucho un ruido en la fragua en la secciÃ³n donde estaban las herramientas Hipo despertÃ³ al instante solo para ver unas figuras que en la oscuridad no pudo distinguir del todo, encendÃ-an el ornÃ³ y colocaban algo de carbÃ³n para avivar las llamas, lentamente una de esas figuras se acerco a Ã©l, grande fue la sorpresa del joven herrero cuando pudo ver que esa sombra no era otra mÃ¡s que la de Abubakar.

Abubakar: rÃ¡pido, no tenemos mucho tiempo eres el Ãºnico que nos falta por liberar, ayÃºdanos a destruir las flechas no podemos dejarlas aquÃ- â€“ dijo mientras tomaba un cincel y golpeaba fuertemente la cadena liberando a Hipo.

Hipo: entonces para eso encendieron el horno destruirÃ¡n todo mi trabajo de los Ãºltimos 3 dÃas.

Abubakar: descuida es un sacrificio que se tiene que hacer el trabajo de todos debe ser destruido no podemos dejar que ellos obtengan nuestras armas si lo hacen ganaran la guerra y miles de inocentes morirÃ¡n â€“ dijo para luego ponerse de pie y arrojar las puntas de flechas al ornÃ³ encendido donde serian destruidas.

Hipo se levanto para ver que la otra figura era Akil el cual estaba tomando herramientas y algunos papeles colocÃ¡ndolos en un bolso, sin olvidar lo que creÃa importante el joven jinete tomo un cincel y otras herramientas y se dirigiÃ³ a la puerta justo cuando iba a salir de la fragua fue detenido por una mano.

Akil: Â¿quÃ© haces? No es tiempo de estar jugando Â¿planeas dar un paseo a la luz de la luna? AyÃºdanos con esto tenemos que marcharnos lo mÃ¡s pronto posible â€“ dijo soltando el agarre del hombro del chico y volviendo a lo suyo.

Hipo seguÃa sin voltear cuando soltÃ³ un suspiro â€“ lo lamento â€“ dijo resignado y agachando la cabeza cosa que Abubakar y Akil notaron por lo cual se acercaron a Ã©l con curiosidad.

Abubakar: Â¿QuÃ© es lo que lamentas hipo? â€“ pregunto preocupado por no saber a lo que se referÃa su amigo.

Hipo: entenderÃ© si no me pueden esperar y se marchan sin mÃ pero, tengo que hacerlo con o sin su ayuda â€“ al decir esto se dio la vuelta y alzo la cabeza mostrando una mirada de llena de determinaciÃ³n, en ese instante los otros 2 comprendieron a que se referÃa y esbozaron una pequeÃ±a sonrisa.

Abubakar: explÃcanos de que es lo que estÃ¡s hablando, puedes contar con que te ayudaremos.

Akil: deja de fingir Abubakar ya sabemos lo que hipo trata de decirnos pues nosotros hicimos lo mismo â€“ dijo tomando a hipo de los hombros â€“ escÃºchame todos somos muy parecidos nuestros pensamientos siempre han sido similares al igual que tu tambiÃ©n creemos que ellos no merecen morir busca a los que planeabas liberar y dirÃgete al oeste de la ciudad sin ser visto antes de llegar a la muralla te esteremos esperando nosotros nos encargaremos de todo tu libera los prisioneros.

Hipo miro con argullo a sus amigos feliz de que no era el Ãºnico que pensÃ³ de esa manera abriÃ³ la puerta y saliÃ³ corriendo mientras dejaba atrÃ¡s a sus amigos que lo despedÃan con una sonrisa en el rostro.

Luego de algunos minutos de pasar entre las tiendas de los soldados puedo ver la serie de carretas llenas de prisioneros los cuales serian el cebo para el ataque a la gran muralla sin darse cuenta del tiempo que paso buscando a sus amigos noto que la noche estaba cediendo lugar al alba lentamente el cielo obscuro se aclaraba no faltaba mucho para que todos estuvieran activos y no pudiera liberar a sus amigos, apresurando sus pasos pero con el cuidado para que su pierna falsa no rechinara continuo revisando las carretas.

Mientras revisaba se pudo escuchar el ruido de tambores los cascos de

los caballos y gritos de batalla diviso como grupos de soldados se acercaban a las carretas hipo sin pensarlo mucho avanzo un poco mÃ¡s y salto a una carreta donde nuevamente sin pensarlo se oculto entre los prisioneros que lo miraban sorprendidos uno de ellos traÃa puesto lo que parecÃa ser un sombrero para protegerse del sol al sentirlo sobre su cabeza hipo se giro para ver un hombre que le sonreÃa.

Los soldados bajaron a los prisioneros de las carretas hipo oculto su rostro entre el sombrero y siguiÃ³ a los prisioneros que a su vez eran guiados por los soldados al llegar fueron formados en fila recibieron una especie de armadura la cual inmediatamente supo que no resistirÃa mÃ¡s de uno o dos golpes un casco que cubrÃa toda la cabeza y dejaba libre la cara y una pequeÃ±a espada, aprovechando la poca atenciÃ³n de los soldados al vestirse agradeciÃ³ a los dioses que los captores no notaran su rostro que era distinto, asÃ como la prÃ³tesis debajo de sus ropas, inmediatamente fueron liberados de sus cadenas y guiados a las afueras de la muralla donde se posicionaron junto a las demÃ¡s hileras de esclavos lentamente todos los esclavos fueron puestos en formaciÃ³n y comenzaron a avanzar siendo seguidos de soldados que transportaban las armas de asalto defectuosas entre ellas estaban las esferas que hipo habÃa creado ademÃ¡s de lo que parecÃa ser arietes escorpiones de asalto romanos algunas cuantas catapultas ademÃ¡s de lo que parecÃan ser barriles con algÃºn contenido extraÃ±o.

Los esclavos avanzaron y caminaron por algunas horas cuando se pudo divisar un enorme muro por sobre una montaÃ±a y una serie de torres en la muralla detuvieron su camino abruptamente fue entonces cuando los esclavos comenzaron a asustarse algunos voltearon a mirar a su alrededor horrorizados buscando alguna clase de escape sin embargo los soldados estaban alrededor y eran mÃ¡s que todos los esclavos juntos sin mencionar que tenÃan un mejor equipo y no tardarÃan mucho en acabar con cualquier insurrecciÃ³n.

Entonces en medio de tal desasosiego hipo vio a uno de los extraÃ±os hombres que viajaban junto a Ã©l en la carreta se encontraba 3 hileras mas delante de Ã©l y a sus costados estaban el resto de sus nuevos amigos, sin alzar mucho la vos hipo soltÃ³ un grito que entre el bullicio de los esclavos no podrÃa ser escuchado por los soldados.

Hipo: Bat-Erdene, soy yo, Hipo, detrÃ¡s de ti â€“ dijo el joven que esperaba que sus gritos fueron escuchados entre la multitud.

Al sentir que lo llamaban el susodicho giro su cabeza y por unos instantes se sorprendiÃ³ y estuvo dispuesto a hablar cuando un tambor se escucho seguidos de estrepitosos alaridos de guerra al notar que pronto no tendrÃa oportunidad de decirlo solamente se giro hacia el frente ignorando a hipo entonces escucho las palabras mÃ¡s reconfortantes de su vida.

Hipo: permanezcan juntos les juro que los salvare â€“ por unos instantes el corazÃ³n de Bat-Erdene se estrujo y quiso creer en sus palabras a pesar de que sabÃa que era imposible decidiÃ³ hacerle caso a su joven amigo y ordeno a sus amigos, que lo habÃa escuchado todo, que no se separasen de Ã©l.

Los esclavos comenzaron a avanzar a la muralla y al estar mÃ¡s cerca notaron que las torres del gran muro se encendÃan dando aviso a las

demÃ¡s de aquel ataque cientos de soldados se posicionaban frente a ellos, sobre la muralla, con arcos alargados y apuntaban en direcciÃ³n al cielo esperando la orden para atacar.

Grandes escaleras aparecieron al frente de la formaciÃ³n y entre alaridos y gritos de guerra los esclavos comenzaron a correr directos al muro las flechas fueron disparadas los que se encontraban a la diestra de hipo no tuvieron el suficiente tiempo de reaccionar y poner sus escudos sobre sus cabezas o tratar de cubrirse de forma alguna, despuÃ©s de algunos ataques los cuales solo servÃ-an para disminuir el nÃºmero de esclavos hipo corriÃ³ al frente para alcanzar a sus amigos de la carreta deseando que estuvieran bien.

Justo en el momento en el que las escaleras eran colocadas en la muralla y esclavos comenzaban a subir por estas se escucho un rugido que nunca antes se habÃ-a escuchado por esas tierras haciendo que muchos tanto atacantes como defensores detuvieran sus actos, pero para hipo la sorpresa era mÃ¡s que nada de satisfacciÃ³n pues eso era justo lo que habÃ-a estado esperando, nuevamente el rugido se escucho pero estaba vez se le sumaron otros.

Los recuerdos embargaron a hipo en tan solo un instante mientras ambos bandos temblaban hipo lo sabÃ-a y reconocÃ-a a la perfecciÃ³n los rugidos provenientes de una montaÃ±a justo al lado de donde se libraba la batalla era el rugir de un dragÃ³n y no solo eso pues no era el rugir de cualquier dragÃ³n era el del mejor de todos el mÃ¡s rÃ¡pido la crÃ-a maligna del rallo y la muerte misma era el rugido de un furia nocturna.

Aspirando el olor a sangre del aire hipo inflo su pecho abriÃ³ los brazos al cielo y los bajo soltando el aire acumulado mientras daba un enorme rugido igual al de sus compaÃ±eros avisÃ¡ndoles donde se encontraba, en medio de la confusiÃ³n una flecha envuelta en llamas impacto contra un barril que se encontraba al final de la formaciÃ³n de esclavos, este inmediatamente se prendiÃ³ en llamas que se esparcieron al resto de los barriles liberando una gran explosiÃ³n la cual esparciÃ³ el fuego hacia las demÃ¡s armas los soldados trataron en vano de extinguir el fuego que se alzaba y destruÃ-a varios de los instrumentos creados por los exploradores.

En ese momento hipo corriÃ³ hacia el frente donde los esclavos estaban siendo masacrados por los soldados de la gran muralla encontrÃ³ al grupo el cual se mantenÃ-a unido y a una distancia prudente de los atacantes acercÃ¡ndose a Bat-Erdene le tomo del hombro y comenzÃ³ a guiarlos hacia donde estaba el resto del grupo.

La confusiÃ³n era grande al frente los esclavos eran masacrados en la retaguardia los soldados trataban de extinguir el fuego y rescatar la mayor cantidad de armas mientras un segundo grupo preparaba las catapultas e introducÃ-a las esferas con puntas de flecha dentro y se preparaba para disparar muchos esclavos notaron la confusiÃ³n por parte de los soldados los cuales veÃ-an como las maravillosas armas que se suponÃ-an les darÃ-an la victoria se incendiaban o al ser disparadas las esferas no se elevaban y disparaban al nivel del suelo hiriendo a los soldados entonces los esclavos comenzaron a escapar hacia todas direcciones algunos en su desesperaciÃ³n por sobrevivir chocaban con otros y los derribaban incluso hubo quienes arrojaron a sus compaÃ±eros delante de ellos para cubrirse con las flechas que caÃ-an desde lo alto de la muralla.

En medio del caos producido hipo confiaba que los suyos lo siguiesen y creyendo que asÃ- era continuo corriendo hacia las montaÃ±as donde se podÃ-an escuchar aun los rugidos pero que cada vez eran mas dÃ©biles corriendo con todas sus fuerzas tropezando callendo levantÃ¡ndose cansado herido pero con la esperanza en alto corriÃ³ hasta alcanzar las faldas de las colinas que precedÃ-an a las montaÃ±as

Al voltearse para ver a sus amigos que supuestamente lo seguÃ-an lo vio era uno de los callados el mÃ¡s joven de aquellos temerosos hombres tirado en el piso con una flecha en la pierna y a bat-erdene sobre el recibiendo las flechas para evitar que continuaran hiriendo a aquel joven ademÃ¡s vio como Sarangerel tomaba al hombre herido y lo arrastraba a travÃ©s del campo de batalla abandonando a aquel que cuido de ellos; inconscientemente hipo camino para tratar de ayudar pero fue detenido por Enkhjargal el cual lo arrojo lejos del camino de un soldado que comenzaba el ataque desde la retaguardia.

Confusos los 5 hombres restantes corrieron al resguardo de la montaÃ±a donde una vez a salvo vieron como los soldados comenzaban la masacre para tratar de controlar a los esclavos mientras en la retaguardia las armas creadas por los exploradores se volvÃ-an inÃºtiles y peligrosas para cualquiera que las tratara de manejar hipo exhausto se dejo caer inconsciente.

Bueno se que fue demasiado tiempo desde que publique un cap de los exploradores y se que fue mucho tiempo desde que dije que retomaria la historia pero tambien fue mucho tiempo desde que habia decidido renunciar a ella hoy al ver como entrenar a tu dragon 2 decidi retomarla publicare un nuevo capitulo todos los lunes por si les interesa y si alguien aun quiere leer mi fic

**Disculpen si no pude describir bien algunas escenas o si me equivoco en algunas cosas ademas tambien disculpen la falta de acentos comas y todas esas cosas sin embargo escribi sin preocuparme por la ortografÃ-a ya que estaba eufÃ³rico por rotomar el fic espero y eso no dificulte la lectura **

End
file.